



ISSN 1997-4183

Temas de

Economía

Mundial



CIEM

Centro de Investigaciones
de la Economía Mundial

Nueva Época II
No. 46 septiembre 2024
LA HABANA, CUBA

Temas de Economía Mundial

Consejo de Redacción

Ramón Pichs Madruga, Director
Jourdy V. James Heredia, Subdirectora

Edición

Faustino Cobarrubia Gómez

Miembros Internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
José Luis Rodríguez García
Mariano Bullón Méndez

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y
Sociedad (CETES), Chile
Jaime Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Surama Izquierdo Casanova
Luis García López

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)
Calle 22 no. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,
Habana 13, C.P. 11 300, Cuba
Teléfonos: 7209-2969 y 7209-4443
temas@ciem.cu

Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III, y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>

Índice

1. Crisis global: el desafío del crecimiento y el desarrollo – Lic. Faustino Cobarrubia Gómez /4
2. Concepto del Sur global: orígenes y evolución – Dr. Mario González Arencibia y MCs. Emilio Horacio Valencia Corozo /28
3. Evolución de la crisis ambiental en los últimos 50 años: brechas e inequidades – Dr. Ramón Pichs Madruga /53
4. Situación Económica de América Latina y el Caribe. Análisis del Caribe Insular– Lic. Andy Molina Suárez /66
5. México: Una aproximación a la Cuarta Transformación – Dr. Mariano Bullón Méndez /74

1

Crisis global: el desafío del crecimiento y el desarrollo

Lic. Faustino Cobarrubia Gómez
Jefe del Departamento de Comercio e Integración
CIEM

Resumen

El trabajo constituye una aproximación a la actual crisis global desde una perspectiva marxista, buscando delimitar sus principales rasgos y dimensiones. Se argumenta que el mundo atraviesa por una Larga Depresión Global, que ha entrado en una fase más aguda, marcada por la reedición de un episodio de estanflación que profundizará la tendencia al desarrollo desigual y la brecha de crecimiento económico entre países desarrollados y en desarrollo.

Palabras clave: crisis global, Larga Depresión Global, estanflación, desarrollo desigual, crecimiento económico.

Abstract

The work constitutes an approach to the current global crisis from a Marxist perspective, seeking to delimit its main features and dimensions. It is argued that the world is going through a Long Global Depression, which has entered a more acute phase, marked by the recurrence of an episode of stagflation that will deepen the trend towards unequal development and the economic growth gap between developed and developing countries.

Keywords: global crisis, Long Global Depression, stagflation, uneven development, economic growth.

Es verdad establecida, sobre todo desde la última posguerra, que el desarrollo de la economía mundial capitalista no solo no ha sido armónico, sino que los procesos de auge económico y recesiones se han sucedido de forma cada vez más recurrente y caótica.

La ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancias condiciona el funcionamiento cíclico del capitalismo. La maximización de las ganancias es el objetivo supremo y cuando la rentabilidad se ve amenazada, prácticamente se paraliza la actividad económica. De ahí las fases recurrentes del ciclo económico –recuperación o expansión, auge, recesión¹ y depresión–, y por consiguiente, la incapacidad del sistema capitalista para expandirse ilimitadamente y satisfacer las crecientes necesidades de la humanidad.

¹ En la recesión se produce una caída importante de la inversión, la producción y el empleo. Una crisis es una recesión particularmente abrupta. Si además durante la recesión la economía cae por debajo del nivel mínimo de la recesión anterior estamos frente a una contracción.

La tendencia a las recesiones o crisis económicas periódicas “como fase de la postración más depresiva en la evolución cíclica característica del desarrollo capitalista” (Castro, 1983), se ha acentuado en la etapa más reciente, con algunos rasgos distintivos, agravantes y complicaciones.

Desde el agotamiento del modelo de regulación del capitalismo moderno (1945-1973, aproximadamente), ha ocurrido una transformación en la estructura y gestión del sistema: de una economía basada en los sectores productivos del Estado-nación, se ha pasado a una economía globalizada, cada vez más dependiente de las actividades especulativas y crecientemente dominada por las empresas transnacionales. Y en esta era del capitalismo global, la economía mundial ahora está inextricablemente integrada y funciona como una sola unidad en tiempo real.

El proceso de globalización de la economía mundial, asistido por la política neoliberal de apertura y liberalización, ha facilitado la propagación de la crisis, a partir de un superior grado de interpenetración de economías nacionales ahora más cercanas por la revolución en los medios de transporte, mucho mejor comunicadas por la revolución en los medios de comunicación y transmisión de información, e integradas en una red transnacional. Sobre esa base tecnológica y en interacción con ella ha ocurrido un enorme crecimiento del comercio mundial, de los movimientos internacionales de capital y, en especial, del capital en forma financiera, a ritmos mayores que el crecimiento de la producción o de los indicadores productivo-materiales o de servicios que conforman la economía “real” (Martínez, 2007).

Es quizá, el capital financiero y en particular la especulación financiera exacerbada por la desregulación, el signo distintivo de la globalización de la economía mundial. Las llamadas burbujas financieras formadas por la especulación en títulos de valor le ha dado el sello tal vez más característico a los últimos cuarenta años de la economía mundial con su vertiginoso crecimiento (Martínez, 2007). La financierización fue la vía de escape para que el capital compensara las ganancias limitadas proporcionadas por la reestructuración neoliberal y la globalización, para contrarrestar el impacto depresivo de la sobreproducción en las ventas y las ganancias. Es decir, significó una respuesta a la tendencia sistémica hacia la caída de las ganancias en los sectores productivos de la economía global debido al retraso en el crecimiento de la productividad y al exceso de capacidad productiva. En este contexto, grandes cantidades de fondos excedentes se reinvirtieron en el sector financiero, el resultado fue que el propio sector financiero se volcó sobre sí mismo.

A finales del 2007, el volumen global de las transacciones financieras sumaba alrededor de 2 mil millones de millones de dólares, mientras que el PIB mundial oscilaba en torno a los 44 millones de millones de dólares (Amin, 2008). Casi cincuenta veces más. En términos del proceso de valorización de capital, como explica Bello (2008), la inversión desmedida en operaciones financieras representa un problema grave porque significa tanto como extraer valor de una masa de valor que ya ha sido creada previamente, en sectores como el

industrial, agrícola, comercial y servicios. Esta forma de inversión abreva de la volatilidad, por lo que los precios de las acciones, las obligaciones y otras formas de inversión pueden alejarse de manera drástica de su valor real. La ganancia depende de los movimientos ascendentes de los precios frente al valor de las mercancías. La burbuja se presenta cuando ocurre un alza radical en el precio de los activos, mucho más allá de los valores reales.

Este proceso de “financierización” –que se refleja en el mayor alcance, poder y hegemonía del capital financiero–, potenció una dinámica económica inestable y basada en la formación y el estallido de burbujas especulativas, que impulsó el surgimiento de un ciclo de crisis financieras cada vez más acelerado: de deuda externa, de balanza de pagos (que se definen como aquellas en las que hay marcados ajustes del tipo de cambio) y bancarias, y generalmente una mezcla de ellas. En el período 1982-2007 ocurrieron seis crisis sucesivas – la crisis de la deuda latinoamericana de los años ochenta, la recesión de 1990-1991; la de México (1994); la del Sudeste asiático (1997); la de Rusia, Brasil, Argentina (1998-2001); la recesión de 2001-2002 y la crisis de la burbuja inmobiliaria de 2007-2008 –, es decir, un promedio de una crisis cada tres años.

La crisis económica desatada en la economía de Estados Unidos en 2008 –con preámbulo en 2007 –, que arrasó el mercado inmobiliario registrando sucesos, desde la explosión de los créditos chatarra hasta la quiebra de gigantes financieros como Lehman Brothers, sería la expresión más elocuente de que el sistema capitalista en su versión globalizada neoliberal era portador de una gran crisis global.

La Larga Depresión Global

A partir del verano de 2008 la crisis económica capitalista avanzó con rapidez desde una crisis sectorial de valores inmobiliarios en Estados Unidos, que devino poco después crisis financiera en ese país, para extenderse de inmediato a todo el mercado financiero globalizado y por último, revelarse como la peor crisis económica global desde 1930 que, aun hoy, envuelve a la economía real y hace sentir sus efectos a escala mundial. Esta vez, el epicentro irradiador de la crisis era el propio corazón del sistema capitalista (los Estados Unidos), y no más la periferia como en los años noventa. La llamada Gran Recesión de 2008-2009 duró 18 meses y el PIB mundial se contrajo 0,6%, la mayor caída desde la década de 1930. Las economías avanzadas sufrieron la contracción más grave ocurrida en ochenta años (-3,5%) y los programas de estímulo monetario de sus bancos centrales afectaron especialmente a los llamados países emergentes, dependientes de las importaciones y las exportaciones (IMF, 2012)². Millones de personas vieron sus vidas arruinadas, perdieron sus puestos de trabajo y sus casas, porque no

² Descenso de 6,3% en el PIB de Estados Unidos, de 4% en Europa y 10% en Japón en el primer trimestre de 2009, disminución del comercio mundial, acelerado aumento del desempleo que alcanza 8,5% en Estados Unidos y hasta 15% en España, caída en la producción industrial que tiene como símbolo la postración de General Motors, Ford, Chrysler, son algunos de los indicadores que ilustran su gravedad y su carácter global (Martínez, 2009).

podieron pagar el alquiler o la hipoteca. Además, los gobiernos aplicaron toda una serie de medidas, de recortes en el Estado de bienestar y en los servicios públicos, que afectaron a la población. Fueron pérdidas permanentes de difícil recuperación.

Tras casi 15 años desde el final de la Gran Recesión, la mayoría de las economías del mundo apenas ha recuperado el nivel que tenían en 2007³. Es la recuperación económica más débil desde la Gran Depresión ocurrida en los años 30. De hecho, desde el 2010, la economía mundial padece un prolongado debilitamiento, con una desaceleración progresiva, hasta casi cero, de la productividad en las principales economías capitalistas⁴. De ahí que se hable de una Larga Depresión en curso, que tiende a profundizarse con el paso de los años (Roberts, 2016). Y se dibuja en el horizonte la tendencia que podría marcar su máxima intensidad: la estanflación.

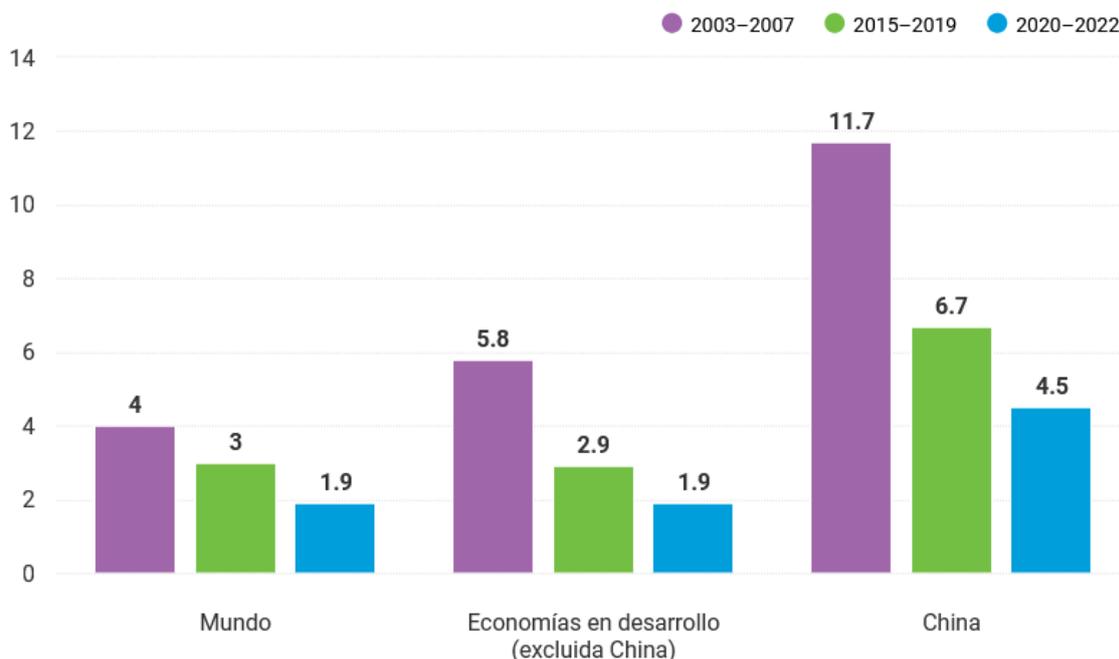
En el gráfico 1 es fácil advertir la tendencia decreciente del PIB global a lo largo de los últimos veinte años: en 2020-2022 la tasa de crecimiento cayó hasta 1.9%, un nivel muy por debajo del 3% del 2015-2019 e inferior a la mitad de aquel del lapso 2003-2007. Es importante observar que en el caso de las economías en desarrollo (excluida China) la dinámica del crecimiento tiende a ser igual o inferior a la de la economía mundial – excepto en el 2003-2007 gracias al impulso de China (11.7%) –, lo cual apunta hacia la perpetuación de su posición marginal, subordinada y dependiente en la economía mundial.

Es evidente el carácter estructural de la crisis económica, en tanto afecta el funcionamiento del modelo de acumulación mundial y remite al agotamiento de la estrategia de expansión capitalista neoliberal, lo cual tiene su expresión más acabada en la disminución de la tasa de crecimiento de la economía mundial en el largo plazo: entre 1950 y 1973 el crecimiento fue de 4.9%; entre 1973 y 1990, 3.3%; entre 1991 y 2009, 2.8%; y entre 2010-2022 estuvo en torno al 2% (Márquez, 2010 y UNCTAD, 2023). En los dos últimos períodos, la caída sería mucho mayor sin el empuje de las locomotoras de China e India. El capitalismo se ha ralentizado, ya no tiene capacidad para ofrecer un mundo mejor para los más de 8 mil millones de personas que habitan el planeta.

³ De acuerdo con un nuevo informe de McKinsey, consultores de gestión, dos tercios de los hogares en las 26 economías de la OCDE tenían menores niveles de vida en 2015 que ¡en 2005! (Roberts, 2016).

⁴ El crecimiento de la productividad laboral de EEUU está ahora en su nivel más bajo en la historia (Roberts, 2016)

Gráfico 1. Tasa media de crecimiento 2002-2022



Fuente: UNCTAD, (2023).

El problema se agrava porque la crisis que afronta el capitalismo contemporáneo es también sistémica, representa una ruptura en el proceso de expansión capitalista promovido por los países centrales, encabezados por Estados Unidos, desde la década de los setenta⁵. Es una crisis de valorización del capital que se expresa en la caída de la tasa de ganancia y una severa depresión económica en términos de inversión, producción y empleo. Se trata de una reestructuración fallida que ha hecho colapsar al centro mismo del sistema capitalista mundial, sobre todo a sus centros financieros e industriales más dinámicos, y que se ha transmitido con prontitud hacia todos los sectores, circuitos y rincones del capitalismo. También conjuga la idea de pérdida de hegemonía de Estados Unidos, el ascenso de otros centros capitalistas y la profundización del subdesarrollo en la periferia, lo cual es la base para el incremento de las asimetrías y las desigualdades. De existir, la salida amerita una respuesta sistémica, cuyo despliegue acontecería necesariamente en el ancho e inhóspito horizonte posneoliberal y, más aún, poscapitalista (Petras, 2009; Veltmeyer, 2009; Beinstein, 2008; Bartra, 2009).

Sin embargo, no se puede perder de vista que la estrategia de reestructuración y expansión ha cumplido con creces su cometido principal: concentrar capital,

⁵ El capitalismo ha experimentado dos grandes crisis: de 1929 a 1933 se pone en predicamento al propio sistema capitalista, aunque en realidad se abrió paso a la debacle obrera europea, la segunda guerra mundial y la configuración de dos grandes bloques mundiales y su secuela de guerra fría. La segunda crisis sistémica comenzó entre 1974 y 1975, y es el parteaguas para la imposición del modelo neoliberal y su modalidad de globalización como estrategias de acumulación de capital a nivel mundial. La pregunta que suscita esta explicación es si la Larga Depresión Global significa una crisis terminal del capitalismo, un cambio de época o simplemente una crisis normal o recurrente del sistema.

poder y riqueza en manos de una delgada élite de capitalistas transnacionalizados y, en contrapartida, ha deteriorado de manera drástica las condiciones de vida y trabajo de la mayoría de la humanidad.

La estanflación: hacia una nueva fase de la crisis

Lo más preocupante es que aún no se vislumbra la luz al final del túnel de la Larga Depresión. Comienza a perfilarse en la realidad económica mundial una peligrosa combinación de factores que podrían marcar una fase más aguda aun: es la combinación de las nuevas tensiones geopolíticas, el conflicto de Ucrania, una recuperación desigual tras la pandemia, y la obstrucción de las cadenas de suministro que puede abrir paso a un episodio de estanflación⁶, el primer periodo de inflación alta y bajo crecimiento simultáneos desde la década de 1970.

La inflación ha regresado con fuerza y está provocando estragos. El aumento de la actividad económica, las interrupciones en las cadenas de suministro y el alza de los precios de los productos básicos convergieron en 2021 para llevar la inflación mundial al nivel más alto desde 2008 (Gill y Nagle, 2022). En las economías emergentes y en desarrollo, la inflación fue la más alta desde 2011. En la actualidad, en más de la mitad de estas economías, que cuentan con un marco de metas inflacionarias, la inflación supera los objetivos establecidos.

Los precios de las materias primas han registrado los aumentos más pronunciados desde 1970, enviando una ola de sufrimiento a todo el mundo a medida que los precios de los bienes esenciales que todo ser humano necesita para sobrevivir tienden a crecer. Los precios de los alimentos ahora son más altos que durante la crisis alimentaria mundial de 2008, que empujó a 155 millones de personas a la pobreza extrema. Y la gran mayoría de los pobres de las economías en desarrollo siguen siendo compradores netos de alimentos, los cuales absorben el 50% de sus ingresos (Gill y Nagle, 2022).

Es probable que la inflación mundial haya tocado techo en el 2022 gracias a la caída de los precios de los productos básicos, pero la crisis del coste de vida – o crisis del salario digno⁷– que enfrentan los países en desarrollo y los hogares más pobres pudiera permanecer durante algunos años más. Se prevé que la inflación mundial, que alcanzó un máximo de varias décadas de alrededor del 9% en 2022, disminuya, pero se mantenga elevada en el 6,5% en 2023 (ONU, 2023).

Una amplia variedad de factores, como una oferta de petróleo inferior a la prevista, una recuperación de China más centrada en los productos básicos,

⁶ La inyección sin precedentes de dinero fiduciario en el sistema financiero puede resultar en un nuevo tipo de estanflación, en la que la inflación desbocada es inducida por niveles astronómicos de liquidez, incluso cuando la aguda desigualdad y las bajas tasas de ganancias prolongan el estancamiento.

⁷ En lo que respecta a los alimentos, la energía y, sobre todo, la vivienda, la lucha económica no es nueva: la inflación de estas áreas clave para el coste de vida ha exacerbado lo que era un salario digno o un problema de pobreza en todo el mundo.

una intensificación de las tensiones geopolíticas o condiciones climáticas desfavorables, podrían impulsar los precios al alza y reavivar las presiones inflacionarias.

Así, pues, la elevada inflación amenaza con provocar una espiral de hambre e inseguridad alimentaria alrededor de todo el mundo, pero en particular en los países más débiles, donde se podría perpetuar como factor agravante de sus ya precarias condiciones de vulnerabilidad y desigualdad. Los responsables políticos deben resolver una compleja disyuntiva a la hora de contener la elevada inflación en un entorno de recuperación incompleta del empleo.

En efecto, el desempleo, que, junto a la productividad laboral, resulta uno de los indicadores más expresivos de la profundidad alcanzada por la fase crítica del ciclo económico capitalista, ha llegado a niveles sin precedentes en los últimos años. El mundo del trabajo está cambiando profundamente, en un momento en que la economía mundial no está creando un número suficiente de puestos de trabajo. La OIT ha estimado que el desempleo mundial en 2023 se elevará hasta 208 millones de desempleados (valor equiparable a una tasa de desempleo mundial del 5,8%), cifra que supera en unos 22 millones su nivel de 2019 y en más de 35 millones el volumen de desempleo que había antes del inicio de la crisis global en 2008. La mayoría de los países todavía no han alcanzado los niveles de empleo y de horas trabajadas registrados a finales de 2019, antes del estallido de la crisis sanitaria de la COVID-19 (OIT, 2023)⁸.

Asimismo, dar trabajo a los millones de personas que se incorporan al mercado laboral cada año, se ha revelado como un desafío de enormes proporciones. En 2023 se prevé que el déficit mundial de empleos se sitúe en 453 millones de personas o el 11.7%, más del doble de la cifra de desocupación (OIT, 2023)⁹.

En ese escenario de "quasi estanflación", los bancos centrales de los países del Norte son proclives a subir los tipos de interés con el objetivo de hacer descender la inflación a niveles controlables; pero dichas instituciones financieras están, hoy, en una trampa que entrelaza crecimiento, financiamiento y deuda, y no pueden seguir aumentando las tasas de interés si no es a costa de afectar gravemente el ciclo económico y profundizar la crisis económica.

El corolario es que el actual (des)orden internacional no favorece el desarrollo ni se condice con la configuración de fuerzas que posicionó a Estados Unidos como la potencia garante de la estabilidad sistémica, en el marco de la llamada

⁸ En el 2022, las tasas de desempleo cayeron por debajo de su nivel anterior a la crisis solo en las Américas y en Europa y Asia Central; en las demás regiones se mantuvo por encima de ese nivel (OIT, 2023).

⁹ El déficit mundial de empleo es una nueva medida de la necesidad insatisfecha de empleo en el mundo. Se compone de los desempleados (205 millones en 2022) y de otros millones de personas (268 millones en 2022) que, aun teniendo una necesidad insatisfecha de empleo, no forman parte de la población activa al no cumplir los criterios para inscribirse en la categoría de desempleados.

pax americana. Están en tela de juicio no sólo las estructuras económicas, sociales, políticas y ecológicas adoptadas con el surgimiento del sistema capitalista mundial, sino la idea misma del progreso identificada con el simple crecimiento económico.

El Banco Mundial lo confirma en uno de sus recientes informes económicos: "...casi todas las fuerzas económicas que impulsaron el progreso y la prosperidad en las últimas tres décadas se están disipando" (...) "El límite de velocidad de la economía mundial, la tasa máxima a la que puede crecer en el largo plazo sin provocar inflación, caerá a un mínimo de tres décadas para 2030" (Kose y Ohnsorge, 2023). Entre 2022 y 2030, se espera que el crecimiento promedio del PIB potencial mundial disminuya en aproximadamente un tercio desde la tasa que prevaleció en la primera década de este siglo, hasta el 2,2 % anual. Para las economías en desarrollo, la disminución será igualmente pronunciada: del 6 % al año entre 2000 y 2010 al 4 % anual durante el resto de esta década. Estas disminuciones serían mucho más pronunciadas en caso de una crisis financiera mundial o una recesión (Kose y Ohnsorge, 2023).

En la misma línea, el FMI en su lenguaje cauteloso considera que las crisis actuales podrían desembocar en uno de los periodos de crecimiento más bajos de las últimas décadas para la economía mundial, inferior al 3% durante los próximos cinco años. Es la perspectiva a mediano plazo más débil desde 1990. Y ello a pesar de la fortaleza de los mercados laborales, del aumento del gasto de los consumidores en la mayoría de las economías avanzadas, y de la recuperación económica ligada a la reapertura de China tras tres años de Covid-19. El resultado en el largo plazo será una pérdida del 2% del crecimiento mundial, advierte el FMI (RFI, 2023). En pocas palabras, la economía mundial parece a las puertas de una década perdida.

Todo parece indicar que el sistema capitalista ha entrado en una fase crítica. El mundo transita por un periodo de depresión y desorden. Parafraseando al FMI, el planeta parece haberse adentrado en un periodo de convulsión constante. En una especie de punto de ebullición geopolítica, económica, financiera, social y cultural. En cierta medida –explican en la organización multilateral– con similitudes de calado con otras épocas de transformaciones¹⁰.

¹⁰ Según algunos reconocidos autores, la segunda etapa de NOEI se inicia casi con los años setenta. Está marcada por cambios importantes que afectan el propio marco de las relaciones "Norte-Sur", a causa de los siguientes acontecimientos:

- a) el derrumbe del sistema monetario de Bretton-Woods;
- b) la devaluación del dólar y las mayor flexibilidad y fluidez resultantes de las nuevas relaciones que se generan entre los principales países industrializados;
- c) la inflación mundial y, como consecuencia de ésta, el reajuste de los precios de algunos productos, entre los que se encuentra el petróleo;
- d) finalmente, la experiencia de los países en desarrollo de los años cincuenta y sesenta conducía a un cuestionamiento de la concepción lineal del desarrollo y a una redefinición del concepto de desarrollo, hasta ahora identificado solamente con el crecimiento económico.

Al respecto, a finales de 2020, el banco alemán Deutsche Bank, publicó un informe en el que anunciaba la llegada de “La era del desorden”, un periodo económico caracterizado por el caos y el desgaste de la intensa globalización de las últimas décadas (1980-2020)¹¹. La realidad parece demostrar que no carecen de fundamento tales pronósticos. Una serie de circunstancias, algunas que no eran previsible en absoluto, han colocado a la humanidad en un tiempo de alta incertidumbre (recuadro 1).

En efecto, en el último lustro viene tomando cuerpo un fenómeno económico “quasi” estructural: la detención, enlentecimiento o incluso retracción del desarrollo de los lazos económicos globales, que se ha dado en llamar “slowbalisation” (de “slow”, lento, y “globalisation”)¹². La conjunción de una serie de perturbaciones ha debilitado a la globalización como motor del crecimiento mundial¹³

RECUADRO 1

“LA ERA DEL DESORDEN”	
El estudio del Deutsche Bank identifica cinco superciclos en la economía moderna:	
I.	Primera era de la globalización (1860-1914).
II.	I y II Guerra Mundial y Gran Depresión (1914-1945).
III.	Acuerdos de Bretton Woods (1945-1971).
IV.	Periodo de alta inflación (1970-1980).
V.	Segunda era de la globalización (1980-2020).

¹¹ El banco alemán cree que el coronavirus ha acelerado un cambio de etapa en la economía, que se caracterizará por una revisión drástica en las principales tendencias económicas que han guiado la globalización durante los últimos tiempos, y que podría generar cierta sensación de caos.

¹² El término fue acuñado por el holandés Adjiedj Bakas en 2015, como descripción de un proceso de desaceleración de la integración económica global tomando varios parámetros, sobre todo en comparación con la velocidad con que se desarrolló la globalización en los 90: China, India y Rusia salieron de su cuasi autarquía, conformación definitiva del mercado único europeo y de la Organización Mundial de Comercio (OMC) como estructura superadora del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), aumento del comercio mundial del 39% del PIB mundial al 58% en 2018, movimientos migratorios y un largo etcétera. De allí que autores como Thomas Friedman, columnista del New York Times, predicaran el evangelio de que “el mundo se volvió plano”, en el sentido de que las fronteras nacionales importaban cada vez menos en cuanto a los suministros, la manufactura y el ensamblado (Yunes, 2020).

¹³ En los últimos 15 años, la economía mundial ha experimentado una serie de perturbaciones económicas, geopolíticas y sanitarias de gran magnitud: la crisis financiera internacional de 2008-2009, las tensiones económicas entre los Estados Unidos y China a partir de 2017, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) a partir de 2020 y el actual conflicto en Ucrania.

El 2020 marca el comienzo de la era del desorden, cuyo origen no está en la Covid-19, aunque la pandemia haya acelerado el proceso de cambio. Se prevé que en este nuevo periodo económico los asuntos clave sean:
1. Las tensiones comerciales entre EE.UU. y China
2. ¿Consolidación o deterioro de la Unión Europea?
3. Incremento de la deuda y generalización de la Teoría Monetaria Moderna
4. ¿Inflación o deflación?
5. Incremento de la desigualdad
6. Conflicto intergeneracional
7. Debate sobre el cambio climático
8- Impacto de la tecnología

Fuente: Reid, Jim et al. (2020).

De ese modo, dos variables cruciales de la hiperglobalización de los años 1990 y 2000, a saber, el comercio y la inversión extranjera directa (IED), han mostrado un bajo dinamismo tras la Gran Recesión. Mientras que entre 1990 y 2007 el volumen del comercio mundial de bienes se expandió a una tasa media del 6,3% anual, entre 2012 y 2021 apenas lo hizo a un 2,4% anual. Por su parte, solo en 2015 y 2016 los flujos anuales de IED superaron ligeramente su nivel máximo anterior a la crisis (1,9 billones de dólares), alcanzado en 2007. La participación del comercio de bienes en el PIB mundial alcanzó su nivel máximo histórico (25%) en 2008, y en 2021 llegó al 23%. Por su parte, la participación de los flujos de IED en el PIB mundial alcanzó su máximo (4%) en 2000, y en 2021 apenas llegó al 1,6% (CEPAL, 2023). Resultan cada vez más visibles, las señales que anuncian la culminación de la era dorada de la intervinculación económica y apuntan hacia una nueva configuración de la globalización económica.

No se trata solo del carácter sistémico de la crisis económica actual, de por sí profundo y complejo, sino que el sistema capitalista ha entrado en una crisis más profunda y abarcadora, una crisis multidimensional caracterizada entre otras cosas por una convergencia de crisis que van más allá del ámbito económico o financiero y se insertan en otros sectores específicos como el comercial, alimentario, tecnológico, político, social, cultural, ambiental.

No es una simple agregación de desequilibrios que confluyen en una coyuntura temporal. Las múltiples crisis ponen en entredicho el actual orden económico mundial, incapaz de propiciar una dinámica de crecimiento sustentable a nivel global y de enfrentar, con eficacia, los retos y amenazas que afectan a la humanidad en el presente. La Larga Depresión es la culminación de 35 años de “gran desregulación” en los mercados financieros, donde la especulación ha desplazado a las inversiones productivas. La crisis energética procede sobre todo de la generalización de un ritmo insostenible de consumo y de la dependencia de recursos naturales no renovables. El cambio climático es la consecuencia de un modelo de desarrollo que, durante mucho tiempo, no ha hecho responder a los actores por los impactos dañinos de sus acciones sobre el medio ambiente.

La crisis de los precios de los alimentos es en parte consecuencia de un sistema donde los subsidios de los países ricos, las injustas reglas comerciales agrícolas y la imposición de la liberalización de sus economías han minado la producción agroalimentaria de los países en desarrollo. Todo ello ha sido agravado por décadas de desregulación y de inversiones insuficientes, en especial en los pequeños productores domésticos de alimentos. La experiencia de la crisis de precios de los alimentos ha puesto de manifiesto la falta de capacidad productiva de los países en desarrollo para satisfacer sus propias necesidades básicas, así como la falta de medios para adquirir alimentos del exterior a precios tan elevados.

El problema consiste en el fracaso, hoy reconocido universalmente, de las políticas neoliberales en boga y aplicadas en casi todo el mundo –con las variantes y particularidades propias de cada país –, en tiempos de apogeo del “pensamiento único”. La aplicación con rigor doctrinario notable del recetario neoliberal, establecido prácticamente como la única alternativa posible a lo largo de las últimas décadas, ha culminado en el desastre económico y social más escandaloso de la contemporaneidad. La desregulación generalizada de los mercados no sólo ha sido incapaz de mejorar las economías y los niveles de vida en el planeta, sino que está en el origen mismo de las crisis actuales.

Joseph Stiglitz, buen conocedor de las interioridades de la política neoliberal, por haber sido economista jefe y también vicepresidente del Banco Mundial, lo expresó con claridad: “Las políticas del Consenso de Washington casi no prestaron atención a cuestiones de distribución y equidad. Si eran presionados, muchos de sus partidarios replicarían que la mejor manera de ayudar a los pobres era conseguir que la economía creciera. Creían en la economía de la filtración que afirma que finalmente los beneficios del crecimiento se filtran y llegan incluso a los pobres. La economía de la filtración nunca fue mucho más que una creencia, un artículo de fe” ... “el crecimiento no beneficia necesariamente a todos” (Stiglitz, 2002).

Por lo contrario, el gran logro de la desregulación, la apertura total, la privatización a ultranza y todo el repertorio del llamado Consenso de Washington, ha sido la derrota del crecimiento económico, del empleo y de la economía real que lo sustenta, a manos del lucro individual, de la insensibilidad social y la inmediatez del mercado sin regulación. Al incorporar el terrorismo económico como parte orgánica del modo peculiar de funcionamiento del capitalismo, el neoliberalismo ha provocado más muertes por hambre, pobreza, desempleo y enfermedades curables que guerras enteras, sometiendo a los gobiernos a tensiones internas realmente insostenibles (Martínez, 2007).

La llegada de la pandemia no tiene la forma tan casual de un virus que desde algún ave o animal salvaje se trasmutó al hombre y se expandió con la velocidad de un rayo a todo el universo humano para traer una depresión económica y social fulminante. La globalización neoliberal con sus atentados a la ecología y el medio ambiente contribuyó a su aparición. Como también a su expansión.

De ahí que no sorprende que gran parte de la humanidad esté sumida en una crisis de pobreza; principalmente para los más pobres se trata de una crisis alimentaria; la crisis energética por la escasez y encarecimiento de los recursos es evidente.

El impacto de la COVID-19, el aumento de las desigualdades a nivel global y el incremento desorbitado de los precios de los alimentos, todo ello exacerbado por el conflicto en Ucrania, arrojó a más de 260 millones de personas adicionales a la pobreza extrema en 2022, lo que equivale prácticamente a las poblaciones del Reino Unido, Francia, Alemania y España juntas.

Los discretos progresos alcanzados en la implementación de la Agenda 2030 se encuentran en riesgo de ser revertidos. El informe de OXFAM (2022) “Tras la crisis, la catástrofe”, publicado con motivo de las reuniones de primavera del Banco Mundial y el FMI en Washington DC, apunta que, a finales del 2022, un total de 860 millones de personas vivían en situación de pobreza extrema (con menos de 1,9 dólares al día). Esto también se refleja en los niveles de hambre a nivel mundial: el número de personas que padecen desnutrición alcanzó los 827 millones el pasado año. Muchas personas tienen dificultades para hacer frente al drástico incremento del coste de vida –teniendo que elegir entre comer o pagar facturas médicas o de gas–, la amenaza de una hambruna masiva se cierne sobre millones de personas que ya de por sí sufren graves niveles de hambre y pobreza en la región de África Oriental, el Sahel, Yemen y Siria. Si no se toman medidas radicales e inmediatas, podríamos estar ante el mayor aumento de los niveles de la pobreza extrema y sufrimiento de la humanidad del que se tiene constancia.

El neoliberalismo ha fracasado, tanto que se ha originado una reacción antineoliberal y se han lanzado propuestas alternativas que buscan sustituir al denominado Consenso de Washington, como el reporte de expertos al G7, el Consenso de Cornwall (2021), que plantea la necesidad de impulsar nuevos ejes de desarrollo y enfrentar la crisis climática y la desigualdad de otra manera. Igualmente, planteamientos de CEPAL y otros organismos multilaterales (BID, Banco Mundial, CAF, OECD, UNCTAD) que, con sus diferentes matices, señalan que no se pueden repetir las mismas políticas, sino que hay que introducir reformas y cambios. El mundo necesita un nuevo pacto que vuelva a regular los mercados y las finanzas y que ponga a las economías en el camino de la sostenibilidad y la equidad, lejos de los dañinos excesos de los últimos 40 años.

En ese sentido, resulta indispensable transitar hacia un nuevo modelo de desarrollo transformador y sostenible compatible con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. El sistema imperialista que hoy impera, hacia el que inevitablemente fue evolucionando la sociedad capitalista desarrollada, arribó ya a un orden económico global y neoliberal tan despiadadamente irracional e injusto, que es insostenible.

El Sur en el epicentro del impacto de la crisis económica global

Los países en desarrollo y emergentes, subordinados a la dinámica general del mundo capitalista desarrollado, constituyen las grandes víctimas de este nuevo (des)orden mundial que tiende a descargar sobre ellos los efectos más devastadores de las crisis, agravando su ya precaria situación, caracterizada por el escaso desarrollo de sus fuerzas productivas y la deformación de sus estructuras económico-sociales.

A lo largo de las últimas cuatro décadas, bajo los impulsos de la reestructuración neoliberal y su actual crisis, la inmensa mayoría de los países en desarrollo han experimentado un claro retroceso en términos del crecimiento económico.

La tendencia al desarrollo desigual ha echado raíces y la brecha de crecimiento económico entre países desarrollados y en desarrollo se ha agudizado. Bajo la expansión capitalista neoliberal, el mecanismo por excelencia ha consistido en desarticular las economías periféricas y reinsertarlas en la órbita del capitalismo mundial, lo cual ha provocado la profundización de las asimetrías. En 1970, los países desarrollados (según la clasificación del FMI) recibieron 68% del ingreso mundial, mientras el resto del mundo 32%. En 2000, los países desarrollados recibieron 81% del ingreso mundial, mientras el resto apenas 19%. En el mismo periodo el porcentaje de la población que residía en los países desarrollados cayó de 20 a 16% (Márquez, 2010). Esas tres décadas de reestructuración capitalista sólo contribuyeron a incrementar las asimetrías entre países y junto con ello la pobreza y desigualdad sociales.

En la actualidad, con el 66% de la población mundial, los países del Sur (excluyendo a China), concentran solo el 19,3% del PIB mundial, una proporción que hace algo más de una década se situaba en torno al 22%. En contraste, los países desarrollados o del Norte (de ingresos altos), a pesar de haber disminuido su proporción –en el 2010 concentraban casi el 69%– representaban más del 63% del PIB global en 2020 (Banco Mundial, 2022 y CADTM, 2020).

Más relevancia adquiere una argumentación muy simple, en términos del PIB per cápita (excluyendo a China): el promedio de los países del Norte supera en más de 10 veces el nivel de los países del Sur, una proporción que algo más de 10 años era de 9 veces. Mientras el producto interno bruto per cápita de los países desarrollados pasó de 39 411 dólares a 44 003 entre 2010 y 2020; en el mismo lapso el crecimiento del PIB per cápita para los países del Sur no superó la barrera de los 1164 dólares, llevando así el producto interno bruto promedio per cápita de estos países a 4 754 dólares. Por lo tanto, el PIB per cápita durante este periodo, en las economías desarrolladas, aumentó cuatro veces más que el crecimiento del PIB per cápita de los países en desarrollo (Banco Mundial, 2022 y CADTM, 2020). Durante la Larga Depresión de 2011 a 2023, el PIB real per cápita del Sur Global, excluyendo China, se ha estancado en relación con las economías capitalistas avanzadas (Roberts, 2023).

Todo ello ocurre a pesar del gran dinamismo observado por el conjunto de las economías en desarrollo de Asia (quince economías del este, el sudeste y el sur de Asia), que han logrado sostener ritmos de crecimiento del PIB muy superiores a la media de los países de la OCDE, creando la ilusión de la posible convergencia entre los países desarrollados y en desarrollo (BBVA, 2010).

En efecto, la reestructuración del capitalismo resultó también en la formación de un nuevo polo dinámico de acumulación en Asia. En los ochenta, las trayectorias de crecimiento de Asia y las demás regiones en desarrollo divergieron definitivamente: el PIB de las tres regiones asiáticas aumentó por encima del 5% anual. Durante el periodo 2000-2009, Asia Oriental registró un crecimiento del 5,5%; Asia del Sur, que había observado una evolución menos favorable que las regiones vecinas, exhibió el mayor crecimiento en este período (6,7%), impulsada por el dinamismo de India (BBVA, 2010).

En general, entre 1990 y 2009, los países asiáticos en desarrollo registraron una tasa de crecimiento medio anual de 7,0%, frente a un crecimiento medio anual del 2,0% en el conjunto de los países de la OCDE. Al final del período, la producción total del conjunto de países asiáticos pasó de equivaler menos de un quinto del PIB del club de países industrializados en 1990 a suponer un 50% en 2009, aunque el nivel de renta per cápita de los países asiáticos en desarrollo era todavía siete veces inferior al de la OCDE. En términos relativos, la renta per cápita de los países asiáticos en desarrollo tendió a converger con la de los países más avanzados, pasando de equivaler al 4,8% del PIB per cápita de la OCDE en 1970 al 14,7% en 2009 (BBVA, 2010). Así, Asia llega al siglo XXI como la economía regional más grande del mundo y la de más rápido crecimiento (Molina y Regalado, 2021).

Aunque algunos autores refieren la existencia de un “modelo de desarrollo asiático”¹⁴, en realidad, el crecimiento de Asia está basado en el mismo modelo de acumulación capitalista de occidente que hoy funciona en base a cadenas globales de valor (CGV), o regionales, impulsadas por las transnacionales, en las que la región asumió los procesos intensivos de la producción manufacturera, a partir de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y el uso intensivo de tecnologías modernas. El capitalismo existe por la explotación de fuerza de trabajo y se reproduce para continuar esa explotación¹⁵.

En otras palabras, la región asiática siguió subordinada a la dinámica del capital financiero hegemónico en el centro del sistema, como lo evidenció la

¹⁴ Pese a las significativas diferencias políticas, económicas, culturales e históricas, este patrón de desarrollo incluyó inicialmente a los llamados tigres de la primera generación (Corea del Sur, Taiwan, Singapur y Hong Kong) antes de alcanzar, con características algo distintas, a otros países de la región, como Malasia, Tailandia e Indonesia, con un patrón de desarrollo que se bautizó como el de los “gansos voladores”.

¹⁵ Al margen de ello, los países asiáticos que han obtenido los mayores avances comparten determinadas características comunes, entre las que destaca –en contraposición a la política neoliberal– el papel activo del Estado en el establecimiento de instituciones y en la formulación de políticas.

crisis financiera de 1997, que echó por tierra el modelo y el “milagro” de los “tigres” del sudeste asiático.

Si bien en años anteriores las economías asiáticas desarrolladas (como Japón, Australia y Nueva Zelanda) desempeñaron un papel significativo en los logros alcanzados por la región; desde comienzos del actual siglo, las llamadas economías emergentes (fundamentalmente China e India, y luego las que conforman el grupo de ASEAN-5¹⁶), se han erigido en el motor de la economía global, con crecimientos en torno al 5%-6%, superiores a los de las economías avanzadas; incluso, en la segunda década del siglo cuando todas las economías del mundo aminoraron su crecimiento. De hecho, los diez países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) han devenido la quinta economía mundial en términos de riqueza, con un PIB conjunto de casi tres billones de dólares (sólo por detrás de Estados Unidos, China, Japón y Alemania) (Rodríguez Asien, 2021).

No obstante, ningún país de la periferia ha logrado superar la barrera e incorporarse al grupo de los países desarrollados. La crisis de 2008 puso las cosas en su lugar: mientras que el 88% de los países emergentes redujo la distancia con los desarrollados hasta 2007, desde entonces esa cifra ha bajado a menos de la mitad (Yunes, 2020).

En este sentido, la emergencia de China e India constituye la excepción, pero ningún otro de los países subdesarrollados ha logrado dar el salto. En particular, la economía china comenzó su despegue a partir de la política de reforma y apertura en 1978. Frente al ritmo de crecimiento anual medio del 3,5% en los sesenta y el 6,0% en los setenta, el crecimiento económico chino se elevó a un promedio de 9,4% entre 1980 y 2009, una realización histórica sin precedentes. En virtud de sus elevadas tasas de crecimiento, desde hace más de diez años China se ha convertido en la segunda economía mundial, con más de 18 billones de dólares en la actualidad (alrededor del 18% del PIB global)¹⁷. En el año 2000, la economía de China era 8 veces inferior a la de EEUU, 4 veces menos que la de Japón, y la mitad de la Alemania. Hoy, más que cuadriplica a las de Japón y Alemania, y cada vez se acerca más a la de los Estados Unidos (Ategi, 2023).

También es visible la progresiva –aunque más tardía– presencia de la India en el escenario internacional, fundamentalmente gracias al conjunto de políticas implementadas desde 1991, que favorecieron una trayectoria de crecimiento económico notablemente intenso y estable (BBVA, 2010). Desde el año 2003, la nación asiática ha cosechado sólidas cifras de crecimiento del PIB superiores al 5%, con las únicas excepciones de la crisis de 2008 y la del

¹⁶ Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Vietnam.

¹⁷ Es de notar que después de los crecimientos de dos dígitos de los años posteriores a la reforma, estos han venido mostrando una desaceleración gradual desde 2012, debido al cambio en su patrón de desarrollo a favor de una mayor prioridad al consumo interno y los servicios, con una menor relevancia de las inversiones y el comercio exterior. Desde 2019 ha incidido también las consecuencias del conflicto comercial con Estados Unidos.

coronavirus de 2020. La economía india superó el bache de la pandemia en apenas un año, con un crecimiento del 8,7% en el 2021, mientras que en el 2022 se acercó al 7% (Esteban, 2023). Esta favorable evolución se tradujo en el avance de la India hasta el quinto puesto en la economía mundial, superando al Reino Unido en 2022, con un PIB de aproximadamente 3,5 billones— una cifra que representa alrededor del 3% del PIB mundial, pese a contar con casi el 18% de la población (Ategi, 2023).

Tanto el PIB per cápita de China como de la India han escalado notablemente en las últimas tres décadas, en el caso de la primera desde 1.400 dólares en 1990 hasta los 17.600 dólares en 2021 —una vez corregido la inflación—, mientras la segunda observó un aumento hasta los 6.600 dólares frente a 1.800 dólares en el mismo lapso (Esteban, 2023). En términos relativos, mientras el PIB por persona en la India se ha multiplicado por 3,6 veces desde los años 90, el de China lo ha hecho por 12,3 veces. Una diferencia notable, aunque no es menos cierto que su crecimiento ha sido bastante superior al de los países occidentales. Así, por ejemplo, el conjunto de la Unión Europea tiene hoy en día una renta per cápita 1,5 veces mayor que en 1990, dato homologable a Estados Unidos, que la ha multiplicado por 1,6 veces (Esteban, 2023).

Así pues, detrás de la ilusión de la convergencia entre los países desarrollados y en desarrollo, está el dinamismo de los dos gigantes asiáticos China e India, que han llevado a que el ingreso de los habitantes del planeta parezca menos heterogéneo que hace treinta años y aparentes señales de convergencia. En realidad, la expansión del capitalismo ha estado asociada a un aumento de la concentración de la riqueza. Apenas cinco países representan más de la mitad del PIB mundial en 2022: los Estados Unidos, China, Japón, India y Alemania. La adición de otros cinco países —Reino Unido, Francia, Canadá, Rusia e Italia (los 10 primeros)— representa el 66% de la economía mundial, y los 25 países principales comprenden el 84% del PIB mundial. En su inmensa mayoría países desarrollados.

La dramática realidad del mundo en desarrollo

Más allá de ello, está la triste realidad del resto del mundo, 167 naciones en desarrollo que representan el 16% del PIB mundial (Ategi, 2023). Todas ellas con un exiguo crecimiento económico y una participación estancada, marginal o decreciente en la economía mundial. En pocas palabras, el orden económico mundial funciona para el 13 por ciento de los países, pero excluye, rebaja y degrada al 87 por ciento restante. Alrededor del 75 por ciento de la población mundial parece condenado al subdesarrollo.

Las evidencias del viejo y cada vez más profundo abismo entre centro y periferia, son tan abrumadoras que solo el cinismo puede ser capaz de sostener una tendencia a la igualación en el desarrollo o a un “derrame” de la riqueza hacia la periferia.

En este sentido, a primera vista saltan las dos “décadas perdidas para el desarrollo” (cero crecimiento económico) de América Latina y el Caribe. La

oleada neoliberal prometió derrame de riqueza, pero recogió la primera década perdida durante la crisis de la deuda de los años ochenta, hasta entonces el episodio más traumático de la historia de la región. Entre 1981 y 1990, el incremento del PIB latinoamericano fue solo 0,9%. La CEPAL bautizó con exagerado optimismo a la década que le prosiguió como “década de la esperanza” para después reconocer otro “sexenio perdido” entre 1998 y 2003. Haciendo una elemental aritmética resulta que en 23 años (1980-2003) se perdieron –según la CEPAL– nada menos que 16 años, lo que resulta un rendimiento miserable. En términos del PIB per cápita, entre 1980 y 2003, el crecimiento de los países latinoamericanos fue prácticamente nulo (Corsi, 2009).

La región no solamente perdió posiciones con respecto a las economías desarrolladas, sino que también inició un proceso de deterioro en relación a la media mundial: su participación en la producción mundial pasó de 9,8% en 1980 a 7,9% en 2008 (Bértola y Ocampo, 2010). En ese lapso, América Latina retrocedió del 121% de promedio mundial al 98%, y del 34% al 26% del PIB por habitante de los países desarrollados (Ocampo et al. 2014). La parte del sector industrial en el PIB de América Latina cayó un 30% entre 1975 y 2000, acompañando la caída de la participación de la región en la producción industrial de la periferia, que pasó de 37% a 26% en el mismo periodo (Corsi, 2009).

En ese contexto, la CEPAL tuvo que reorientar sus prioridades desde los dos temas hasta entonces principales –desarrollo productivo e igualdad– hacia un campo en que la institución no había intervenido mayormente en los decenios anteriores, a saber, el análisis de la estabilidad macroeconómica y sobre todo de la trilogía deuda-inflación-ajuste (CEPAL, 2016).

En los veinte años transcurridos durante 2000-2020, América Latina fue la zona en desarrollo de menor dinamismo, con un desempeño similar al de la “década perdida” de 1980, un ritmo que obligaba a esperar casi 30 años para duplicar el PIB regional. En contraste con la rápida convergencia de la región de Asia oriental hacia los niveles de PIB per cápita del Grupo de los Siete (G7), en los últimos cuarenta años América Latina retrocedió de 44% al 32% del ingreso del G7 (Maloney et al., 2023).

El decenio a partir de 2012 marcaría la "segunda década perdida" para Latinoamérica, debido a la estrepitosa caída de los índices económicos regionales. Durante la segunda mitad de la década, casi todos los países latinoamericanos atravesaron períodos de crecimiento nulo o recesión económica, lo que ha desembocado en un escenario de turbulencia política y social. La lectura de la Cepal para estos años refleja la potencia de la crisis. Su titular, José Salazar-Xirinachs, planteó que “fue peor que la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la Gran Depresión (1929), la crisis de los años 1980 y la crisis financiera de 2008”, y que, a diferencia de la salida de esta última, ya no habrá “viento de cola”, en especial desde China, para empujar a la economía latinoamericana con demanda creciente de materias primas. Se estima que en 2023 se profundice la desaceleración del crecimiento económico en América Latina y se alcance una tasa del 1,3%, allanando el camino para otra década

perdida. “La pregunta es si vamos a tener una tercera (década), qué va a pasar de aquí al 2030”, expresó José Manuel Salazar-Xirinachs, secretario Ejecutivo de la CEPAL (CEPAL, 2023a).

El gran desafío que tiene América Latina no es ni la gestión macroeconómica ni el objetivo improbable de la convergencia, sino el del crecimiento sostenible e inclusivo. La ausencia prolongada de crecimiento lleva inevitablemente a un escenario que no solo favorece las tensiones sociales, sino también distrae valiosos recursos de la sociedad en administrar esas tensiones en lugar de concentrarse en la búsqueda del objetivo del crecimiento.

Por otra parte, el colapso económico de los años ochenta y las crisis posteriores, provocaron la transformación de la crisis africana de finales de la década de 1970 en lo que con razón se calificó como “tragedia africana”, con consecuencias desastrosas no sólo para el bienestar de los pueblos sino también para el status de África en el mundo. La década perdida de 1980-1990, caracterizada por la caída de la productividad y el estancamiento de la inversión sería el punto culminante (Santamaría, 2007). En el periodo 1980-2010, el continente africano registró el menor crecimiento anual entre los países en desarrollo: según datos de los World Development Indicators del Banco Mundial, su PIB per cápita creció como promedio 0,34% anual; mientras que en otras regiones como América Latina y el Caribe lo hizo al 1,09% y el Sur de Asia y Asia Oriental y el Pacífico al 4% y al 2,6% (González, Javier 2008). En 1975 el producto nacional bruto (PNB) per cápita del conjunto del África Subsahariana representaba el 17,6% del PNB per cápita mundial; en 1999 había caído hasta el 10,5% (Arrighi, 2002). En 2010, el promedio del PIB per cápita de la región fue de 688 dólares, en términos reales casi el mismo nivel que en 1980. En 2007, de los 20 países del mundo con población superior al millón de habitantes y con menor PIB per cápita, 18 pertenecían a África Subsahariana; y de los 30 más pobres 26 también se localizaban allí (González, 2008). En 2008 la mitad de los africanos vivían en la pobreza, comparado con el 25% en el resto del mundo en desarrollo (González, 2008).

A partir del 2000, el crecimiento económico de África recobró cierto impulso, gracias sobre todo a factores coyunturales tales como la fuerte demanda de materias primas por parte los países emergentes, en particular China¹⁸. Sin embargo, el ritmo de incremento promedio del PIB africano no ha superado la dinámica de la economía mundial en los últimos 20 años (aproximadamente un 3,5% real anual en promedio), por lo cual la participación de África en el PIB global ha permanecido estancada en torno al 2-3% en los últimos 40 años (Sebastián, 2022)¹⁹. El PIB combinado de los 54 países que componen el

¹⁸ Cuando las economías avanzadas devastadas por la recesión redujeron sus importaciones, China aumentó su proporción de importaciones de África subsahariana, permitiendo a la mayor parte de la región mantener un robusto crecimiento económico. El comercio también mejoró las condiciones de vida en África mediante el acceso a bienes de consumo chinos baratos y contribuyó a una inflación baja y estable.

¹⁹ “El patrón de crecimiento del conjunto del continente es semejante al mundial, pero, a ritmos más lentos, lo que refleja la importancia de los ciclos económicos mundiales y las debilidades específicas de África” (Arrighi, 2002).

continente sigue siendo inferior al de Brasil, y específicamente el PIB de África subsahariana –incluida Sudáfrica– es casi igual al de Bélgica o al del área metropolitana de Chicago. Y toda la electricidad producida en el África subsahariana (la mitad de la cual, en realidad, procede de Sudáfrica) equivale a la de España, que tiene veinte veces menos habitantes que África (Kingsley, 2019).

En la lista inicial de 24 “países menos adelantados (PMA) entre los países en desarrollo”, aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas en 1971, se incluían 18 países africanos²⁰. Más de diez años más tarde, en 1982, se sumaron 11 países a la lista – para un total de 35 –, en su totalidad del continente africano, excepto Bangladesh. Es decir, algo más de una década, la lista aumentó en casi 50% y la proporción de los países africanos dentro de los PMA se incrementó del 75% en 1971 (18 de 24) al 80% en 1982 (28 de 35) (UNCTAD, 2023).

Lejos de disminuir, a lo largo de los últimos 40 años, el número y la diversidad de los países comprendidos en la categoría PMA ha aumentado, y estos llegaron a un máximo de 52 en 1991. En la actualidad, hay 46 PMA y tan sólo seis han dejado de serlo (cuatro de ellos africanos)²¹. Si bien los indicadores de desarrollo económico y social han mejorado, siguen siendo en gran medida insatisfactorios y los países siguen afrontando una serie de problemas similares a los que motivaron la creación de la categoría. Los 46 PMA, con una población conjunta en torno a los 600 millones de habitantes, se localizan en: África Subsahariana (33), Asia (9), Pacífico (3) y Caribe (1); 9 de los países son islas, la mayor parte muy pequeñas (UNCTAD, 2023).

Así pues, las tendencias contemporáneas en lo referente a la pobreza y el crecimiento en África van en dirección opuesta a las de un proceso de crecimiento inclusivo (las mejoras en la productividad del trabajo, el crecimiento equilibrado en todos los sectores económicos y la creación de empleo)²². La mayoría de las economías que experimentan un auge del crecimiento en África, no evidencian un aumento del PIB per cápita por lo que a menudo el crecimiento no logra sacar a millones de personas de la pobreza. Es de sobra

²⁰ A los “Países menos adelantados” se los suele denominar el Cuarto Mundo. Estos son los países que se encuentran en el extremo inferior de la escala de pobreza con el nivel de desarrollo más bajo, en razón de sus problemas y vulnerabilidades estructurales. Los criterios de inclusión y exclusión de la categoría han evolucionado desde 1971, en función de la mayor disponibilidad de datos de calidad para evaluar los progresos realizados. La abreviatura oficial LDC en inglés (Least Developed Countries) se confunde a menudo con la de “países de bajo desarrollo” (Low Developed Countries). Por lo tanto, también se utiliza LLDC.

²¹ Botswana (desde 1994), Cabo Verde (desde 2007), Maldivas (desde 2011), Samoa (desde 2014), Guinea Ecuatorial (desde 2017), Vanuatu (desde 2020) (UNCTAD, 2023).

²² El crecimiento inclusivo comprende elementos relacionados con el crecimiento de los ingresos y el crecimiento de carácter multidimensional. El crecimiento ha sido inclusivo en relación con los ingresos (es decir, ha reducido la pobreza y la desigualdad) solo en 17 países de África; ha reducido la pobreza, pero aumentado la desigualdad en 18 países; y no ha sido inclusivo (es decir, no ha reducido la pobreza ni la desigualdad) en 14 países (UNCTAD, 2022).

conocido que los índices de pobreza en África se han multiplicado por tres desde 1960 y que las tasas de crecimiento se acompañan con la agudización de las desigualdades y el retroceso en los aspectos de justicia social y de desarrollo humano. El continente sigue albergando a la mayoría de los pobres del mundo, y presenta elevados y crecientes niveles de desigualdad. La brecha entre ricos y pobres se ha seguido ensanchando en la mayoría de los países de África. Se trata del segundo continente con mayor desigualdad: alrededor del 40 % de la riqueza total de África es propiedad de los más ricos, que representan aproximadamente el 0,0001 % de su población (UNCTAD, 2022).

En general, en la actualidad, el crecimiento per cápita de los países en desarrollo es el más bajo en décadas, reduciendo aún más su esperanza de alcanzar el nivel de vida de los países más avanzados. “Las divergencias corren el riesgo de aumentar, si no actuamos”, advirtió la directora general del FMI, Kristalina Georgieva, en una de las recientes cumbres FMI-Banco Mundial celebradas en Washington (FMI, 2021 y Orange, 2023).

La prolongada desaceleración del crecimiento de la productividad en los países avanzados se ha propagado a las principales economías emergentes. Se trata de un asunto muy preocupante, ya que el crecimiento de la productividad es imprescindible para abordar las crisis actuales simultáneas de poder adquisitivo, de bienestar y de sostenibilidad ecológica.

Bajo el actual orden económico mundial, la profundización del subdesarrollo en la periferia deviene proceso permanente, en la medida en que se tiende a perpetuar una crisis que atrapa a los países en desarrollo en un círculo vicioso de saqueo y explotación como no ha existido jamás en la historia. Es una crisis que combina la vieja necesidad de sustitución del capitalismo por su tendencia a generar crisis económicas destructoras de fuerzas productivas, con la necesidad de supervivencia de la especie humana, en el planeta sometido a la depredación no solo económica y social capitalista, sino a la depredación de las condiciones de vida humanas.

El mundo actual modelado por el imperialismo neoliberal acumula tal carga de bloqueo a la realización humana concebida como vida digna en condiciones de equidad social, acceso al conocimiento, a la atención de salud, a la participación democrática, a la vida en un entorno natural equilibrado y sustentable, que su trayectoria de vida apunta hacia lo insostenible, hacia la extinción.

Es insostenible no por razones técnicas, sino por profundas razones sociales que se podrían resumir en que rebaja, degrada y excluye a demasiados habitantes del planeta, de tal modo que hace insoportable para ellos la continuación de su funcionamiento.

Así, el mercado sin regulación, la privatización máxima y la retirada del Estado de la actividad económica, promovidos –por los países desarrollados, las grandes transnacionales beneficiarias de esa política y el FMI– como principios infalibles para alcanzar el desarrollo económico y social, han terminado configurando el orden económico mundial más hostil para el progreso de los

países en desarrollo, y también el más insostenible para el mantenimiento de la vida en términos sociales y ambientales.

Bibliografía

- Arrighi, Giovanni 2002. La crisis africana. Aspectos derivados del sistema-mundo y aspectos regionales, en <https://newleftreview.es/issues/15/articles/giovanni-arrighi-la-crisis-africana.pdf>
- Ategi, 2023. China e India en el TOP5 de economías del mundo en 2022, en <https://ategi.com/2023/01/06/china-e-india-en-el-top5-de-economias-del-mundo-en-2022/>
- BBVA, 2010. Las fuentes del crecimiento económico en Asia, en https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/08_CyC_2010_web.pdf
- Bértola, Luis y Ocampo, José Antonio 2010. Desarrollo, vaivenes y desigualdad una historia económica de América Latina desde la independencia, en <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=2161>
- CADTM, (2020). Norte/Sur, países en desarrollo/países desarrollados: ¿Exactamente, de qué estamos hablando?, en <https://www.cadtm.org/Norte-Sur-paises-en-desarrollo-paises-desarrollados-Exactamente-de-que-estamos>
- CEPAL, (2021). Construir un futuro mejor: Acciones para fortalecer la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, 2021, p. 132.
- CEPAL, 2008, Balance preliminar de las economías de América latina y Caribe, CEPAL, Santiago. Disponible en [http:// www.eclac.cl/estadisticas/](http://www.eclac.cl/estadisticas/)
- CEPAL, 2016. Reflexiones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe: conferencias magistrales 2015
- CEPAL, 2023. Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, 2022 (LC/PUB.2022/23-P), Santiago, 2023.
- CEPAL, 2023a. Palabras de José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la CEPAL, en ocasión de la inauguración de la Primera Reunión de la Conferencia Regional de Cooperación Sur-Sur de América Latina y el Caribe, en https://www.cepal.org/sites/default/files/speech/files/inauguracion_c_sur_sur-jmsx-finalb.pdf
- Cesce, (2022). El FMI esboza el nuevo orden económico y geopolítico mundial, en <https://www.cesce.es/es/w/asesores-de-pymes/nuevo-orden-economico-geopolitico>
- Corsi, Francisco Luiz 2009. La crisis estructural del capitalismo y sus repercusiones, en https://www.researchgate.net/publication/43983509_La_crisis_estructural_del_capitalismo_y_sus_repercusiones/link/0f3197fa3829de2216448c52/download
- Debt Justice, (2023). Lower income country debt payments to hit highest level in 25 years, en <https://debtjustice.org.uk/press-release/lower-income-country-debt-payments-set-to-hit-highest-level-in-25-years>

- Esteban, Jesús 2023. ¿Ha llegado el turno de la India? Así amenaza su economía al dominio chino, en <https://www.libremercado.com/2023-01-19/ha-llegado-el-turno-de-la-india-asi-amenaza-su-economia-al-dominio-chino-6976436/>
- Euronews, (2022). La guerra en Ucrania y la pandemia deja a más de 250 millones de personas en la pobreza extrema, en <https://es.euronews.com/2022/04/13/la-guerra-en-ucrania-y-la-pandemia-deja-a-mas-de-250-millones-de-personas-en-la-pobreza-ex>
- FMI, (2021). Comunicado de prensa No. 21/47. La Directora Gerente del FMI, Kristalina Georgieva, insta al G-20 a tomar medidas contundentes para contrarrestar una “peligrosa divergencia”, en <https://www.imf.org/es/News/Articles/2021/02/26/pr2147-g20-imf-md-kristalina-georgieva-calls-strong-g20-policies-counter-dangerous-divergence>
- FMI, (2022). World Economic Outlook, War Sets back the Global Recovery. Recuperado de <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/WEO/2022/April/English/text.ashx>
- FMI, (2022a). Informe sobre la estabilidad financiera mundial (GFSR), en <https://www.imf.org/es/Publications/GFSR/Issues/2023/04/11/global-financial-stability-report-april-2023>
- Gill, Indermit y Nagle, Peter (2022). La inflación podría causar estragos en los pobres del mundo, <https://blogs.worldbank.org/es/voices/la-inflacion-podria-causar-estragos-en-los-pobres-del-mundo>
- González, Javier 2008. África emergía hasta que llegó la crisis económica, en <https://www.elmundo.es/mundodinero/2008/05/27/economia/1211897647.html>
- IIF - The Institute of International Finance (2023). Sustainable Debt Monitor: Poised for a Rebound, en <https://www.iif.com/Products/Sustainable-Debt-Monitor>
- IMF, (2008). World Economic Outlook, May 1998: Financial Crises: Causes and Indicators, en <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2016/12/30/World-Economic-Outlook-May-1998-Financial-Crises-Causes-and-Indicators-2535>
- IMF, 2012. World Economic outlook, en <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2016/12/31/World-Economic-Outlook-October-2012-Coping-with-High-Debt-and-Sluggish-Growth-25845>
- Kingsley, Moghalu 2019. De “continente sin esperanza” al “auge de África” en solo 10 años, en <https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20191112/471554847195/africa-crecimiento-pib-desigual-globalizacion.html>
- Kose, M. Ayhan, and Ohnsorge, Franziska, eds. (2023). Falling Long-Term Growth Prospects: Trends, Expectations, and Policies. Washington, DC: World Bank. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO, en <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/fe0880d1-ffbf-430f-bab4-d3dbdda7470e/content>

- Mahnkopf, Birgit (2023). De la globalización a la geopolítica: ¿una vuelta atrás, no un avance!, en <https://www.sinpermiso.info/textos/de-la-globalizacion-a-la-geopolitica-una-vuelta-atras-no-un-avance>
- Maloney, William F.; Riera-Crichton, Daniel; Ianchovichina, Elena; Vuletin, Guillermo; y Beylis, Guillermo, 2023. El Potencial de la Integración: Oportunidades en una Economía Global Cambiante. Informe Económico de América Latina y el Caribe, en <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/8d6c50b4-bbfa-4c5a-ad41-2b6534cdf076/content>
- Marcelo, Yunes (2020). Estados Unidos y China: una rivalidad estratégica que abre un nuevo orden, en <https://izquierdawe.com/estados-unidos-y-china-una-rivalidad-estrategica-que-abre-un-nuevo-orden/>
- Márquez, Humberto 2010. La gran crisis del capitalismo neoliberal, en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632010000200004
- Martínez, Osvaldo (2007). La compleja muerte del neoliberalismo. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Molina, Elda y Regalado Eduardo 2020. Asia-Pacífico. Su ascenso económico en el siglo XXI, en <http://www.rcei.uh.cu>
- Ocampo, José Antonio; Stallings, Barbara; Bustillo, Inés; Velloso, Helvia; Frenkel, Roberto (2014). La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica, en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37070/S20131019_es.pdf
- OIT, (2023). Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2023, en https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_865368.pdf
- ONU, 2023. El crecimiento mundial se ralentizará hasta el 1,9% en 2023, el más bajo de las últimas décadas, en <https://news.un.org/es/story/2023/01/1518142>
- Orange, Martine (2023). Los países emergentes, primeras víctimas de la fragmentación del sistema financiero, en <https://www.sinpermiso.info/textos/los-paises-emergentes-primeras-victimas-de-la-fragmentacion-del-sistema-financiero>
- OXFAM, (2022). First crisis, then catastrophe, en OXFAM, (2022). First crisis, then catastrophe, en <https://www.oxfam.org/en/research/first-crisis-then-catastrophe>
- Reid, Jim et al. 2020. The Age of Disorder – Long-Term Asset Return Study, en <https://www.epge.fr/wp-content/uploads/2020/09/The-age-of-disorder.pdf>
- RFI, (2023). Los países emergentes son las primeras víctimas de la 'fragmentación' de la economía mundial, en <https://www.rfi.fr/es/economia/20230410-los-pa%C3%ADses-emergentes-son-las-primeras-v%C3%ADctimas-de-la-fragmentaci%C3%B3n-de-la-econom%C3%ADa-mundial>
- Roberts, Michael (2016). La Larga Depresión. Entrevista, en <https://www.sinpermiso.info/textos/la-larga-depresion-entrevista>
- Roberts, Michael 2022. ¿El capitalismo está viviendo una crisis sistémica o tiene una salida para su crisis?, en <https://cronicon.net/wp/el-capitalismo-esta-viviendo-una-crisis-sistemica-o-tiene-una-salida-para-su-crisis/>

- Rodríguez Asien, Ernesché 2021. Las economías de Asia y su impacto socio-económico con el Covid-19, en <https://politica-china.org/areas/sociedad/las-economias-de-asia-y-su-impacto-socio-economico-con-el-covid-19>
- Shine, Ian (2023). ¿Qué está pasando con la deuda de los países en desarrollo? Lo que debes leer sobre economía esta semana, en <https://es.weforum.org/agenda/2023/03/que-esta-pasando-con-la-deuda-mundial-las-noticias-economicas-que-debes-leer-esta-semana/>
- SIPRI, (2023). El gasto militar mundial alcanza un nuevo récord con el aumento del gasto europeo, en <https://www.sipri.org/sites/default/files/MILEX%20Press%20Release%20ESP.pdf>
- Stiglitz, Joseph E (2002). El malestar de la globalización. Taurus.
- The Cornwall Consensus, (2021). <https://www.g7uk.org/wp-content/uploads/2021/06/G7-Economic-Resilience-Panel-The-Cornwall-Consensus.pdf>
- UNCTAD, (2023). Trade and development report update. Global trends and prospects, en https://unctad.org/system/files/official-document/gdsinf2023d1_en.pdf
- UNCTAD, 2022. Desarrollo económico en África: aprovechamiento de los potenciales beneficios de la Zona de Libre Comercio Continental Africana para un crecimiento inclusivo, en https://unctad.org/system/files/official-document/tdb69_d2_es.pdf
- UNCTAD, 2023. UN list of least developed countries, en <https://unctad.org/topic/least-developed-countries/list>
- World Bank, (2022). International Debt Report 2022: Updated International Debt Statistics. Washington, DC, en <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/49da23a2-bcc9-5593-bc96-470cae6b3665/content>
- Zedillo, Ernesto 2018. La última década y el futuro de la globalización, en <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/la-ultima-decada-y-el-futuro-de-la-globalizacion/>

2

Concepto del Sur global: orígenes y evolución

Dr. Mario González Arencibia
Universidad de Ciencias Informáticas, La Habana, Cuba
MCs. Emilio Horacio Valencia Corozo
Instituto de Altos Estudios (IAEN), Quito, Ecuador

Resumen

El concepto de "Sur Global" ha emergido como un término clave en las relaciones internacionales contemporáneas, reflejando la evolución de las dinámicas Norte-Sur y la creciente importancia de los países en desarrollo en el escenario mundial. Esta investigación se centra en analizar los orígenes y la evolución del concepto de Sur Global, examinando su significado actual y sus implicaciones para las relaciones internacionales contemporáneas. El estudio revela que el término surgió como una alternativa a categorizaciones anteriores como "Tercer Mundo" o "países en desarrollo", ganando prominencia en la década de 1980. Sus raíces se remontan al movimiento de países no alineados y las teorías de la dependencia. La investigación muestra cómo el concepto ha evolucionado desde una simple designación geográfica a un marco más complejo que engloba dimensiones políticas, económicas y culturales. Los principales hallazgos indican que el Sur Global ha proporcionado un marco para la solidaridad y la acción colectiva entre países que comparten experiencias históricas de colonialismo y desafíos contemporáneos de desarrollo. Ha influido significativamente en las políticas de desarrollo, fomentando la cooperación Sur-Sur y cuestionando los modelos de desarrollo tradicionales. En conclusión, el Sur Global representa más que una categoría geográfica; encapsula una compleja red de relaciones históricas, económicas y políticas. Su evolución refleja los cambios en el orden mundial, desafiando las estructuras de poder tradicionales y proporcionando un marco para repensar las relaciones internacionales desde la perspectiva de los países históricamente marginados en el sistema global.

Palabras clave: Relaciones internacionales, Desarrollo, Postcolonialismo, Cooperación, Geopolítica, Solidaridad.

Abstract

The concept of the "Global South" has emerged as a key term in contemporary international relations, reflecting the evolution of North-South dynamics and the growing importance of developing countries on the world stage. This research focuses on analyzing the origins and evolution of the concept of the Global South, examining its current meaning and implications for contemporary international relations. The study reveals that the term emerged as an

alternative to previous categorizations such as "Third World" or "developing countries," gaining prominence in the 1980s. Its roots trace back to the Non-Aligned Movement and dependency theories. The research shows how the concept has evolved from a simple geographic designation to a more complex framework encompassing political, economic, and cultural dimensions. The main findings indicate that the Global South has provided a framework for solidarity and collective action among countries that share historical experiences of colonialism and contemporary development challenges. It has significantly influenced development policies, fostering South-South cooperation and questioning traditional development models. In conclusion, the Global South represents more than a geographic category; it encapsulates a complex network of historical, economic, and political relationships. Its evolution reflects changes in the world order, challenging traditional power structures and providing a framework for rethinking international relations from the perspective of countries historically marginalized in the global system.

Keywords: International relations, Development, Postcolonialism, Cooperation, Geopolitics, Solidarity

Introducción

El concepto de "Sur Global" ha emergido como una categoría fundamental para comprender las dinámicas geopolíticas y económicas contemporáneas. Este término, que ha evolucionado desde nociones anteriores como "Tercer Mundo" y "países en desarrollo", busca capturar la complejidad de las relaciones internacionales en un mundo cada vez más multipolar (González Arencibia, & Valencia Corozo, 2023).

Este término, que trasciende la mera designación geográfica, engloba naciones de África, Asia, Oceanía, América Latina y el Caribe, representando aproximadamente el 85% de la población mundial y cerca del 40% del PIB global (Dados y Connell, 2012). Por otro lado, encapsula una compleja red de relaciones económicas, políticas y culturales entre naciones que comparten experiencias históricas de colonialismo, neoimperialismo y trayectorias de desarrollo divergentes, lo que ha resultado en su marginación dentro del orden mundial establecido por las potencias tradicionales (Tickner, 2020, Dados y Connell, 2012).

La relevancia de este concepto se ha intensificado en las últimas décadas, a medida que países como China, India, Brasil e Indonesia han emergido como actores económicos y políticos de peso global. Se proyecta que para 2030, tres de las cuatro principales economías del mundo pertenecerán al Sur Global, y para 2050, siete de las diez mayores economías serán parte de esta categoría (Ordóñez-Matamoros et al., 2021). Este cambio en el equilibrio económico global está reconfigurando las relaciones de poder y desafiando las estructuras establecidas de gobernanza internacional.

Investigaciones anteriores, han abordado diversos aspectos del Sur Global, desde su papel en la economía mundial hasta su influencia en la política internacional. Por ejemplo, Boaventura de Sousa Santos ha explorado la idea

de una "globalización contrahegemónica" impulsada por movimientos y organizaciones del Sur Global que buscan defender los intereses de grupos marginados por el capitalismo global (Santos, 2014, LyD, 2022). Otros académicos, como Cimoli et al. (2005), han analizado cómo la emergencia del Sur Global está transformando las dinámicas de cooperación Sur-Sur y las relaciones con el Norte Global (Cimoli et al., 2005).

Prashad (2012) argumenta que el Sur Global representa una continuación de las luchas anticoloniales, ahora reconfiguradas en el contexto de la globalización neoliberal. Por su parte, Mahler (2018) examina cómo el término ha sido adoptado y adaptado en diferentes contextos académicos y políticos, destacando su flexibilidad y poder discursivo. De la misma manera, estudios de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) indican que las inversiones en educación y salud son esenciales para romper el ciclo de pobreza y fomentar un desarrollo sostenido (OCDE, 2018).

Organismos internacionales como las Naciones Unidas han reconocido la importancia del Sur Global en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) proyecta que para 2030, el 80% de la clase media mundial residirá en países del Sur Global, lo que tendrá profundas implicaciones para el consumo global, la innovación y la política internacional (PNUD, 2013). Esta tendencia subraya la necesidad de repensar las estructuras de poder global y los mecanismos de cooperación internacional.

A pesar de la creciente atención académica y política, persiste un vacío significativo en la comprensión de cómo el concepto de Sur Global ha evolucionado en diferentes contextos regionales y disciplinarios. En particular, existe una necesidad de investigar cómo este término ha sido interpretado y utilizado por actores dentro del propio Sur Global, y cómo estas interpretaciones han influido en las políticas de cooperación Sur-Sur y en las estrategias de desarrollo nacional.

En particular, hay una necesidad de investigar cómo las diferentes regiones y países dentro de esta categoría están evolucionando en sus propias trayectorias de desarrollo y cómo están redefiniendo sus roles en el sistema internacional. Es necesario examinar las tensiones y contradicciones dentro del Sur Global, especialmente en lo que respecta a las relaciones entre potencias emergentes como China y otros países en desarrollo.

La importancia de este estudio radica en su potencial para arrojar luz sobre las transformaciones conceptuales y prácticas en las relaciones internacionales contemporáneas. Comprender mejor los orígenes y la evolución del concepto de Sur Global es crucial para abordar desafíos globales como la desigualdad, el cambio climático y la reestructuración del orden económico mundial, que requieren una comprensión matizada de las diversas perspectivas y experiencias dentro del Sur Global. Este conocimiento puede ayudar a fomentar un orden mundial más equitativo y representativo.

El objetivo principal de esta investigación es analizar los orígenes y la evolución del concepto de Sur Global, examinando su significado actual y sus implicaciones para las relaciones internacionales contemporáneas. Se busca responder a preguntas como:

¿Cómo ha evolucionado el concepto de Sur Global desde sus orígenes hasta la actualidad? ¿Qué impacto tiene la emergencia del Sur Global en el orden mundial actual? ¿Qué factores históricos, económicos y políticos han influido en esta evolución? ¿Cómo varía la interpretación y aplicación del término entre diferentes regiones y disciplinas académicas? ¿Cómo están los países del Sur Global redefiniendo sus roles y relaciones en el sistema internacional?

Este estudio abordará la historia conceptual del Sur Global, su relevancia en el contexto geopolítico actual, y las perspectivas futuras para su desarrollo y influencia. Se examinará cómo diferentes actores, desde gobiernos hasta organizaciones de la sociedad civil, están moldeando la narrativa y la realidad del Sur Global. Por otro lado, se analizarán casos específicos de cooperación Sur-Sur y las estrategias de desarrollo adoptadas por países clave del Sur Global.

La comprensión profunda del Sur Global es necesaria en un momento en que el mundo enfrenta desafíos sin precedentes que requieren cooperación global. Este estudio busca contribuir a un diálogo más informado y equitativo sobre el desarrollo global y las relaciones internacionales en el siglo XXI.

Definición y contexto histórico

El término "Sur Global" ha emergido como un concepto fundamental en las relaciones internacionales y los estudios de desarrollo, representando una evolución significativa en la forma de entender y categorizar las dinámicas globales. A diferencia de clasificaciones anteriores basadas puramente en la geografía o el nivel de desarrollo económico, el Sur Global engloba una perspectiva más amplia y matizada de las relaciones de poder y las experiencias compartidas entre naciones.

El contexto histórico del surgimiento del término "Sur Global" se remonta a las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, aunque su uso generalizado es más reciente. La conceptualización del Sur Global tiene sus raíces en el movimiento de países no alineados durante la Guerra Fría y en las teorías de la dependencia que surgieron en la década de 1960. Sin embargo, el término en sí comenzó a ganar prominencia en la década de 1980, como una alternativa a categorizaciones anteriores como "Tercer Mundo" o "países en desarrollo" (Mahler, 2018).

Un momento clave en la evolución del concepto fue la publicación del informe de la Comisión del Sur en 1990, titulado "The Challenge to the South". Este documento, liderado por el ex presidente de Tanzania, Julius Nyerere, articuló una visión de cooperación y solidaridad entre los países del Sur, sentando las bases para una comprensión más cohesiva del Sur Global como un actor colectivo en la política internacional (Prashad, 2012).

Es importante destacar que el Sur Global no es un bloque monolítico. Abarca una gran diversidad de países con diferentes niveles de desarrollo económico, sistemas políticos y contextos culturales. Por ejemplo, incluye tanto a potencias emergentes como China e India, como a países menos desarrollados en África subsahariana. Según el Banco Mundial (2021), los países clasificados como de ingresos bajos y medios, que en gran medida coinciden con el concepto de Sur Global, representaban aproximadamente el 84% de la población mundial en 2020, pero solo alrededor del 36% del PIB global en términos de paridad de poder adquisitivo.

El concepto de Sur Global ha ganado relevancia particular en el contexto de los desafíos globales contemporáneos. Por ejemplo, en las negociaciones sobre cambio climático, los países del Sur Global han articulado demandas comunes de justicia climática y responsabilidades diferenciadas, argumentando que los países industrializados del Norte deben asumir una mayor carga en la mitigación del cambio climático debido a sus emisiones históricas (Roberts y Parks, 2009).

En particular Sur Global representa más que una simple designación geográfica; encapsula una compleja red de relaciones históricas, económicas y políticas. Su surgimiento como concepto refleja un esfuerzo por reconceptualizar las relaciones internacionales desde la perspectiva de los países que han estado históricamente en la periferia del sistema mundial, proporcionando un marco para la solidaridad y la acción colectiva en un mundo cada vez más multipolar.

Orígenes conceptuales

Los orígenes conceptuales del "Sur Global" se remontan a una compleja red de ideas y movimientos que surgieron en el contexto de la descolonización y las luchas por la independencia en el siglo XX. Aunque el término en sí no se popularizó hasta finales del siglo XX, sus raíces pueden trazarse a través de varios movimientos y teorías anteriores.

Uno de los precursores más significativos fue el movimiento de países no alineados, que surgió en la década de 1950 como una alternativa a la bipolaridad de la Guerra Fría. Líderes como Jawaharlal Nehru de India, Gamal Abdel Nasser de Egipto y Josip Broz Tito de Yugoslavia fueron fundamentales en la articulación de una visión de solidaridad entre las naciones recién independizadas y en desarrollo. La Conferencia de Bandung de 1955, que reunió a 29 países asiáticos y africanos, es considerada un momento fundacional en la formación de esta solidaridad del "Sur" (Prashad, 2007).

El concepto de "Tercer Mundo", acuñado por el demógrafo francés Alfred Sauvy en 1952, también fue influyente en la formación del concepto de Sur Global. Sin embargo, con el fin de la Guerra Fría, el término "Tercer Mundo" comenzó a considerarse obsoleto y potencialmente ofensivo, lo que llevó a la búsqueda de nuevas formas de conceptualizar las relaciones globales.

Uno de los primeros en utilizar el término fue el economista y ambientalista alemán Wolfgang Sachs en la década de 1980, quien lo empleó para referirse a los países en desarrollo del hemisferio sur. Sin embargo, las raíces conceptuales se remontan a las teorías de la dependencia y el sistema-mundo desarrolladas por autores como Raúl Prebisch, André Gunder Frank y Immanuel Wallerstein en las décadas de 1960 y 1970 (Dirlik, 2007). Estas teorías argumentaban que el subdesarrollo del "Sur" era una consecuencia directa de las relaciones económicas desiguales con el "Norte" industrializado. Según Cardoso y Faletto (1979), estas relaciones de dependencia no eran simplemente económicas, sino que también implicaban dimensiones políticas y culturales.

En cuanto a los autores que han influido más en la conceptualización del Sur Global en tiempos más recientes, se destacan figuras como Boaventura de Sousa Santos, Raewyn Connell y Vijay Prashad. De Sousa Santos (2014) ha sido fundamental en el desarrollo de la idea de "epistemologías del Sur", argumentando que el Sur Global no es solo una categoría geográfica, sino también un espacio de producción de conocimiento alternativo al dominio del Norte global. Connell (2007), por su parte, ha contribuido significativamente a la crítica de la hegemonía del conocimiento del Norte y a la promoción de teorías sociales desde el Sur.

Por consiguiente, el Sur Global como concepto se nutrió de diversas corrientes de pensamiento crítico, incluyendo el marxismo, el poscolonialismo y el posestructuralismo. Autores influyentes como Frantz Fanon, Edward Said y Gayatri Spivak contribuyeron a desarrollar una perspectiva que cuestionaba las relaciones de poder globales y las narrativas dominantes sobre el desarrollo (Mahler, 2017).

En cuanto a su relación con el postmarxismo, el Sur Global comparte con esta corriente una crítica al eurocentrismo y al determinismo económico del marxismo ortodoxo. Autores como Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, exponentes del postmarxismo, han influido en el desarrollo de perspectivas que enfatizan la importancia de factores culturales, identitarios y discursivos en la conformación de las relaciones Norte-Sur (Laclau, & Mouffe, 2001).

Aunque el concepto de Sur Global no es inherentemente marxista, comparte con el marxismo y el postmarxismo una preocupación por las desigualdades estructurales globales y una crítica al capitalismo global. Autores postmarxistas como Ernesto Laclau y Chantal Mouffe han influido en la forma en que se conceptualiza la agencia política en el Sur Global, enfatizando la importancia de las luchas hegemónicas y la formación de identidades políticas (Laclau y Mouffe, 2001).

Un ejemplo concreto de cómo estas ideas se han materializado en la práctica es la formación del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Aunque no todos estos países son tradicionalmente considerados parte del Sur Global, su cooperación representa un intento de reconfigurar las relaciones de poder globales desde una perspectiva no occidental. El Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, establecido en 2014, es un ejemplo tangible de esta

cooperación Sur-Sur, con un capital inicial autorizado de 100 mil millones de dólares (Nuevo Banco de Desarrollo, 2022).

Como colofón, es importante señalar que el Sur Global no es un concepto monolítico ni geográficamente determinado. Incluye una diversidad de experiencias y realidades, abarcando desde economías emergentes como Brasil e India hasta países menos desarrollados en África y Asia. Esta heterogeneidad plantea desafíos para la teorización y aplicación del concepto, pero también enriquece su potencial analítico y político (Dados, & Connell, 2012).

Evolución del término

La evolución del término "Sur Global" refleja los cambios en las dinámicas geopolíticas y económicas mundiales, así como las transformaciones en el pensamiento académico sobre el desarrollo y las relaciones internacionales. A lo largo del tiempo, la definición y el uso del término han experimentado una expansión significativa, pasando de ser una simple designación geográfica a un concepto multifacético que engloba dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales.

Inicialmente, el concepto de "Sur Global" surgió como una alternativa a términos más antiguos y problemáticos como "Tercer Mundo" y "países en desarrollo" (González Arencibia, & Valencia Corozo, 2023). Según Dados y Connell (2012), el término comenzó a ganar prominencia en la década de 1980, coincidiendo con el declive del uso de "Tercer Mundo". Este último había perdido relevancia con el fin de la Guerra Fría y la desaparición del "Segundo Mundo" socialista. El hecho es que, "Tercer Mundo" había adquirido connotaciones negativas, asociándose con pobreza y subdesarrollo (Consulte la Tabla No. 1).

Tabla No. 1: Similitudes y Diferencias entre Términos: Sur Global, Tercer Mundo, Países Subdesarrollados y Países en Desarrollo

Término	Definición	Similitudes	Diferencias	Autores que lo Aportaron
Sur Global	Connotación geopolítica que agrupa a países de América Latina, África, Asia y Oceanía. Se caracteriza por la interconexión y los desafíos compartidos, como la pobreza, la desigualdad y el colonialismo.	- Agrupa países de regiones similares. - Enfatiza la interconexión y desafíos compartidos.	- No se limita a criterios económicos. - No tiene connotaciones negativas.	- Giovanni Arrighi (1978) - Peter Evans (1998) - Arturo Escobar (2018)

Término	Definición	Similitudes	Diferencias	Autores que lo Aportaron
Tercer Mundo	Surgido durante la Guerra Fría para clasificar países no alineados con Estados Unidos o la Unión Soviética. Se asocia con pobreza, subdesarrollo y dependencia.	- Agrupa países de regiones similares. - Históricamente ha sido un término con connotaciones negativas.	- Clasificación basada en la alineación política. - Enfoque en el subdesarrollo y la dependencia.	- Alfred Sauvy (1952) - François Perroux (1955)
Países Subdesarrollados	Término economicista que clasifica países con bajo ingreso per cápita, desigualdad y dependencia económica. Enfatiza la necesidad de alcanzar el nivel de los países desarrollados.	- Se centra en indicadores económicos. - Enfatiza la brecha con países desarrollados.	- No considera factores sociales, políticos y culturales. - Implica una visión eurocéntrica del desarrollo.	- Paul Bairoch (1971) - Gunnar Myrdal (1968)
Países en Desarrollo	Busca reemplazar la connotación negativa de "subdesarrollado". Enfatiza el potencial y los esfuerzos de estos países para mejorar su situación.	- Reconoce el potencial de estos países. - Evita connotaciones negativas.	- No define claramente qué significa "desarrollo". - Puede perpetuar la idea de que estos países son homogéneos.	- Banco Mundial (1971) - Dag Hammarskjöld (1961)

Fuente: Elaboración propia

El concepto de "países en desarrollo", por otro lado, implicaba una trayectoria lineal de progreso que muchos críticos consideraban problemática. Como argumenta Escobar (1995), esta noción de desarrollo estaba arraigada en una visión occidental y modernista que no necesariamente reflejaba las diversas realidades y aspiraciones de los países del Sur. En este contexto, "Sur Global" emergió como un término más neutral y flexible.

A medida que el uso del término se extendió, su significado se expandió más allá de una simple designación geográfica. Levander y Mignolo (2011) argumentan que el Sur Global debe entenderse no solo como un lugar geográfico, sino como un espacio y una identidad forjados por experiencias

compartidas de colonialismo y desarrollo desigual. Esta conceptualización más amplia permitió incluir en el Sur Global a comunidades marginadas dentro de países del Norte, así como reconocer la diversidad y las desigualdades dentro del propio Sur.

La evolución del término también refleja cambios en las relaciones de poder global. Con el ascenso de economías emergentes como China, India y Brasil, el Sur Global ha pasado de ser visto principalmente como un receptor de ayuda y conocimiento del Norte a ser reconocido como un productor de conocimiento y un actor importante en la gobernanza global. Esto se evidencia, por ejemplo, en el creciente papel de los países del Sur en instituciones internacionales y en la creación de nuevas instituciones Sur-Sur, como el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS.

Un aspecto importante de la evolución del término es su adopción por movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil. Según De Sousa Santos (2016), el Sur Global ha llegado a representar no solo un conjunto de países, sino también una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a escala global. Esta interpretación ha permitido la formación de alianzas transnacionales entre diversos grupos marginados, tanto en el Sur como en el Norte geográfico.

En términos cuantitativos, la evolución del uso del término "Sur Global" se puede observar en el aumento de su presencia en la literatura académica. Un análisis bibliométrico realizado por Wolvers et al. (2015) mostró un incremento significativo en el uso del término en publicaciones académicas desde la década de 1990, con un crecimiento particularmente marcado después de 2000. Por ejemplo, encontraron que el número de artículos que utilizaban el término "Sur Global" en sus títulos o resúmenes en la base de datos Web of Science aumentó de menos de 10 por año en la década de 1990 a más de 100 por año en 2010 y a 1000 hasta el 2020.

La idea es que, la evolución del término "Sur Global" refleja un cambio paradigmático en la comprensión de las relaciones internacionales y el desarrollo. Ha pasado de ser un simple sustituto de términos anteriores a convertirse en un concepto rico y multifacético que desafía las narrativas tradicionales sobre el desarrollo y el orden mundial. Su continua evolución sugiere que seguirá siendo un término clave en los debates sobre globalización, desigualdad y cooperación internacional en el futuro previsible.

Características y alcance

El concepto de Sur Global abarca una amplia gama de países y regiones, aunque su definición y alcance no están rígidamente establecidos. En términos generales, el Sur Global incluye a la mayoría de los países de África, Asia, América Latina y el Caribe. Si bien algunos países de Europa Oriental y Oceanía también se incluyen, el foco central recae en estas regiones (Consulte Tabla No. 2). Sin embargo, es importante destacar que la pertenencia al Sur Global no se basa únicamente en la geografía, sino en una combinación de factores históricos, económicos y políticos.

Tabla No. 2: Países del Sur Global

Región	Países
África	Argelia, Angola, Benín, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Chad, Comoras, Congo, República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Djibouti, Egipto, Eritrea, Eswatini, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenia, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, República Centroafricana, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Sudán del Sur, Tanzania, Togo, Túnez, Uganda, Zambia, Zimbabue.
Asia	Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, China (continental), Filipinas, India, Indonesia, Irán, Irak, Jordania, Laos, Líbano, Malasia, Maldivas, Mongolia, Myanmar, Nepal, Pakistán, Palestina, Sri Lanka, Siria, Tailandia, Timor Oriental, Vietnam, Yemen.
América Latina y el Caribe	Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Cristóbal y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela.
Oceanía	Fiyi, Islas Salomón, Kiribati, Papúa Nueva Guinea, Samoa, Tonga, Vanuatu.

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Banco Mundial (2022) <https://datos.bancomundial.org/country>

Según Dados y Connell (2012), el Sur Global "evoca una historia de colonialismo, neoimperialismo y cambio económico y social desigual, por el cual grandes desigualdades en los estándares de vida, esperanza de vida y acceso a los recursos se mantienen entre el 'Norte' y el 'Sur'" (p. 12). Esta definición sugiere que la pertenencia al Sur Global está más relacionada con experiencias históricas compartidas y desafíos contemporáneos que con la ubicación geográfica estricta.

En términos de países específicos, la lista de naciones consideradas parte del Sur Global es extensa y variada. Incluye desde grandes potencias emergentes como China, India y Brasil, hasta países menos desarrollados en África subsahariana y Asia meridional. Por ejemplo, según el Banco Mundial (2021), los países de ingresos bajos y medios, que en gran medida coinciden con el concepto de Sur Global, representaban aproximadamente el 84% de la población mundial en 2020, pero solo alrededor del 36% del PIB global en términos de paridad de poder adquisitivo.

Los criterios utilizados para definir la pertenencia al Sur Global son múltiples y a menudo se superponen. Rigg (2007) identifica varios factores clave:

- Historia colonial o neocolonial: La mayoría de los países del Sur Global han experimentado alguna forma de dominación colonial o neocolonial.
- Posición económica en el sistema mundial: Los países del Sur Global tienden a ocupar posiciones periféricas o semiperiféricas en la economía global.
- Indicadores de desarrollo: Aunque no es un criterio absoluto, muchos países del Sur Global tienen puntuaciones relativamente bajas en índices como el Índice de Desarrollo Humano (IDH).
- Experiencias compartidas de marginación en la gobernanza global: Los países del Sur Global a menudo comparten la experiencia de tener una voz limitada en instituciones internacionales clave.

Es importante señalar que estos criterios no son absolutos y que existe una considerable diversidad dentro del Sur Global. Por ejemplo, mientras que países como Somalia y Chad ocupan los puestos 189 y 187 respectivamente en el IDH de 2020, otros países considerados parte del Sur Global, como Chile y Argentina, se ubican en los puestos 43 y 46, clasificándose como de "desarrollo humano muy alto" (PNUD, 2020).

Existen académicos que han argumentado que el Sur Global no debe entenderse solo en términos de naciones-estado. Mahler (2018) sugiere que el Sur Global también puede incluir comunidades marginadas dentro de países del Norte geográfico, como las minorías raciales en Estados Unidos o los inmigrantes en Europa. Esta perspectiva amplía el alcance del Sur Global más allá de las fronteras nacionales tradicionales.

En el contexto de la gobernanza global, la pertenencia al Sur Global a menudo se refleja en la participación en ciertos grupos y coaliciones. Por ejemplo, el Grupo de los 77 (G77), que ahora incluye 134 países, se considera generalmente representativo del Sur Global en las negociaciones de la ONU. Similarmente, el Movimiento de Países No Alineados, que cuenta con 120 miembros, también se asocia estrechamente con el concepto de Sur Global.

Aplicación del término Sur Global varía

La interpretación y aplicación del término "Sur Global" varía considerablemente entre diferentes regiones y disciplinas académicas:

En el ámbito geográfico, el concepto se ha utilizado para referirse a las regiones del sur global, como África, Asia, América Latina y el Caribe, en contraste con los países del "Norte Global" o desarrollados. Sin embargo, Dados y Connell (2012) señalan que esta división geográfica simplista no siempre refleja la complejidad de las realidades socioeconómicas y políticas.

Desde la perspectiva de los Estudios de Desarrollo, el Sur Global se ha entendido como el espacio de los países en vías de desarrollo, con desafíos comunes de pobreza, desigualdad y dependencia económica (Mawdsley, 2017). Esto ha implicado un enfoque en los procesos de modernización, industrialización y superación de las brechas Norte-Sur.

Por su parte, los Estudios Poscoloniales y Decoloniales han cuestionado la legitimidad de estas categorías, argumentando que el Sur Global representa las voces y experiencias de los pueblos históricamente marginados por el colonialismo y el imperialismo (Dussel, 1994; Santos, 2014). Esto ha llevado a una perspectiva más política y emancipadora del concepto.

En el campo de las Relaciones Internacionales, el Sur Global se ha entendido como un espacio geopolítico de cooperación y articulación de intereses comunes frente al orden mundial liderado por las potencias del Norte (Dados y Connell, 2012). Esto ha implicado procesos de reconfiguración de las alianzas y los equilibrios de poder a escala global.

En este sentido, los países del Sur Global están desempeñando un papel cada vez más protagónico en la redefinición de sus roles y relaciones en el sistema internacional. Economías emergentes como China, India, Sudáfrica y Brasil han adquirido mayor influencia y capacidad de negociación, impulsando la multipolaridad y cuestionando el predominio histórico de Occidente (Mawdsley, 2017).

Asimismo, los países del Sur han fortalecido sus vínculos de cooperación Sur-Sur, a través de iniciativas como el BRICS, la Unión Africana, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Esto les ha permitido ampliar sus márgenes de maniobra y desarrollar estrategias conjuntas frente a los desafíos globales (Lander, 2020).

En definitiva, la interpretación y aplicación del concepto de Sur Global está en constante evolución, reflejando la diversidad de perspectivas disciplinarias y las transformaciones geopolíticas y socioeconómicas a escala mundial. Los países del Sur Global, a través de sus procesos de reposicionamiento y articulación, están contribuyendo a la construcción de un orden internacional más plural y equitativo.

Implicaciones políticas y económicas

El concepto de Sur Global tiene importantes implicaciones políticas y económicas que se reflejan en las relaciones internacionales y en la economía global. En el ámbito político, el Sur Global ha sido un eje articulador para la movilización y resistencia de los países y pueblos marginados frente a las asimetrías de poder y las agendas hegemónicas del Norte global (Gupta, 2019). Autores como Samir Amin y Thabo Mbeki han analizado cómo el Sur Global se ha constituido como un bloque geopolítico que cuestiona el orden mundial unipolar y promueve una mayor democratización de las instituciones internacionales (Amin, 2006; Mbeki, 2004).

En el campo económico, el concepto de Sur Global ha sido crucial para visibilizar y abordar las desigualdades estructurales en el sistema económico global. Economistas como Ha-Joon Chang y Dani Rodrik han argumentado que las políticas de desarrollo impulsadas por las instituciones financieras internacionales han perpetuado la brecha entre el Norte y el Sur, al imponer recetas estandarizadas que no se ajustan a las realidades y necesidades de los países del Sur (Chang, 2003; Rodrik, 2011). Autores como Arturo Escobar y Boaventura de Sousa Santos han propuesto enfoques alternativos de desarrollo, basados en las epistemologías y prácticas de los pueblos del Sur global (Escobar, 2005; Santos, 2014).

El Sur Global ha jugado un papel importante en la resistencia a las políticas neoliberales y en la búsqueda de nuevos modelos económicos más equitativos y sostenibles. En este sentido, iniciativas como el Foro Social Mundial, impulsado por movimientos sociales y organizaciones del Sur, han sido espacios clave para articular propuestas contra-hegemónicas y construir alternativas al capitalismo global (Sen y Waterman, 2009).

El resultado ha sido que el término Sur Global ha contribuido a reconfigurar las dinámicas de poder y las estrategias de desarrollo a nivel mundial. En el ámbito de las relaciones internacionales, el Sur Global ha emergido como una fuerza colectiva que desafía las estructuras de poder tradicionales dominadas por el Norte Global.

Según Prashad (2012), el Sur Global ha servido como un marco para la solidaridad y la acción colectiva entre países que comparten experiencias históricas de colonialismo y desafíos contemporáneos de desarrollo. Esta solidaridad se manifiesta en diversos foros internacionales, como las Naciones Unidas, donde el Grupo de los 77 (G77) y China a menudo articulan posiciones comunes en nombre del Sur Global. Por ejemplo, en las negociaciones sobre cambio climático, los países del Sur Global han abogado consistentemente por el principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas", argumentando que los países desarrollados deben asumir una mayor carga en la mitigación del cambio climático debido a sus emisiones históricas (Roberts y Parks, 2009).

El concepto también ha influido en la formación de nuevas alianzas y instituciones que desafían el orden económico global dominado por Occidente. Un ejemplo notable es el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que representa un intento de reconfigurar las relaciones económicas globales. El Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, establecido en 2014 con un capital inicial autorizado de 100 mil millones de dólares, es una manifestación concreta de esta cooperación Sur-Sur (Nuevo Banco de Desarrollo, 2022).

En cuanto al papel del Sur Global en la economía global, su influencia ha crecido significativamente en las últimas décadas. Según datos del Fondo Monetario Internacional (2021), la participación de las economías emergentes y en desarrollo en el PIB mundial en términos de paridad de poder adquisitivo aumentó del 36% en 1980 al 58% en 2020. Este cambio refleja el creciente poder económico de países como China e India, que han experimentado un

rápido crecimiento económico y han emergido como actores clave en la economía global.

El concepto de Sur Global también ha tenido un impacto significativo en las políticas de desarrollo. Ha contribuido a un cuestionamiento de los modelos de desarrollo tradicionales impuestos por el Norte y ha fomentado la búsqueda de alternativas que reflejen mejor las realidades y aspiraciones de los países del Sur. Como argumenta Escobar (2011), el Sur Global ha sido un espacio de producción de conocimiento alternativo y de experimentación con modelos de desarrollo que desafían las prescripciones neoliberales dominantes.

Un ejemplo concreto de cómo el Sur Global está influyendo en las políticas de desarrollo es el auge de la cooperación Sur-Sur. Según un informe de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (2019), el valor de la cooperación técnica Sur-Sur se estimó en 20 mil millones de dólares en 2016, un aumento significativo desde los 8.2 mil millones de dólares en 2006. Esta forma de cooperación se basa en el intercambio de conocimientos, habilidades y recursos entre países del Sur, en contraste con el modelo tradicional de ayuda Norte-Sur.

También, el concepto de Sur Global ha influido en los debates sobre la reforma de las instituciones financieras internacionales. Los países del Sur han abogado por una mayor representación y voz en instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Por ejemplo, las reformas de cuotas del FMI en 2010, que aumentaron la representación de las economías emergentes, pueden verse como un reflejo parcial de estas demandas (FMI, 2021).

Moldeando las narrativas y la realidad del Sur Global

Diferentes actores, desde gobiernos hasta organizaciones de la sociedad civil, están moldeando la narrativa y la realidad del Sur Global a través de diversos mecanismos y estrategias.

Por un lado, los gobiernos de los países del Sur Global han desempeñado un papel clave en el reposicionamiento geopolítico y la redefinición de sus roles en el sistema internacional. Un caso destacado es el de China, que con su ambiciosa Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) ha logrado expandir su influencia económica y política en Asia, África y América Latina (Alden y Alves, 2017). Esto ha sido respaldado por un discurso de "desarrollo compartido" y "cooperación Sur-Sur" que busca contrarrestar el predominio de Occidente.

Por otro lado, organizaciones de la sociedad civil en el Sur Global han jugado un papel crucial en la construcción de narrativas alternativas y en el cuestionamiento de las prácticas y estructuras de poder dominantes. Tal es el caso de la Organización para la Unidad Económica Africana (OATUU), que ha promovido un enfoque más autónomo y endógeno de desarrollo en el continente africano (Ndlovu-Gatsheni, 2013).

En el ámbito de la cooperación Sur-Sur, se han desarrollado iniciativas como el BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que ha impulsado la creación de instituciones financieras alternativas como el Nuevo Banco de Desarrollo y el Acuerdo de Reservas de Contingencia (Armijo y Roberts, 2014). Estos mecanismos buscan reducir la dependencia de los países del Sur Global respecto a las instituciones de Bretton Woods y generar mayor autonomía en la toma de decisiones.

Asimismo, la Unión Africana ha sido fundamental en la articulación de estrategias de desarrollo endógenas, como la Agenda 2063, que propone un modelo de desarrollo africano basado en la industrialización, la integración regional y la sostenibilidad ambiental (Akokpari, 2016).

En América Latina, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) han sido plataformas de integración regional que han impulsado la cooperación Sur-Sur y la construcción de un orden internacional más justo y equitativo (Serbin, 2016).

En definitiva, la narrativa y la realidad del Sur Global están siendo moldeadas por una diversidad de actores, cuyas estrategias y discursos buscan promover una mayor autonomía, justicia y equidad en las relaciones internacionales. Estos procesos reflejan la creciente capacidad de los países del Sur Global para repensar y redefinir su lugar en el sistema global.

Críticas y debates

Aunque el concepto de Sur Global ha sido ampliamente utilizado y debatido, también ha sido objeto de varias críticas y debates. Una de las principales críticas es que el término puede ser demasiado amplio y homogeneizador, al agrupar realidades y experiencias diversas bajo una misma categoría (Dados y Connell, 2012). Autores como Raewyn Connell y Manuela Boatcă han señalado que el Sur Global no es un espacio geográfico fijo, sino una construcción que depende de relaciones de poder y jerarquías globales (Connell, 2007; Boatcă, 2015).

Según Naylor y Da Silva (2019), esta generalización puede ocultar las particularidades y diferencias internas de los países incluidos bajo este término, minimizando sus contextos históricos, políticos y culturales específicos. Al agrupar a países tan diversos como Brasil, India y Nigeria bajo una sola categoría, se corre el riesgo de simplificar excesivamente sus realidades y problemas específicos.

Algunos críticos argumentan que el término "Sur Global" perpetúa una visión dicotómica y simplista del mundo, dividiendo artificialmente el planeta en "Norte" y "Sur". Esta crítica está bien ejemplificada en el trabajo de Mahler (2018), quien sostiene que esta división puede reforzar estereotipos y estructuras de poder existentes, en lugar de desafiarlas. En este sentido, el uso del concepto podría perpetuar el eurocentrismo y las relaciones de poder desiguales que supuestamente intenta cuestionar.

Otro debate relevante gira en torno a la aplicación práctica del concepto de Sur Global en ámbitos como la cooperación internacional y las políticas de desarrollo. Algunos críticos argumentan que el enfoque Sur-Sur puede reproducir dinámicas de dependencia y subordinación, al dejar intactas las estructuras de poder global (Mawdsley, 2017). En esta línea, Arturo Escobar ha cuestionado la noción de "desarrollo" impulsada por los países del Norte y ha propuesto alternativas basadas en las epistemologías y prácticas de los pueblos del Sur (Escobar, 2005).

Se ha debatido la pertinencia del concepto de Sur Global en un contexto de creciente heterogeneidad y diferenciación dentro de los llamados "países en desarrollo". Autores como Rosalba Icaza y Franziska Müller han señalado que las dinámicas de poder y desigualdad también se reproducen al interior del Sur Global, y que es necesario prestar atención a las particularidades y complejidades de cada contexto (Icaza y Müller, 2017).

Otro debate significativo en torno al concepto se centra en su aplicación y relevancia en el contexto de la globalización contemporánea. Para algunos académicos, como Scholte (2020), el "Sur Global" sigue siendo una herramienta analítica útil para abordar las desigualdades globales y las luchas compartidas por justicia social y económica. En contraste, otros argumentan que la globalización ha difuminado las líneas tradicionales entre el Norte y el Sur, haciendo que el término sea menos pertinente. Este argumento se ve reforzado por el hecho de que algunos países del Sur Global han experimentado un crecimiento económico significativo y han comenzado a desempeñar roles importantes en la economía global, como China e India.

Un aspecto relacionado con estas críticas es la cuestión de la agencia y la representación. Se ha señalado que el concepto de Sur Global a menudo es empleado por académicos y políticos del Norte Global, lo que puede implicar una falta de representación genuina y de voces auténticas de los países que componen el Sur Global. Según Escobar (2015), esto puede llevar a una forma de "colonialismo epistémico", donde las narrativas y perspectivas del Norte dominan el discurso sobre el Sur.

Finalmente, es importante considerar la utilidad práctica del concepto en la formulación de políticas y en el activismo. Mientras que algunos ven en el Sur Global una categoría que puede movilizar solidaridad y acción conjunta entre países con experiencias y desafíos similares, otros, como Pieterse (2017), advierten que esta solidaridad puede ser ilusoria si no se reconocen y abordan las diferencias y conflictos internos.

Relevancia contemporánea

En la actualidad, el concepto de Sur Global sigue siendo ampliamente utilizado en diversos contextos, aunque con matices y aplicaciones diferentes. En el ámbito político, el término se ha convertido en una herramienta discursiva y estratégica para los países en desarrollo, que buscan fortalecer la cooperación Sur-Sur y cuestionar las asimetrías del orden global (Dados y Connell, 2012). Por ejemplo, la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y

el Banco del Sur han sido iniciativas impulsadas desde el Sur Global para promover una integración regional alternativa a los esquemas de dominación del Norte (Riggirozzi y Tussie, 2012).

En el plano académico, el concepto de Sur Global ha sido central en el desarrollo de enfoques teóricos y metodológicos que cuestionan el sesgo eurocéntrico de las ciencias sociales y proponen nuevas formas de producir conocimiento a partir de las realidades y experiencias del Sur (Connell, 2007; Boatcă, 2015). Autores como Boaventura de Sousa Santos y Enrique Dussel han sido referentes en este campo, al impulsar epistemologías y paradigmas decoloniales que visibilizan y valoran los saberes de los pueblos marginados (Santos, 2014; Dussel, 1994).

Desde una perspectiva económica, el Sur Global ha cobrado relevancia en el contexto de la emergencia de nuevos centros de poder y la reconfiguración del orden económico mundial. Muchos países del Sur Global han experimentado un crecimiento económico significativo en las últimas décadas, con naciones como China, India y Brasil emergiendo como importantes actores en la economía global. Según datos del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2023), estos países han contribuido de manera sustancial al crecimiento económico global, con China representando aproximadamente el 18% del PIB mundial. Este crecimiento ha alterado las dinámicas tradicionales de poder y ha llevado a una mayor interdependencia económica entre el Norte y el Sur.

Económicamente, el Sur Global ha ganado una importancia sin precedentes. Según datos del Fondo Monetario Internacional (2021), las economías emergentes y en desarrollo, que en gran medida se superponen con el concepto de Sur Global, representaron el 62,2% del crecimiento del PIB mundial en 2020, una cifra que se proyecta que aumente al 70,9% para 2026. Este cambio en el centro de gravedad económico global se refleja en iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, que busca proporcionar una alternativa a las instituciones financieras dominadas por Occidente.

Por consiguiente, estas economías han contribuido a la erosión del dominio occidental y a la conformación de nuevos ejes de cooperación y competencia entre el Norte y el Sur (Mawdsley, 2017). Esto ha planteado desafíos y oportunidades para los países en desarrollo, que buscan diversificar sus relaciones económicas y aprovechar las oportunidades que ofrece la multipolaridad.

El Sur Global es esencial en la discusión sobre cambio climático y sostenibilidad. Muchos de estos países son los más vulnerables a los impactos del cambio climático, a pesar de haber contribuido menos a las emisiones globales de carbono. Esto ha llevado a un creciente llamado por justicia climática, donde se reconoce la necesidad de que los países desarrollados asuman una mayor responsabilidad en la mitigación y adaptación al cambio climático (Roberts y Parks, 2007).

La importancia del Sur Global en el orden mundial actual se refleja también en la creciente cooperación Sur-Sur, donde países del Sur Global colaboran entre

sí para abordar desafíos comunes sin la mediación de potencias del Norte. Esta cooperación incluye iniciativas económicas, tecnológicas y culturales que buscan fortalecer la autonomía y capacidad de desarrollo de estos países (Basu, 2018).

La relevancia del Sur Global en el orden mundial actual es multifacética. En primer lugar, representa un desafío al orden hegemónico occidental. Como argumenta Mahler (2018), el Sur Global ha emergido como un espacio de resistencia y alternativas a la globalización neoliberal. Esto se manifiesta en iniciativas como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que busca promover la integración regional basada en principios de solidaridad y complementariedad económica.

El Sur Global juega un papel crucial en abordar desafíos globales como el cambio climático y la seguridad alimentaria. Según el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, 2014), muchos países del Sur Global son particularmente vulnerables a los impactos del cambio climático, pero también son líderes en la implementación de soluciones innovadoras. Por ejemplo, Costa Rica, un país del Sur Global, se ha comprometido a ser carbono neutral para 2050 y ya genera más del 99% de su electricidad a partir de fuentes renovables (Gobierno de Costa Rica, 2021).

En el ámbito de la salud global, la pandemia de COVID-19 ha resaltado tanto las vulnerabilidades como las fortalezas del Sur Global. Mientras que muchos países del Sur enfrentaron desafíos significativos debido a sistemas de salud débiles, también demostraron resiliencia e innovación. India, por ejemplo, se convirtió en un productor clave de vacunas COVID-19, suministrando más de 66 millones de dosis a otros países del Sur Global a través de su iniciativa "Vaccine Maitri" hasta abril de 2021 (Ministerio de Asuntos Exteriores de India, 2021).

El Sur Global también está ganando relevancia en la geopolítica global. La creciente influencia de China, a menudo considerada parte del Sur Global a pesar de su poder económico, está reconfigurando las relaciones internacionales. La Iniciativa de la Franja y la Ruta, que involucra a más de 130 países, muchos de ellos en el Sur Global, representa un cambio significativo en los patrones de inversión y comercio global (Banco Mundial, 2019).

Perspectivas

El concepto de Sur Global está en constante evolución, reflejando los cambios dinámicos en el panorama geopolítico y económico mundial. Las perspectivas futuras del Sur Global están marcadas por una serie de tendencias emergentes que probablemente redefinirán su significado y relevancia en las próximas décadas.

Por un lado, el creciente protagonismo de economías emergentes como China, India y Brasil, así como la consolidación de bloques regionales en África, Asia y América Latina, podrían llevar a una redefinición y reconfiguración del Sur Global, con nuevos centros de poder y dinámicas de cooperación (Mawdsley,

2017). Esto implicaría superar las visiones dicotómicas Norte-Sur y reconocer la heterogeneidad y complejidad de las relaciones Sur-Sur.

Por otro lado, algunos expertos señalan que el Sur Global seguirá enfrentando importantes desafíos, como la persistencia de las brechas de desarrollo, las asimetrías en la distribución del poder y los recursos, y los impactos del cambio climático y la pandemia de COVID-19 (Datos y Connell, 2012; Lander, 2020). Estos desafíos requerirán soluciones innovadoras y una mayor coordinación y solidaridad entre los países del Sur.

En este sentido, Boaventura de Sousa Santos (2014) destaca la necesidad de fortalecer las epistemologías y las prácticas contrahegemónicas del Sur, para construir alternativas al modelo dominante de desarrollo y promover la justicia social y ambiental. Esto implica impulsar la democratización del conocimiento, el diálogo intercultural y el empoderamiento de los movimientos sociales y los pueblos tradicionalmente marginados.

Otra de las principales direcciones en las que podría evolucionar el concepto es hacia una mayor diferenciación interna. Como señala Mahler (2018), el Sur Global no es un bloque monolítico, y es probable que en el futuro se reconozca cada vez más la diversidad de experiencias y trayectorias dentro de este grupo. Esto podría llevar a una conceptualización más matizada que reconozca las diferentes "capas" del Sur Global, desde las potencias emergentes hasta los países menos desarrollados.

Otra tendencia probable es la creciente importancia de las redes transnacionales dentro del Sur Global. Según Datos y Connell (2012), el Sur Global podría evolucionar hacia un concepto que enfatice más las conexiones y flujos entre países y regiones que las categorías fijas. Esto se refleja en el aumento de la cooperación Sur-Sur, que según la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (2019) ha crecido significativamente, con un valor estimado de cooperación técnica Sur-Sur de 20 mil millones de dólares en 2016, frente a los 8.2 mil millones de 2006.

El concepto de Sur Global también podría evolucionar para incorporar más explícitamente las cuestiones de justicia climática y sostenibilidad. Como argumenta Roberts y Parks (2009), los países del Sur Global son los más vulnerables a los impactos del cambio climático, a pesar de haber contribuido históricamente menos a las emisiones globales. Según el Banco Mundial (2021), los países de ingresos bajos y medios, que en gran medida se superponen con el Sur Global, sufrirán el 75% de los costos del cambio climático, pero solo han contribuido con el 37% de las emisiones globales desde 1990.

En cuanto a los desafíos que enfrenta el Sur Global, uno de los más apremiantes es la persistencia de las desigualdades globales. A pesar del rápido crecimiento económico en muchas partes del Sur Global, la brecha de riqueza con el Norte Global sigue siendo significativa. Según el Informe sobre la Desigualdad Global 2022 (World Inequality Lab, 2022), el 10% más rico de la

población mundial posee el 76% de toda la riqueza en 2021, mientras que la mitad más pobre posee solo el 2%.

Otro desafío importante es la necesidad de desarrollar modelos de desarrollo sostenibles que equilibren el crecimiento económico con la protección ambiental. Escobar (2011) argumenta que el Sur Global tiene la oportunidad de liderar en la creación de alternativas al modelo de desarrollo extractivo que ha dominado históricamente.

La revolución digital representa tanto un desafío como una oportunidad para el Sur Global. Mientras que la brecha digital sigue siendo un problema (según la Unión Internacional de Telecomunicaciones (2021), solo el 31% de la población en los países menos desarrollados usaba Internet en 2022, en comparación con el 87% en los países desarrollados), la tecnología también ofrece oportunidades para el desarrollo económico y la innovación social.

En términos de oportunidades, el Sur Global tiene el potencial de desempeñar un papel cada vez más importante en la gobernanza global. La creciente influencia económica y política de países como China, India y Brasil está llevando a una reconfiguración del orden mundial. Según proyecciones del FMI (2021), se espera que las economías emergentes y en desarrollo representen el 58% del PIB mundial en términos de paridad de poder adquisitivo para 2026.

Otra oportunidad significativa radica en el potencial de la cooperación Sur-Sur para fomentar el desarrollo sostenible. Iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, que ha aprobado más de 80 proyectos por un total de 30 mil millones de dólares desde su creación en 2015 (Nuevo Banco de Desarrollo, 2022), ejemplifican cómo los países del Sur Global están creando instituciones alternativas para abordar sus necesidades de desarrollo.

En definitiva, el futuro del concepto de Sur Global dependerá de su capacidad para adaptarse a los cambios y desafíos globales, al tiempo que fortalece la articulación y la proyección geopolítica de los países y las culturas del Sur. Esto requerirá una visión estratégica, una mayor coordinación Sur-Sur y el desarrollo de propuestas alternativas de desarrollo y de organización del poder mundial.

Conclusiones generales

El concepto de Sur Global tiene sus orígenes en los esfuerzos de países y movimientos del llamado "Tercer Mundo" por reposicionarse en el sistema internacional durante la Guerra Fría y el proceso de descolonización. A lo largo del tiempo, el concepto ha evolucionado desde una perspectiva geográfica y económica inicial hacia una noción más amplia que engloba factores históricos, políticos, sociales y culturales. La emergencia del Sur Global refleja la creciente agencia y aspiraciones de estos países por redefinir las relaciones de poder en el orden mundial.

La consolidación del Sur Global como actor relevante ha desafiado el predominio histórico de los países del Norte, generando una reconfiguración del equilibrio de poder global. El ascenso de potencias emergentes del Sur,

como China e India, ha contribuido a una mayor multipolaridad y cuestionamiento del liderazgo tradicional de Occidente. La cooperación Sur-Sur y los esfuerzos de integración regional en el Sur Global han fortalecido su posición de negociación y capacidad de incidir en la gobernanza global.

Procesos históricos como la descolonización, la Guerra Fría y la globalización han sido fundamentales para el surgimiento y la transformación del concepto de Sur Global. Desarrollos económicos, como el crecimiento de economías emergentes y la búsqueda de un nuevo orden económico internacional, han sido catalizadores clave. La consolidación de movimientos sociales, reivindicaciones de justicia global y la crítica postcolonial han contribuido a la evolución conceptual.

La interpretación y aplicación del concepto de Sur Global varía entre diferentes regiones y contextos, reflejando sus diversas realidades, prioridades y enfoques. En el ámbito académico, el concepto ha sido abordado desde múltiples disciplinas, como las relaciones internacionales, los estudios de desarrollo, la geografía y la sociología, entre otros. Estas variaciones enriquecen la comprensión del Sur Global, pero también plantean desafíos en torno a su definición y alcance.

Los países del Sur Global han adoptado un papel más activo y asertivo en la escena internacional, buscando transformar las estructuras y dinámicas de poder existentes. Esto se manifiesta en una mayor participación en foros multilaterales, la conformación de alianzas Sur-Sur y la promoción de agendas alternativas de desarrollo y gobernanza global. La reconfiguración de las relaciones Norte-Sur implica un proceso complejo y de largo plazo, con avances y retrocesos, que redefine las formas de cooperación y conflicto en el sistema internacional.

Referencias bibliográficas

- Akokpari, J. (2016). The African Union and the Promotion of Development in Africa. *Strategic Review for Southern Africa*, 38(1), 93-117.
- Alden, C., & Alves, A. C. (2017). China's Regional Forum Diplomacy in the Developing World: Socialisation and the 'Sinosphere'. *Journal of Contemporary China*, 26(103), 151-165.
- Armijo, L. E., & Roberts, C. (2014). The Emerging Powers and Global Governance: Why the BRICS Matter. In R. Looney (Ed.), *Handbook of Emerging Economies* (pp. 503-520). Routledge.
- Arrighi, G. (1978). *Desarrollo desigual y sistemas mundiales de economía-mundo*. México: Siglo XXI Editores.
- Bairoch, P. (1971). *The economics of international development*. London: Weidenfeld and Nicolson.
- Banco Mundial. (1971). *Towards a strategy for accelerated development*. Washington, D.C.: The World Bank.
- Banco Mundial. (2019). *Belt and Road Economics: Opportunities and Risks of Transport Corridors*. <https://www.worldbank.org/en/topic/regional->

- [integration/publication/belt-and-road-economics-opportunities-and-risks-of-transport-corridors](#)
- Banco Mundial. (2021). Climate Change Overview. <https://www.worldbank.org/en/topic/climatechange/overview>
- Basu, D. (2018). "South-South Cooperation: A Theoretical and Institutional Framework." *Journal of International Development*, 30(6), 900-916. <https://doi.org/10.1002/jid.3385>
- Boatcă, M. (2015). *Global Inequalities Beyond Occidentalism*. Routledge.
- Cardoso, F. H., & Faletto, E. (1979). *Dependency and development in Latin America*. University of California Press.
- Cimoli, M., Dosi, G., & Stiglitz, J. E. (2005). *Industrial Policy and Development: The Political Economy of Capabilities Accumulation*. Oxford University Press.
- Connell, R. (2007). *Southern theory: The global dynamics of knowledge in social science*. Allen & Unwin.
- Dados, N., & Connell, R. (2012). The Global South. *Contexts*, 11(1), 12-13.
- Dados, N., & Connell, R. (2012). The Global South. *Contexts*, 11(1), 12-13. <https://doi.org/10.1177/1536504212436479>
- De Sousa Santos, B. (2014). *Epistemologies of the South: Justice against Epistemicide*. Paradigm Publishers.
- De Sousa Santos, B. (2016). Epistemologies of the South and the future. From the European South: a transdisciplinary journal of postcolonial humanities, 1, 17-29.
- Dirlik, A. (2007). Global South: Predicament and Promise. *The Global South*, 1(1), 12-23.
- Dussel, E. (1994). 1492: El encubrimiento del otro: Hacia el origen del "mito de la modernidad". Plural Editores.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del Tercer Mundo: Globalización y Diferencia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Escobar, A. (2011). *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton University Press.
- Escobar, A. (2015). "Thinking-feeling with the Earth: Territorial Struggles and the Ontological Dimension of the Epistemologies of the South." *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 10(1), 11-32. <https://doi.org/10.11156/aibr.100102e>
- Escobar, A. (2018). *Mundos y conocimientos: Entre la epistemología moderna y la decolonialidad*. Bogotá: Universidad ICESI.
- Evans, P. (1998). *Estados nacionales, desarrollo y las crisis de la globalización*. Buenos Aires: Paidós.
- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2023). "World Economic Outlook Database." <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2023>
- Fondo Monetario Internacional. (2021). World Economic Outlook Database. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2021/October>
- Gobierno de Costa Rica. (2021). National Decarbonization Plan. <https://minae.go.cr/images/pdf/Plan-de-Descarbonizacion-1.pdf>
- González Arencibia, M.; Valencia Corozo, Emilio Horacio. (2013). ¿Fin del concepto tercer mundo? **UCE Ciencia. Revista de postgrado**, [S.l.], v.

- 11, n. 2, jun. 2023. ISSN 2306-3556. Disponible en: <http://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/322>.
- Hammar skjöld, D. (1961). Address to the United Nations General Assembly.
- Icaza, R., & Müller, F. (2017). Transversal, Pluri-Scalar Solidarity: A Latin American Perspective on World-Ecologies. *Globalizations*, 14(3), 345-360.
- IPCC. (2014). *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Part A: Global and Sectoral Aspects*. Cambridge University Press. <https://www.ipcc.ch/report/ar5/wg2/>
- Laclau, E., & Mouffe, C. (2001). *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. Verso.
- Lander, E. (2020). La crisis civilizatoria del COVID-19 y los límites del capitalismo global. *Estudios Avanzados*, 34(98), 99-118.
- Levander, C., & Mignolo, W. (2011). Introduction: The Global South and World Dis/Order. *The Global South*, 5(1), 1-11. <http://www.jstor.org/stable/10.2979/globalsouth.5.1.1>
- LyD (Libertad y Desarrollo). (2022). Alerta conceptual: Sur Global. <https://lyd.org/centro-de-prensa/noticias/2022/11/alerta-conceptual-sur-global/>
- Mahler, A. G. (2017). *Global South*. Oxford Bibliographies in Literary and Critical Theory.
- Mahler, A. G. (2018). "From the Tricontinental to the Global South: Race, Radicalism, and Transnational Solidarity." *Duke University Press*. <https://www.dukeupress.edu/from-the-tricontinental-to-the-global-south>
- Mawdsley, E. (2017). Development geography 1: Cooperation, competition and convergence between 'North' and 'South'. *Progress in Human Geography*, 41(1), 108-117.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de India. (2021). Vaccine Maitri initiative. <https://www.mea.gov.in/vaccine-supply.htm>
- Myrdal, G. (1968). *Rich and poor: A study of the problems of rich and poor nations*. New York: Harper & Row.
- Naylor, L., & Da Silva, J. (2019). "Alternative Globalizations: An Integrative Approach to Studying the Global South." *Globalizations*, 16(3), 283-297. <https://doi.org/10.1080/14747731.2019.1567446>
- Ndlovu-Gatsheni, S. J. (2013). The Entrapment of African within the Global Colonial Matrices of Power: Eurocentrism, Coloniality, and Deimperialisation in the Twenty-first Century. *Journal of Developing Societies*, 29(4), 331-353.
- Nuevo Banco de Desarrollo. (2022). About Us. <https://www.ndb.int/about-us/essence/history/>
- OCDE. (2018). *Perspectivas Económicas de África 2018: Emprendimiento y la Industrialización en África*. Recuperado de <https://www.oecd.org/fr/dev/afrique/perspectivas-economicas-africa.htm>
- Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur. (2019). *South-South Cooperation in a Digital World: 2018 Annual Report in South-South Cooperation*. <https://www.unsouthsouth.org/2019/09/09/south-south-cooperation-in-a-digital-world-2018-annual-report-in-south-south-cooperation/>

- Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur. (2019). South-South Cooperation in a Digital World: 2018 Annual Report in South-South Cooperation. <https://www.unsouthsouth.org/2019/09/09/south-south-cooperation-in-a-digital-world-2018-annual-report-in-south-south-cooperation/>
- Ordóñez-Matamoros, G., Roa González, M. P., & Centeno Cachopo, J. P. (2021). Reflexiones en torno a la diplomacia científica: estado del debate, experiencia internacional y perspectivas para Colombia. *OASIS*, 34, 3-10.
- Perroux, F. (1955). *L'économie du XXe siècle*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Pieterse, J. N. (2017). "Multipolar Globalization: Emerging Economies and Development." *Routledge*. <https://www.routledge.com/Multipolar-Globalization-Emerging-Economies-and-Development/Pieterse/p/book/9781138954493>
- Prashad, V. (2007). *The darker nations: A people's history of the Third World*. The New Press.
- Prashad, V. (2013). *The Poorer Nations: A Possible History of the Global South*. Verso Books.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2013). *Human Development Report 2013: The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World*. <https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2013>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). *Human Development Report 2020*. <http://hdr.undp.org/en/2020-report>
- Rigg, J. (2007). *An everyday geography of the global south*. Routledge.
- Riggirozzi, P., & Tussie, D. (Eds.). (2012). *The Rise of Post-Hegemonic Regionalism: The Case of Latin America*. Springer.
- Roberts, J. T., & Parks, B. C. (2007). "A Climate of Injustice: Global Inequality, North-South Politics, and Climate Policy." *MIT Press*. <https://mitpress.mit.edu/9780262182616/a-climate-of-injustice/>
- Roberts, J. T., & Parks, B. C. (2009). Ecologically Unequal Exchange, Ecological Debt, and Climate Justice: The History and Implications of Three Related Ideas for a New Social Movement. *International Journal of Comparative Sociology*, 50(3-4), 385-409. <https://doi.org/10.1177/0020715209105147>
- Santos, B. de S. (2014). "Epistemologies of the South: Justice against Epistemicide." *Paradigm Publishers*. <https://www.routledge.com/Epistemologies-of-the-South-Justice-Against-Epistemicide/Santos/p/book/9781612055459>
- Sauvy, A. (1952). *Le Tiers-Monde*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Scholte, J. A. (2020). "Globalization: A Critical Introduction." *Macmillan International Higher Education*. <https://www.macmillanihe.com/page/detail/Globalization/?K=9781137611458>
- Serbin, A. (2016). La arquitectura de la integración regional y los desafíos de la regionalización en América Latina y el Caribe. *Desafíos*, 28(2), 41-93.
- Third World Network. (2021). About Third World Network. https://www.twn.my/about_us.htm

- Tickner, A. B. (2020). *International Relations from the Global South*. Routledge.
- UNCTAD. (2020). "Trade and Development Report." <https://unctad.org/webflyer/trade-and-development-report-2020>.
- UNFCCC. (2021). COP26: The Glasgow Climate Pact. <https://unfccc.int/process-and-meetings/the-paris-agreement/the-glasgow-climate-pact-key-outcomes-from-cop26>
- Unión Internacional de Telecomunicaciones. (2021). Measuring digital development: Facts and figures 2021. <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/facts/default.aspx>
- United Nations Office for South-South Cooperation. (2021). *South-South Cooperation in a Digital World: 2020 Annual Report*.
- Wolters, A., Tappe, O., Salverda, T., & Schwarz, T. (2015). Concepts of the Global South. *Voices from around the world*, 1. <https://kups.ub.uni-koeln.de/6399/>
- World Inequality Lab. (2022). *World Inequality Report 2022*. <https://wir2022.wid.world/>

3

Evolución de la crisis ambiental en los últimos 50 años: brechas e inequidades¹

Dr. Ramón Pichs Madruga
Director del CIEM

Resumen

En los últimos 50 años, el orden económico mundial prevaleciente ha acentuado hasta niveles sin precedentes la crisis ambiental, incluido el reforzamiento del cambio climático, que compromete el futuro de la humanidad. Las propuestas de solución para salir del círculo vicioso entre subdesarrollo, pobreza y deterioro ambiental, y responder ante el cambio climático acentuado deben tener en cuenta las prioridades e intereses de los países del Sur. Se requieren acciones inmediatas, pero equitativas y con una perspectiva de largo plazo. El enfrentamiento al cambio climático debe combinarse con una solución justa a la crisis energética que afecta a amplios sectores de la población pobre del planeta.

Palabras clave: orden económico mundial, crisis ambiental, cambio climático

Abstract

In the last 50 years, the prevailing world economic order has aggravated the environmental crisis to unprecedented levels, including the reinforcement of climate change, which compromises the future of humanity. Proposals for solutions to get out of the vicious circle between underdevelopment, poverty and environmental deterioration, and respond to climate change, must take into account the priorities and interests of the countries of the South. Immediate actions are required, but equitable and with a long-term perspective. Confronting climate change must be combined with a fair solution to the energy crisis that affects large sectors of the poor population on the planet.

Key words: world economic order, environmental crisis, climate change.

¹ Una versión resumida de este trabajo fue presentada en el Congreso Internacional por el 50 Aniversario de la Declaración de Naciones Unidas por un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), La Habana, 28-30 abril 2024

Medio ambiente y desarrollo a 50 Años de la Declaración de Naciones Unidas sobre un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI)

Hace 50 años, cuando se aprobó la Declaración de Naciones Unidas sobre un NOEI, en 1974, los temas ambientales aún no tenían la relevancia que tienen en la actualidad, aunque ya existían preocupaciones, sobre todo en la comunidad científica, acerca de esos temas.

Hace algo más de 30 años, en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, de Río de Janeiro, Brasil 1992, los desafíos en torno al vínculo entre medio ambiente y desarrollo ya habían pasado a un primer plano y se abogaba por un desarrollo sostenible, mediante una Declaración de 27 principios que hoy día conserva plena vigencia.

En la actualidad, el *Foro Económico Mundial* estima que la mitad de los 10 mayores riesgos globales para los próximos 10 años son desafíos ambientales, referidos a los impactos del cambio climático, la pérdida de la diversidad biológica, la contaminación y la sobreexplotación de los recursos naturales, entre otros. También se estima que alrededor de la mitad de la huella ecológica (impactos ambientales de la actividad humana) corresponde a la huella de carbono, toda vez que los combustibles fósiles aún representan el 82% del balance de energía comercial global.

En línea con lo anterior el Grupo Intergubernamental de expertos sobre Cambio Climático (IPCC) en su 6to Ciclo de Evaluación concluido en 2023 confirma que las actividades humanas, principalmente a través de las emisiones de gases de efecto invernadero, han causado inequívocamente el calentamiento global. Este informe también reconoce la interdependencia del clima, los ecosistemas, la biodiversidad y las sociedades humanas; el valor de las diversas formas de conocimiento; y los estrechos vínculos entre la adaptación al cambio climático, la mitigación, la salud de los ecosistemas, el bienestar humano y el desarrollo sostenible. También se destaca, por el IPCC, que las comunidades vulnerables que históricamente han contribuido menos al cambio climático actual se ven afectadas de manera desproporcionada.

En los últimos 50 años, las reglas de funcionamiento del orden económico mundial prevaleciente (muy alejadas de las aspiraciones de los países en desarrollo en la década de 1970, recogidas en la propuesta de un NOEI), han acentuado hasta niveles sin precedentes la crisis ambiental que afecta al planeta y compromete el futuro de la humanidad, como resultado del predominio de patrones de producción y consumo insostenibles. El debate internacional sobre medio ambiente y desarrollo en los años recientes ha girado en torno a la llamada triple crisis planetaria, con referencia al cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación (sobre todo por plásticos). En este contexto, estudios especializados en temas del desarrollo están utilizando cada vez más el término *Antropoceno*, para definir la era de los humanos como un período caracterizado por crecientes presiones planetarias interrelacionadas, de gran escala, velocidad y alcance.

En estas condiciones, evaluaciones recientes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) documentan que el impacto de la actividad humana sobre el planeta es tan marcado que está provocando un cambio planetario muy peligroso, ya que esas presiones planetarias resultan desestabilizadoras y van acompañadas por una creciente polarización social. Informes recientes del Programa de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (PNUMA), por su parte, destacan que las dinámicas o tendencias de las poblaciones humanas (en particular la presión demográfica) y el desarrollo económico han sido los principales impulsores del cambio ambiental.

Según el *Informe Planeta Vivo 2022* de WWF, la huella ecológica global revela que la humanidad está sobreexplotando el planeta al menos al 75%, lo que equivale a consumir los recursos de 1,75 planetas Tierra.

La crisis ecológica debe analizarse, por tanto, en su estrecho vínculo con los problemas, brechas y desequilibrios del mundo en cuanto a desarrollo socioeconómico. Ambos temas repercuten de forma muy negativa en sectores mayoritarios de la población mundial, que residen en los países en desarrollo y se mueven en un círculo vicioso perverso, que tiende a reforzarse y a reproducirse en las condiciones del actual orden económico mundial.

Círculo vicioso entre subdesarrollo, pobreza y deterioro ambiental

Si bien gran parte de los recursos naturales del planeta (energéticos, otros minerales estratégicos, biodiversidad, agua dulce, bosques tropicales y suelos, entre otros) se ubican preferentemente en los países en desarrollo, los mayores beneficios derivados del uso de esos recursos han sido acaparados por los países desarrollados. Históricamente, el control, explotación, deterioro y/o agotamiento de muchos de estos recursos ha caracterizado a las relaciones económicas entre el Norte y el Sur, en detrimento de las prioridades e intereses de desarrollo de las naciones menos avanzadas.

En la actualidad, crecen esas asimetrías socioeconómicas, aumenta la polarización social y se refuerza la inequidad. Así, por ejemplo, según estadísticas del Fondo Monetario Internacional (FMI), alrededor del 14% de la población mundial que vive en 41 países altamente industrializados, genera más del 60% de las exportaciones globales; en contraste, otro 14% que reside en 45 países de África Subsahariana aporta menos del 2% de las exportaciones mundiales, y dedican la tercera parte de sus ingresos por exportación al pago del servicio de la deuda externa. Para el conjunto de los países en desarrollo y las economías emergentes, el endeudamiento externo totalizó unos 12 billones de dólares a cierre de 2023 y el servicio de esa deuda equivale al 36% de los ingresos por exportación de ese grupo de países. Sólo entre 2010 y 2023, los países en desarrollo transfirieron a sus acreedores cerca de 47 billones de dólares por servicio de la deuda externa.

De acuerdo con estadísticas del PNUD, 21.7% de la población de los países en desarrollo vive en condiciones de pobreza multidimensional, y un 15.2% resulta vulnerable a este tipo de pobreza. La situación se torna más preocupante en las regiones más pobres como África Subsahariana, donde el 53.4% de la

población está afectada por la pobreza multidimensional y un 18.8% resulta vulnerable. En muchas ocasiones, estas poblaciones pobres no tienen otra opción que deteriorar algunos componentes del entorno natural para escasamente sobrevivir. Se estima que 1.3 miles de millones de personas depende de tierras agrícolas degradadas.

Una de las manifestaciones más evidentes del círculo vicioso entre subdesarrollo, pobreza y deterioro ambiental es la alta dependencia de los sectores más pobres de la población de los países en desarrollo con relación a los combustibles tradicionales de la biomasa para cubrir necesidades energéticas tan elementales como cocinar y calentar el interior de sus viviendas. El uso de la bioenergía por esas poblaciones, con estos fines, resulta muy ineficiente en términos de aprovechamiento de la energía de la biomasa, y se estima que alcanza unos 25 exajoules (EJ), lo que equivale a cerca del 8% del consumo total de energía comercial de los países en desarrollo, según estadísticas de la Agencia Internacional de Energía (AIE). Este monto corresponde sobre todo a África (50%) y Asia (45%). Se estima que este uso tradicional de la biomasa causa unos 3.6 millones de muertes prematuras al año debido a la contaminación al interior de los hogares. Además, estas prácticas también generan emisiones de gases de efecto invernadero y han sido identificadas como una de las barreras principales para una incorporación más activa de las mujeres de esas comunidades a otras actividades socioeconómicas.

Resulta inaceptable, además, que alrededor de 770 millones de personas, sobre todo en África Subsahariana, sigan sin acceso a la electricidad, que es una tecnología de finales del siglo XIX. Más que una evidencia de la brecha tecnológica, esta es una muestra de la enorme deuda social acumulada en las condiciones del actual orden mundial.

El nexo entre inseguridad alimentaria, energética e hídrica es otra fuente de preocupaciones en los países del Sur, donde la inseguridad alimentaria está condicionada en alto grado por las brechas en cuanto a seguridad energética e hídrica.

El reforzamiento del cambio climático, por ejemplo, tiende a exacerbar la pobreza extrema por la vía de la reducción de los rendimientos agrícolas, lo que genera presiones al alza en los precios de los alimentos, y el agravamiento de la inseguridad alimentaria e hídrica. Las familias más pobres, donde los alimentos representan más del 50% del presupuesto familiar, según el Banco Mundial, son las más afectadas por el incremento en los precios de la energía y los alimentos.

El círculo vicioso entre subdesarrollo, pobreza y deterioro ambiental afecta sobre todo a los países pobres más dependientes de las exportaciones de materias primas basadas en recursos naturales, como productos agrícolas, minerales, pesqueros, entre otras producciones del sector primario de la economía. Según estadísticas del FMI, unos 60 países en desarrollo dependen en lo fundamental de las exportaciones de materias primas para su funcionamiento económico. De ellos, 24 son exportadores de petróleo y 36

exportan otros productos primarios. La mayor parte de estos países se ubica en África (25 países, de los cuales el 70% depende principalmente de la exportación de materias primas diferentes del petróleo), Medio Oriente, Norte de África y Asia Central (18 países, de ellos 72% exportadores de petróleo) y América Latina y el Caribe (10 países, con un 80% de exportadores de productos primarios no petroleros).

En estos países que dependen básicamente de las exportaciones de productos primarios, el medio ambiente y los recursos naturales tienden a estar sometidos a grandes presiones en términos de deterioro o agotamiento de recursos, condicionadas por las restricciones socioeconómicas. Así, por ejemplo, las presiones para pagar el servicio de la deuda externa tienden a inducir un incremento de los volúmenes de recursos naturales que se exportan, máxime en condiciones de caída de los precios de los productos de exportación, cuando se busca compensar esa reducción de precios con un aumento del volumen exportado.

Según estadísticas del FMI, los pagos por concepto de servicio de la deuda externa de los 36 países en desarrollo que dependen básicamente de los productos primarios no petroleros fueron equivalentes al 42.4% de los ingresos por exportaciones de esos países en 2022. La proporción correspondiente a los 24 países que dependen en lo fundamental de las exportaciones de petróleo fue mucho menor, de 15.8%, dado el papel del petróleo en los mercados globales y la situación económica, relativamente más holgada, de los exportadores de este producto estratégico.

De continuar estas tendencias, se postergan aún más las aspiraciones de desarrollo de los países del Sur; y para los próximos años se acentuará el retraso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), adoptados en 2015, más allá de los efectos adversos de la pandemia. Las propuestas de solución en materia de medio ambiente y desarrollo para salir del círculo vicioso antes mencionado y responder ante la crisis ecológica planetaria deben tener en cuenta las prioridades e intereses de los países del Sur.

El análisis sobre estos temas requiere de un enfoque histórico ya que por lo general los grandes retos ecológicos del presente son, por naturaleza, desafíos de largo plazo que tienen su origen en periodos históricos anteriores. Así, los principales responsables históricos de la crisis ecológica actual son los países industrializados, que sobre todo desde la Revolución Industrial inglesa han causado el mayor daño ambiental al planeta, en términos de deterioro del medio y agotamiento de los recursos naturales. Estos países tienen, por tanto, una deuda ecológica con la humanidad, que deben comenzar a saldar liderando los esfuerzos globales para enfrentar el acelerado deterioro ambiental del planeta sin comprometer el derecho al desarrollo de los países del Sur.

Deuda ecológica de los países industrializados

En la actualidad mantienen plena vigencia los acuerdos de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), Río de

Janeiro, 1992, en particular el principio de “responsabilidades comunes pero diferenciadas”, en virtud del cual si bien se trata, en muchos casos, de problemas ambientales globales, no todos los países tienen igual responsabilidad en la generación y reforzamiento de esos problemas. Los países altamente industrializados son los principales responsables del deterioro global del medio ambiente, sobre todo si analiza desde una perspectiva histórica. Al propio tiempo se estima que los países y grupos de personas más vulnerables, que han contribuido menos a las presiones planetarias, están soportando y soportarán la mayor carga de la crisis ambiental planetaria.

En ediciones recientes de los Informes sobre Desarrollo Humano del PNUD desde 2020, se ha incorporado la medición complementaria de un Índice de Desarrollo Humano (IDH) ajustado por las presiones planetarias. Este ajuste (aunque todavía incompleto y limitado) tiene en cuenta tanto las emisiones de CO₂ per cápita como el consumo material por habitante de cada país. Según esta medición, los Estados Unidos, que ocupaban el lugar 21º en cuanto IDH en 2022, pierden treinta y seis posiciones; y Cuba, con el lugar 83º en el IDH, mejora treinta posiciones con el ajuste realizado. Las emisiones per cápita de CO₂ de los Estados Unidos superan 47 veces al promedio de los Países Menos Adelantados (PMA); y el consumo material por habitante de los Estados Unidos supera en casi diez veces al de los PMA.

Con anterioridad a estos cálculos recientes del PNUD, J. Hickel (2020) había introducido la medición del Índice de Desarrollo Sostenible (IDS) en contraste con los resultados del IDH y destacaba, entre otras cosas, que los países que se ubican en las primeras posiciones en el IDH, por lo general países altamente industrializados, son los que más han contribuido al cambio climático y a la crisis ecológica en términos per cápita.

Según J. Hickel (2020, los países que se ubican en las 10 primeras posiciones del IDH (en todos los casos países altamente industrializados) exceden como promedio el límite planetario de sostenibilidad de la huella material per cápita en 5.1 veces, y rebasan el límite de sostenibilidad planetaria para las emisiones per cápita de CO₂ en 7.9 veces. Para J. Hickel (2020): *“El IDH, debido a su dependencia del ingreso, representa a los países del Norte global como automáticamente superiores a los del Sur, borrando e incluso legitimando la violencia que los primeros han empleado para acumular sus excedentes, mediante por ejemplo la colonización, el comercio de esclavos, el ajuste estructural, el robo de tierras, la explotación laboral, extracción de recursos y otros métodos utilizados por los países centrales del sistema mundial para sabotear los esfuerzos de la periferia en la búsqueda de su propio desarrollo”.*

Las siete economías más desarrolladas, con 9.9% de la población mundial, generan el 30.5% de las exportaciones mundiales y 30.4% del PIB global, según estadísticas del FMI. Estas siete potencias económicas consumen el 26.9% de la energía comercial mundial, y los combustibles fósiles aún representan el 77.8% del consumo energético conjunto de este grupo de países, según estadísticas de British Petroleum (BP). El consumo de energía comercial per cápita del Grupo de los 7 (G7) equivale, por tanto, a 2.7 veces la

media mundial, 14.3 veces el promedio de África, 8.2 veces el nivel correspondiente a la India, y 1.9 veces el nivel de China.

La huella ecológica per cápita de los países del G7 supera ampliamente, en todos los casos, la biocapacidad del planeta por habitante que se estima en 1.6 hectáreas globales. Según estas estadísticas de WWF y *Footprint Network*, un habitante medio de Estados Unidos o Canadá está consumiendo recursos naturales equivalentes a casi 5 planetas. La huella ecológica per cápita de Estados Unidos supera a la de China en 2.2 veces y a la de la India en 7.1 veces.

Por todo lo antes expuesto, los países altamente industrializados están deudados con la humanidad, toda vez que han basado su desarrollo en patrones de producción y consumo dilapidadores, y en buena medida también han transferido al resto del mundo esos patrones insostenibles. Los elevados niveles actuales de consumo per cápita de energía y otros materiales del mundo desarrollado tienen un alto costo ambiental, y son expresión de las grandes brechas socioeconómicas que persisten en el presente.

El cambio climático como reto para el desarrollo

El progreso de la ciencia climática en las últimas décadas ha quedado documentado en los informes de evaluación del IPCC, que en marzo de 2023 concluyó su *Sexto Ciclo de Evaluación*. El *Informe de Síntesis* de este último ciclo de evaluación del IPCC reconoce la interdependencia del clima, los ecosistemas y la biodiversidad, y las sociedades humanas; el valor de las diversas formas de conocimiento; los estrechos vínculos entre la adaptación al cambio climático, la mitigación, la salud de los ecosistemas, el bienestar humano y el desarrollo sostenible; y refleja la creciente diversidad de actores involucrados en la acción climática. Este informe también consigna que para cualquier nivel de calentamiento futuro, muchos riesgos relacionados con el clima son mayores que los evaluados en el *Quinto Ciclo* del IPCC, concluido en 2014.

Mensajes de la ciencia climática en los informes recientes del IPCC:

- La influencia humana en el calentamiento del sistema climático resulta inequívoca, y la huella de carbono representa más de la mitad de la huella ecológica global.
- Los avances de la ciencia climática tienden a reducir la incertidumbre en torno a estos temas, en la medida en que permiten una mejor comprensión de las interrelaciones entre los sistemas naturales, los sistemas humanos y el cambio climático.
- Los riesgos emergen de la combinación de amenazas climáticas, vulnerabilidad y exposición de sistemas humanos, ecosistemas y su biodiversidad. También existen riesgos asociados a las estrategias de respuesta ante el cambio climático, que deben ser oportunamente identificados y manejados.

- Resultan evidentes la necesaria urgencia en la acción frente al cambio climático; la importancia de que las respuestas ante el cambio climático sean inmediatas y equitativas; y los crecientes costos y riesgos asociados al retraso o demora de las acciones de respuesta ante este reto global.
- Con cada incremento del calentamiento global, los cambios en la temperatura media regional, las variaciones en las precipitaciones resultan mayores; y los cambios proyectados en los eventos extremos son mayores en frecuencia e intensidad.
- Con un calentamiento global de 1.5°C (con relación al período preindustrial) el mundo enfrentaría múltiples e inevitables amenazas climáticas en las próximas dos décadas, y si se excede ese nivel de calentamiento global, aunque sea temporalmente, se producirían impactos severos adicionales, algunos de los cuales serían irreversibles.
- Los eventos climáticos y meteorológicos extremos están ocurriendo simultáneamente, causando impactos en cascada que resultan cada vez más difíciles de manejar; y exponen a millones de personas a una situación de inseguridad aguda en cuanto a disponibilidad de alimentos y agua, sobre todo en África, Asia, América Central y Sudamérica, las pequeñas islas y en la zona del Ártico.
- En un mundo que se calienta se ponen en riesgo servicios cruciales que ofrece la naturaleza, tales como: polinización, protección de las costas, turismo, seguridad alimentaria, salud, disponibilidad de agua (en cantidad y calidad), el aire limpio y la regulación climática. La pérdida de ecosistemas y sus servicios tiene impactos en cascada y a largo plazo en las personas a nivel mundial, especialmente para los pueblos indígenas y las comunidades locales que dependen directamente de los ecosistemas para satisfacer sus necesidades básicas.
- La vulnerabilidad se ve exacerbada por la inequidad y la marginación vinculadas a las diferencias de género, etnias, los bajos ingresos o una combinación de estos factores, especialmente para muchos pueblos indígenas y comunidades locales.
- Las soluciones integradas y multisectoriales que abordan las desigualdades sociales y diferencian las respuestas en función del riesgo climático y la situación local mejorarán la seguridad alimentaria y nutricional.
- Los procesos de desarrollo resilientes al clima vinculan el conocimiento científico, indígena, local, profesional y de otro tipo, y son más efectivos y sostenibles porque son localmente apropiados y conducen a acciones más legítimas, relevantes y efectivas.
- En 2010-2019, las emisiones anuales de gases de efecto invernadero registraron los niveles más altos en la historia humana. Luego de la caída de emisiones provocada por la pandemia de la Covid-19 en 2020, las emisiones se han recuperado con gran celeridad.
- La posibilidad de limitar el calentamiento global a 1.5°C quedaría fuera de alcance, a menos que se produzcan reducciones inmediatas y significativas de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

- Existen opciones disponibles en el presente, en todos los sectores socioeconómicos (energía, industria, transporte, usos de la tierra, residencial, áreas urbanas y demanda de servicios) que pueden al menos reducir a la mitad las emisiones para 2030.
- Los flujos financieros disponibles son 3-6 veces más bajos que los niveles necesarios para limitar el calentamiento por debajo de 1,5°C ó 2°C hacia 2030. Existe suficiente capital global y liquidez para cerrar las brechas de inversión, pero esos recursos no se han orientado en estas direcciones. El desafío de cerrar las brechas financieras es mayor para los países en desarrollo, donde las capacidades de respuesta son mucho más limitadas. En relación con lo anterior, la adopción de tecnologías de bajas emisiones es más lenta en la mayoría de los países en desarrollo, particularmente en los más pobres. La acción climática acelerada y equitativa resulta clave para el desarrollo sostenible.

El *Informe de Síntesis del Sexto Ciclo* del IPCC subraya el concepto de *desarrollo resiliente al clima*, como un enfoque que integra la adaptación y la mitigación para avanzar en el desarrollo sostenible para todos, y asocia la posibilidad de lograrlo a contar con mayor cooperación internacional, incluido un mejor acceso a recursos financieros adecuados, en particular para regiones, sectores y grupos vulnerables, y una gobernanza inclusiva y políticas coordinadas.

Entre las implicaciones adversas del cambio climático se destaca la tendencia de los eventos extremos a registrar mayor frecuencia e intensidad. Según estadísticas de Naciones Unidas, la cantidad de desastres de origen climático, incluyendo los más extremos, se elevó desde 3656 en 1980-1999 hasta 6681 en 2000-2019, es decir, un incremento del 83%; y ocasionaron en este último período de 20 años 510,837 muertes. De esos eventos, se destacan por sus mayores registros las inundaciones (44% del total de desastres, 41% de las personas afectadas, 9% de las muertes y 22% de las pérdidas económicas); y las tormentas (28% del total de eventos, 18% de los afectados, 16% de los fallecidos y 47% de las pérdidas económicas).

Los países más pobres son los más afectados por estos eventos, con grandes pérdidas en sectores particularmente sensibles como la agricultura, que a escala global depende en un 70% de la lluvia. Los desastres, sobre todo los climáticos como las tormentas, tienen un impacto significativamente alto en los pequeños países insulares. De los 10 países o territorios con mayores pérdidas económicas como porcentaje del PIB en 2000-2019, ocho son naciones insulares, siete de los cuales se encuentran en la región del Caribe (Dominica: 15%; Islas Caimán: 9.1%; Haití: 8%; Granada: 7.8%; Islas Turcas y Caicos: 5.8%; Bahamas: 4.3%; Puerto Rico: 3.5%). Los otros tres son Guyana: 3.6%; Belice: 3.4%; Samoa: 2.1%.

Tanto las asimetrías como la inequidad se han acentuado en años recientes. Los resultados de las negociaciones multilaterales sobre cambio climático como reto global resultan insuficientes y no están teniendo debidamente en

cuenta las brechas socioeconómicas existentes, ni las prioridades de desarrollo y equidad de la mayor parte de la humanidad. Los más vulnerables siguen enfrentando los mayores riesgos derivados del cambio climático.

Las negociaciones multilaterales en torno la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y el Acuerdo de París, constituyen en buena medida espacios confrontación Norte-Sur, donde chocan los intereses de los países desarrollados, de un lado, y las prioridades de los países en desarrollo, de otro lado. Estas divergencias en el proceso negociador tienen como base las brechas socioeconómicas globales y regionales imperantes bajo el actual orden mundial.

Existe un consenso internacional de que el cambio climático es un desafío global; pero el consenso se rompe cuando se trata de negociar responsabilidades y compromisos de cada país para garantizar soluciones duraderas. La dura realidad es que el proceso de negociaciones multilaterales sobre medio ambiente y cambio climático sigue siendo sumamente lento y fragmentado, por la falta de voluntad política de los principales responsables históricos para asumir compromisos de reducción de emisiones que se correspondan con su responsabilidad histórica.

Uno de los temas pendientes es el necesario apoyo a los países en desarrollo para una transición justa hacia una economía más sostenible. En este sentido, el financiamiento climático debe considerar un adecuado balance entre adaptación y mitigación; y la necesidad de que los países desarrollados cumplan oportunamente las metas y compromisos de apoyo financiero a los países en desarrollo.

Se requiere billones de dólares de fuentes de financiamiento públicas y privadas para asegurar la neutralidad global de carbono; sin embargo, los países desarrollados apenas han aceptado movilizar un financiamiento anual de 100 mil millones de dólares para políticas climáticas en apoyo a países en desarrollo, con promesas que se diluyen en el tiempo. La OCDE estima que el financiamiento climático en años recientes resulta inferior al mencionado compromiso de 100 mil millones de dólares.

El cumplimiento de las contribuciones de los países en desarrollo al enfrentamiento del cambio climático, demanda de recursos financieros adicionales, transferencia de tecnologías idóneas y creación de capacidades, que deben aportar los países desarrollados, conforme a sus obligaciones, establecidas en la Convención Marco y el Acuerdo de París. Lejos de avanzarse en estas direcciones, tiende a reforzarse la aplicación de nuevas formas de proteccionismo, basadas en el contenido de carbono de los productos y servicios que se comercializan; guerras comerciales; y nuevas formas de colonización y de mercantilización de la naturaleza, lo que afecta sobre todo a los países más pobres.

Consideraciones finales

El posicionamiento de los países en desarrollo en los debates y negociaciones acerca de la dimensión ambiental de un NOEI en el contexto actual, debe tener en cuenta que los problemas ambientales no pueden analizarse deslindados de los problemas del desarrollo socioeconómico; y las soluciones pasan por una combinación de condiciones que incluye la cooperación internacional basada en la equidad, la preservación de la paz, el respeto del derecho al desarrollo, y las garantías de acceso al financiamiento adicional y a tecnologías idóneas.

Se requieren acciones inmediatas, pero con una perspectiva de largo plazo; que sean equitativas y consideren las múltiples interrelaciones socioeconómicas y ambientales evaluadas por la ciencia. La aplicación del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, incorporado en las negociaciones de la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1992, debe constituir la piedra angular del proceso negociador acerca de estos temas.

El enfrentamiento a la crisis ambiental y al cambio climático, como expresión de esta, debe combinarse con la búsqueda de una solución justa y definitiva a la crisis energética que afecta a amplios sectores de la población más pobre del planeta, lo que debe seguir siendo un tema prioritario entre las reivindicaciones del mundo en desarrollo en las negociaciones internacionales. Esto requiere aportes concretos en cuanto a transferencia de financiamiento y tecnologías Norte-Sur con esos fines.

Asimismo, deben tenerse en cuenta las lecciones derivadas del enfrentamiento a la crisis ambiental y al cambio climático en tiempos de la pandemia de la Covid-19, donde se ha puesto de manifiesto la incapacidad del neoliberalismo para enfrentar situaciones de emergencia de esa naturaleza; se ha revalorizado el papel de la ciencia; se destaca la importancia del desarrollo local, es decir, de desarrollar capacidades de respuesta a escala local; así como la necesidad de potenciar la cooperación internacional, la solidaridad; y el requerimiento de potenciar la variable ambiental como pre-condición para evitar nuevas pandemias.

Bibliografía

- British Petroleum (BP, 2022). *BP Statistical Review of World Energy*, London, June 2022.
- Carney, Mark (2021). "Clean and Green Finance. A new sustainable financial system can secure a net zero future for the world", in *Finance and Development*, September 2021.
- Castro, Fidel (1983). *La crisis económica y social del mundo....* Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.
- Castro, Fidel (1992). Discurso pronunciado en Río de Janeiro por el Comandante en Jefe en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, el 12 de junio de 1992 (Versiones taquigráficas, Consejo de Estado), en CIEM (2019).
- CIEM (2019). *Pensamiento económico de Fidel Castro sobre relaciones económicas internacionales*. Editorial Academia, La Habana, 2019.
- FAO (2023). World Food Situation. FAO Food Price Index, Roma, 2 de junio de 2023: <https://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/en/>
- Footprint Network: <https://data.footprintnetwork.org/#/> (Fecha de captura de la información: 30 junio 2023)
- Hickel, Jason (2020). "El índice de desarrollo sostenible: medición de la eficiencia ecológica del desarrollo humano en el antropoceno", en *Ecological Economics* No. 167, 2020
- Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES, 2019). *Summary for Policymakers*. In: *IPBES Global Assessment on Biodiversity and Ecosystem Services*. Versión electrónica, 31 May 2019: www.ipbes.net
- International Energy Agency (IEA) (2021). *Key World Energy Statistics 2021*, Paris.
- International Energy Agency (IEA, 2022). *World Energy Outlook 2022*, Paris. Versión revisada: noviembre 2022.
- International Monetary Fund (IMF, 2022). *World Economic Outlook*. Washington, octubre 2022
- International Monetary Fund (IMF, 2023). *World Economic Outlook*, April 2023.
- IPCC (2021). *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC)*, August 2021: www.ipcc.ch
- IPCC (2022a). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC)*, February 2022: www.ipcc.ch
- IPCC (2022b). *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the*

- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC)*, April 2022: www.ipcc.ch
- IPCC (2023). *Synthesis Report of the Sixth Assessment Report (AR6) of the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC)*, March, 2023: www.ipcc.ch.
- IRENA, IEA and REN21 (2020), *Renewable Energy Policies in a Time of Transition: Heating and Cooling*. IRENA, OECD/IEA and REN21.
- Naciones Unidas (2020). ‘El Costo Humano de los Desastres 2000-2019’ (Centro de Investigaciones sobre la Epidemiología de los Desastres y Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres).
- Naciones Unidas (2021). “Cambio climático y medioambiente”, 22 Octubre 2021; <https://news.un.org/es/story/2021/10/1498752>
- OPEC Bulletin 1-2/2023*, Viena.
- PNUMA (2019). *Perspectivas del medio ambiente mundial. GEO 6. Resumen para responsables de formular políticas*, Nairobi.
- PNUMA (2022). *Reportaje: Chemicals & pollution action*, 28 noviembre 2022; <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/que-potencial-tienen-las-negociaciones-para-poner-fin-la>
- PNUMA (2023). *Comunicado de prensa: Chemicals & pollution action*, Nairobi, 30 de enero de 2023 <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/comunicado-de-prensa/el-dia-mundial-del-medio-ambiente-2023-se-centrara-en>
- REN21 (2022). *Renewables 2022 Global Status Report*, Paris: REN21 Secretariat.
- Tekman, M. B. , Walther, B. A. , Peter, C. , Gutow, L. and Bergmann, M. (2022): *Impacts of plastic pollution in the oceans on marine species, biodiversity and ecosystems*, 1–221, WWF Germany, Berlin. Doi: 10.5281/zenodo.5898684
- UK Government – UNFCCC (2021). *CoP26 Explained*. UN Climate Change Conference UK 2021.
- United Nations Convention on Biological Diversity (CBD): www.cbd.int
- United Nations Development Program (UNDP, 2022). *Human Development Report 2021-2022. Uncertain Times, Unsettled Lives: Shaping our Future in a Transforming World*, New York.
- US Energy Information Administration (US-EIA). *Short Term Energy Outlook*, Washington: junio 2023 (06/2023).
- World Bank (2023). *Global Economic Prospects*, Washington DC, January 2023.
- World Economic Forum (WEF, 2023). *Global Risks Perception Survey 2022-2023*.
- WWF (2022). *Informe Planeta Vivo 2022. Hacia una sociedad con la naturaleza en positivo*. Almond, R.E.A.; Grooten M.; Juffe Bignoli, D. y Petersen, T. (Eds). WWF, Gland, Suiza.

4

Situación Económica de América Latina y el Caribe. Análisis del Caribe Insular

Lic. Andy Molina Suárez
Investigador del CIEM

Resumen

El presente informe se propone describir la situación económica para la región de América Latina y el Caribe, específicamente, el Caribe Insular dentro del contexto económico mundial. Se exponen criterios referentes a la historicidad estructural de las 12 economías que son objeto de estudio, sus avances en materia macroeconómica después de la crisis generada por la COVID-19 así como también proyecciones.

Palabras clave: América Latina y el Caribe, Caribe Insular, crisis, macroeconomía, COVID 19.

Abstract

This article aims to describe the economic situation for the region of Latin America and the Caribbean, specifically, the Insular Caribbean within the global economic context. Criteria are presented regarding the structural historicity of the 12 economies that are the subject of the study, their progress in macroeconomic matters after the crisis generated by COVID-19 as well as projections.

Keywords: Latin America and the Caribbean, Insular Caribbean, crisis, macroeconomics, COVID-19.

Primeramente, es necesario analizar el contexto mundial en el que se desenvuelve la subregión, dígase; escaso dinamismo económico internacional en lo que respecta a la tasa de crecimiento del PIB y del comercio. Disminución de la inflación, pero persistencia de tasas de interés en las principales economías desarrolladas aun altas, por lo que los costos de financiamiento se han mantenido en niveles elevados todo el año y se espera que continúen así durante los próximos años.

China, el segundo socio comercial de la subregión, se ha revisado a la baja respecto a la proyección de mediados de año, dada la continuidad de la crisis del sector inmobiliario y de sus implicaciones para el resto de la economía. Se espera, aun así, un crecimiento del 4,2% para 2024. Los Estados Unidos, principal inversor, continúa abogando por la atracción de capitales, sumido en la carrera nacionalista del nearshoring y con un sector militar armamentista en

su máximo esplendor. (Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, 2019) Consiguientemente, el conflicto Rusia-Ucrania (Padinger, 2023) e Israel-Palestina-Irán continua su curso, afectando así los abastecimientos mundiales de commodities. Los principales efectos comerciales que el conflicto ha tenido en la región son las alzas de los precios de la energía (petróleo y gas), la minería (carbón, cobre y níquel), los alimentos (trigo, maíz y aceites) y los fertilizantes, debido a la posición relevante que estos países ocupan en la producción y el comercio mundial de dichos productos (CEPAL, 2023).

Por otro lado, la presión de los precios a nivel mundial se ha moderado, pero los principales bancos centrales aún mantienen políticas monetarias restrictivas, en tanto los niveles de inflación permanecen por encima de las metas (BID, 2024). La caída de los precios de los productos básicos desde mediados de 2022 ha sido uno de los principales factores que explican la reducción de la inflación, junto con la normalización de las presiones en las cadenas de suministro salvo las de Oriente medio. Se espera que la inflación promedio mundial disminuya 5,8% en 2024, cifra que aún se ubica por encima del promedio del 3,6% registrado en la década previa a la pandemia (2010-2019) (BID, 2024).

Situación Económica Caribe Insular

El Caribe Insular se encuentra compuesto por 12 países soberanos. Existen corrientes teorías desde las escuelas menos ortodoxas sobre la inclusión de Bahamas y Turcas y Caicos, si bien es cierto que estos dos países forman parte de la región económica, se encuentran ubicados en el archipiélago de las Lucayas, situado en el Océano Atlántico. En este mismo sentido, se excluyen también del análisis países dependientes, territorios ultramarinos, o aquellos que por inclusiones y similitudes socioculturales se mencionan en ciertos análisis geográficos sobre el área en cuestión.

A continuación, se mencionan de forma explícita la relación de países:

Antigua y Barbuda	Dominica	República Dominicana	San Vicente y las granadinas
Barbados	Haití	Granada	Santa Lucía
Cuba	Jamaica	San Cristóbal y Nieves	Trinidad y Tobago

Lo común a estas economías se encuentra en sus estructuras de tiempos coloniales basadas en los sectores agricultura-minería. Su transformación económica se enfocó en los servicios (turismo y servicios financieros). Debido a su tamaño son insuficientes en las economías de escala, insuficiente fuerza de trabajo calificada, migración negativa y, además, propensas a shock externos negativos dados los factores climatológicos. (Reyes, s.f.) (Romero, 2016).

Son territorios con una demanda interna muy sesgada, reducidos y concentrados niveles de exportación y, al mismo tiempo, una dependencia importadora realmente considerable respecto al por ciento que esta representa del valor de los bienes y servicios que se generan (BID, 2024).

Dado los factores antes expuestos, se pueden deducir ciertos factores consecuentes a los límites planteados; brecha estructural significativa, altos déficits fiscales, baja productividad, elevada deuda pública, insuficiente diversificación de bienes y servicios y, además, un alto nivel de informalidad laboral. (CEPAL, 2021) El resultado ha sido un lento crecimiento económico histórico comparable con el bajo dinamismo de los años de 1980, lo que ha llevado a definir el periodo actual como la segunda década perdida de la región. (Bértola & Ocampo, 2022).

En la mayoría de las naciones del Caribe Insular existe una muy alta dependencia del sector de viajes y turismo, y, por ende, existen fuertes shocks derivados de las variaciones imprevistas en los determinantes de la demanda mundial y regional de dicho sector. En otro sentido, es un área geográfica expuesta en exceso a los efectos adversos -en términos económicos, pero también sociales- del cambio climático.

A 5 años de comenzada la pandemia de la COVID 19, (CEPAL, 2020) los criterios de las instituciones internacionales se centran en la estabilización macroeconómica, la reducción de la inflación y la reducción de la brecha de desigualdades sociales. Esto está sucediendo en un contexto de alta inflación, mayores costos de endeudamiento, perspectivas de crecimiento más débiles y riesgos financieros elevados. La sostenibilidad de la deuda es motivo de preocupación en muchos países. Para la zona económica objeto de estudio las cifras apuntan a una desaceleración de 5.7 % en 2024 de 7.7 % al cierre 2022. (CEPAL, 2020) (BID, 2024).

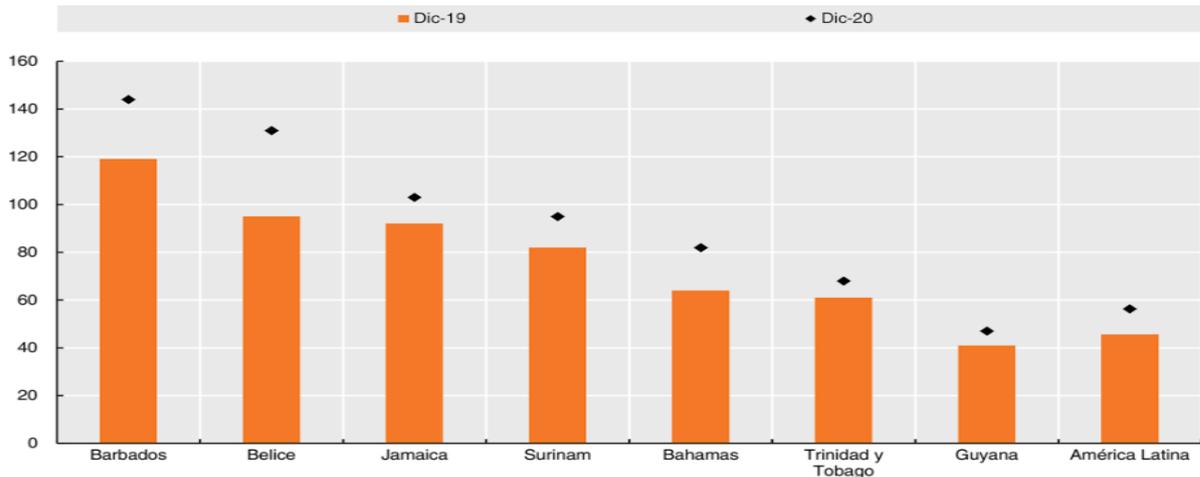
Un aspecto crucial sobre esta zona geográfica lo constituye la deuda externa y los intereses de esta. La subregión se encuentra prácticamente excluida, desde hace ya tiempo, del acceso a recursos financieros en condiciones concesionales para apoyar su desarrollo, en tanto todos los países del área están clasificados por el Banco Mundial, como economías de renta media o renta media-alta (Romero, 2016).

Los países de ingreso bajo afrontan desafíos especialmente graves. Realizar esfuerzos renovados para incrementar el ingreso es fundamental para restablecer la sostenibilidad fiscal, hacer frente a la crisis del costo de vida y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Pese a las múltiples olas de reformas tributarias, los ingresos no dejan de ser insuficientes, y se sitúan por debajo de los niveles que permiten al Estado cumplir su cometido de lograr un desarrollo sostenible e inclusivo (OCDE, 2021).

Como consecuencia de la pandemia, se produjo un considerable aumento de los niveles de deuda en el Caribe, que es una de las regiones más endeudadas del mundo. De los siete países sobre los que había datos disponibles, 2 tenían una relación deuda-PIB superior al 100% al cierre de 2020, a saber, Barbados (144%), y Jamaica (103%) (Gráfico 6.2). (BID, 2023) (CEPAL, 2023) El aumento de la deuda en 2020 varió en función del país, ya que, en economías como Barbados la deuda se incrementó en más de 25 puntos porcentuales del

PIB, mientras que en Trinidad y Tobago fue menos de 10 puntos porcentuales (CEPAL, 2023).

Grafico 1 Deuda pública bruta del gobierno central en economías seleccionadas del Caribe y promedio de América Latina (% del PIB)



Fuente: (CEPAL, 2021^[6]). *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe, 2021: los desafíos de la política fiscal en la recuperación transformadora pos-COVID-19.*

StatLink <https://doi.org/10.1787/888934296059>

La deuda ya suponía un problema central en la subregión caribeña antes de la pandemia. Las dificultades políticas y el derroche fiscal no han sido los causantes de la acumulación de deuda de esta subregión, sino que más bien han sido resultado del impacto de perturbaciones económicas externas negativas, sucesos extremos y problemas originados por el cambio climático (CEPAL, 2023).

El gran endeudamiento se ha traducido en un elevado servicio de la deuda que consume una parte importante de los ingresos tributarios. Durante el período comprendido entre 2009 y 2018, el servicio de la deuda promedio, como porcentaje de los ingresos públicos, superó el 40% en 2 países del Caribe: Antigua y Barbuda y Jamaica. Este último en sí mismo podría ser un caso de estudio, el manejo de la deuda y sus intereses ha sido extraordinario. Mediante mecanismos efectivos para alcanzar la transparencia y el consenso necesarios ha ido dando pasos firmes para una reducción realmente heroica de la deuda (BID, 2023).

La salud financiera de los países depende de la propensión al pago de esta, en un contexto donde la deuda pública llega a representar un límite al crecimiento económico y se corre el riesgo de que la combinación de un elevado endeudamiento y el lento crecimiento conduzca al país a una crisis de deuda, es necesario tomar las medidas pertinentes para mostrar confianza en los inversionistas y reafirmar la voluntad del gobierno de honrar sus pagos (Bértola & Ocampo, 2022).

La mayoría de los bancos centrales de la región adoptaron importantes políticas monetarias expansivas durante la pandemia, en muchos casos parecidas al financiamiento monetario. Pero se trataba de medidas puntuales

para ayudar a los gobiernos y a los ciudadanos en una época turbulenta (BID, 2024).

Con la normalización del comercio la política fiscal ha ido de la mano los gobiernos han retirado el apoyo fiscal excepcional, y la deuda pública y los déficits se están reduciendo desde niveles sin precedentes.

La austeridad ha marcado un equilibrio cuantitativo para estos países de bajos ingresos con una política fiscal acorde a los nuevos tiempos, derogando deuda y disminuyendo déficits.

Cabe señalar que, los niveles de gasto público no son recortables mediante vía inversión por criterios absolutistas, sino estratégicamente pensados e implementados eficientemente. La inversión es un elemento esencial en el crecimiento económico y su reducción ocasiona no solamente un menor crecimiento actual, sino que reduce el crecimiento potencial de la economía en el futuro, afectando con ello no solamente el nivel de vida de la población, sino que tiene influencia incluso en la recaudación potencial.

Los recortes en el gasto reducen la incertidumbre, mientras que el aumento de impuestos la aumentan, pues generan expectativas de nuevos incrementos en el futuro. Así, la austeridad llevada a cabo estratégicamente a través de la reducción del gasto, y no del incremento en los impuestos, genera un aumento en la confianza tanto de consumidores como de inversionistas.

En otro sentido, los desastres naturales y el cambio climático es el principal desafío que enfrentan los países del Caribe ya que es un factor que socava el crecimiento económico y limita las posibilidades de revertir la histórica deuda social. Los riesgos frente al impacto de eventos extremos y del cambio climático para estos pequeños estados insulares del Caribe son mayores, debido a la particularidad de vulnerabilidad biofísica y socioeconómica que los caracteriza. Los recursos naturales, infraestructura económica y alto volumen de población se concentran en las zonas costeras o áreas de bajo litoral que son ruta de los huracanes. El Caribe es la segunda región del mundo más proclive a los desastres naturales, con al menos 8,790 muertes reportadas y más de 35 millones de afectados desde 1970 sólo por el efecto de las tormentas, la principal fuente de desastres de la región, con daños acumulados superiores a los 110 millones de dólares (Romero, 2016).

El cambio climático se considera una verdadera “amenaza existencial” para muchos de los territorios caribeños. En años recientes, las manifestaciones más evidentes del cambio climático y sus efectos en el área son: I) exposición creciente a eventos climatológicos extremos: huracanes, sequías, e inundaciones; II) erosión costera; III) salinización progresiva de las escasas tierras agrícolas; IV) proliferación de los «sargazos» en las costas caribeñas; y V) la propagación del «pez león» en el Mar Caribe. (Romero, 2016) (BID, 2024) Países como Haití, República Dominicana, Granada y Dominica se encuentran entre los 20 países del mundo más afectados por el cambio climático entre 1996 y 2015 (CEPAL, 2023).

Aunque la región ha tenido algunos avances en materia de apertura comercial, sigue frenada sobre todo por la infraestructura deficiente, los engorrosos trámites aduaneros y las relativamente elevadas barreras arancelarias y no arancelarias al comercio.

Como se mencionaba anteriormente la austeridad estatal debe realizarse eficientemente sino engendra efectos nefastos a nivel social. La reducción del gasto ha conllevado en ciertos países de la subregión a la crisis del costo de vida y la inseguridad alimentaria sobre todo en aquellas economías de muy bajos ingresos.

Las políticas sociales que se han llevado a cabo para revertir la difícil situación social generada por la COVID-19 han sido dinero helicóptero como las transferencias monetarias y otras medidas de apoyo puntuales. Algunos países del Caribe han puesto en marcha programas de alimentos de emergencia. El gobierno de Antigua y Barbuda introdujo el Programa de Asistencia Alimentaria de Emergencia COVID-19 (*COVID-19 Emergency Food Assistance Programme*), destinado específicamente a personas mayores que viven solas, personas con discapacidad y personas sin empleo con hijos. El gobierno de Trinidad y Tobago aumentó los pagos a los actuales beneficiarios de programas de asistencia pública, entre otros las ayudas para atender a personas con discapacidad. Además, varios países optaron por sustituir programas de comedores escolares por otras modalidades como, por ejemplo, una tarjeta de alimentos en Trinidad y Tobago y un paquete de comida semanal en Antigua (CEPAL, 2023).

En este mismo sentido en Barbados complementaron las prestaciones por desempleo que forman parte de sus sistemas de seguridad social con prestaciones temporales para contribuyentes y empleados por cuenta propia. En San Cristóbal y Nieves y San Vicente y las granadinas, la nueva prestación temporal por desempleo facilitada a través del sistema de seguridad social está restringida únicamente a trabajadores asegurados (CEPAL, 2023).

También ha habido programas de ayuda para el pago de la vivienda destinados a trabajadores que han perdido ingresos por la pandemia y podrían ser objeto de embargos o desahucios, por lo que los gobiernos están trabajando con las instituciones financieras para evitar la ejecución de dichos procesos. El gobierno de Trinidad y Tobago, por ejemplo, ofrece una ayuda temporal de asistencia para pagar el alquiler a personas y familias afectadas por una suspensión o rescisión de su empleo. Reducir las facturas de los suministros públicos o permitir su pago diferido son otras formas relativamente sencillas de aliviar la presión a la que se encuentran sometidos los presupuestos familiares y que han adoptado algunos países del Caribe (CEPAL, 2023).

En la mayoría de los países, las prestaciones sociales se han ido eliminando a medida que se desarrolla la recuperación económica de los sectores motores de la economía. En otros, los programadas de ayuda se mantienen, los gobiernos con el consenso poblacional han enfocado las reducciones del gasto en otros aspectos sociales, como cultura y entretenimiento (BID, 2024) (BID, 2023).

Perspectivas

La región insular del Caribe se desenvuelve en un contexto totalmente desfavorable, sus limitaciones son más fuertes que sus atractivos turísticos. Todas las medidas de ajustes deben realizarse con el consenso integro de la sociedad, pues la imagen a mediano plazo muestra tiempo difíciles.

No obstante, la posición asumida por Jamaica es un ejemplo para toda la región, periodos de austeridad seguido de equilibrios macroeconómicos posibilitando el aumento del gasto, todo en función del financiamiento de la deuda y la coordinación de los pagos de esta.

Se necesita reestablecer la imagen a nivel internacional y la confianza de los inversores, mediante una gestión consecuente de la deuda y las obligaciones con los acreedores. Existen disímiles vías, tanto desde la austeridad como políticas monetarias expansivas enfocadas en las inversiones en infraestructura, pero es primordial estrategias y cambios estructurales en cada una de las economías para que exista una senda de crecimiento económico y este, se encuentre en interés de la población.

Es necesario erradicar la evasión de impuestos (BID, 2023) mediante un marco fiscal adecuado a los nuevos tiempos, debe entenderse la ampliación de la base tributaria, no la elevación del impuesto. Para sostener un gasto público elevado, se necesita de incentivos al capital privado, atrayendo mayor inversión que se traduzca en incrementos de los ingresos tributarios, en busca de la sostenibilidad de las finanzas públicas. El ritmo de consolidación fiscal debe tener en cuenta el dinamismo de la actividad económica y la evolución de los costos de servicio de la deuda (OCDE, 2012).

El cambiante entorno mundial también presenta nuevos retos y oportunidades, como el cambio climático y la irrupción de nuevas tecnologías digitales. Preservar la cohesión social debe ser un aspecto central de todo plan de políticas, y para eso será necesario reforzar los mecanismos de protección social y afrontar el problema de la inseguridad.

Los complejos retos ambientales requerirán la coordinación de las políticas económicas, sociales y ambientales, así como marcos de gobernanza congruentes.

Algunos de estos retos están relacionados con la adaptación al cambio climático, los recursos hídricos y la gestión de residuos sólidos, la transición energética y el transporte sostenible (CEPAL, 2023).

Es importante fortalecer la capacidad técnica local para producir exportaciones más sofisticadas basadas en el desarrollo de capital humano y lograr una diversificación de las exportaciones que aumente los vínculos intersectoriales. Si no se desarrolla la capacidad local para innovar, las tecnologías importadas no producirán grandes (Romero, 2016).

Bibliografía

- Bértola, L. & Ocapo, J. A., 2022. *La economía latinoamericana durante las primeras décadas del siglo XXI*, s.l.: s.n.
- BID, 2023. *Lidiar con la deuda, menos riesgo para mas crecimiento en America Latina y el Caribe*, s.l.: s.n.
- BID, 2024. *Estimaciones de las Tendencias Comerciales America Latina y el Caribe* , s.l.: s.n.
- BID, 2024. *Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe* , s.l.: s.n.
- CEPAL, 2020. *Informe sobre el impacto economico en America Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus COVID-19*, s.l.: s.n.
- CEPAL, 2021. *Dinámica laboral y políticas de empleo para una recuperación sostenible e inclusiva más allá de la crisis del COVID-19* , s.l.: s.n.
- CEPAL, 2023. *Estudio Economico de America Latina y el Caribe*, s.l.: s.n.
- Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, 2019. *El Escenario Geopolítico de las economías del caribe* , Santo Domingo : s.n.
- OCDE, 2012. *Por una economía mundial mas fuerte, mas limpia, mas justa* , s.l.: s.n.
- OCDE, 2021. *Estadísticas tributarias de America Latina y el Caribe*, s.l.: s.n.
- Padinger, G., 2023. *¿Cuánto ha impactado en América Latina la guerra en Ucrania tras un año de su inicio?*, s.l.: s.n.
- Reyes, G. E., s.f. *Cuatro décadas en la historia economica de America Latina y el Caribe* , s.l.: s.n.
- Romero, A., 2016. *Economías del Caribe: evolución reciente y perspectivas a corto plazo*, s.l.: s.n.

5

México: Una aproximación a la Cuarta Transformación

Dr. Mariano Bullón Méndez
Investigador del CIEM

RESUMEN

El artículo incluye un apretado análisis de lo ocurrido en México durante el sexenio de Andrés Manuel López Obrador, conocido por AMLO. Se tratan los principales temas de economía, sociedad y política en el periodo comprendido entre diciembre de 2018 y octubre de 2024, haciendo énfasis en los resultados obtenidos por el gobierno de la Cuarta Transformación (4T) de la sociedad mexicana, sin soslayar los temas pendientes. Estos últimos forman parte del programa del nuevo gobierno, para el llamado segundo piso de la 4T.

Palabras clave: economía mexicana, Programa de Gobierno 2018-2024 Morena, resultados del gobierno, asuntos pendientes, perspectivas.

ABSTRACT

The article includes a close analysis of what happened in Mexico during the six-year term of Andrés Manuel López Obrador, known as AMLO. The main topics of economy, society and politics are discussed in the period between December 2018 and October 2024, emphasizing the results obtained by the government of the Fourth Transformation (T4) of Mexican society, without ignoring pending issues. The latter are part of the new government's program, for the so-called second floor of the 4T.

Keywords: Mexican economy, Government Program 2018-2024 Morena, government results, pending issues, perspectives.

Introducción

El tema que se abordará resulta muy actual, ya que México constituye la segunda economía de la región de América Latina y el Caribe (ALC), es un socio comercial importante de Cuba y en octubre de este año tomará protesta¹ el nuevo gobierno electo, encabezado por la primera presidente mujer de México, Claudia Sheinbaum, electa en junio pasado.

El objetivo del trabajo consiste en analizar la evolución de los principales indicadores de la economía y las temáticas relevantes de la sociedad

¹ Así se denomina en México a asunción al poder del nuevo gobernante electo, luego de las elecciones.

mexicanas, durante el sexenio por concluir (2018-2024), en clave de Cuarta Transformación (4T) y a la luz de la compleja coyuntura actual.

La metodología utilizada consiste en la revisión de fuentes primarias y especializadas en la temática, tales como Inegi, El Financiero de México, la Comisión Económica para América Latina (Cepal), además de las imprescindibles del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), incluyendo también a autores reconocidos sobre la temática en estudio, entre otras.

Se aplicó una combinación del método histórico-lógico, con el de análisis y síntesis para la ejecución del procesamiento, análisis e interpretación de la información recopilada durante el proceso investigativo.

La información está organizada de la siguiente manera: Un primer acápite, contentivo del diagnóstico, a la altura del año cero (inicio del sexenio en diciembre de 2018). En un segundo momento se tratarán las políticas que integran la llamada Cuarta Transformación (4T). Seguidamente serán analizados los impactos de las políticas, bajo el calificativo de lo logrado.

A continuación, serán analizados los asuntos pendientes, o sea lo aún no logrado, para cerrar con un breve análisis del resultado de las elecciones del 2 de junio 2024, el nuevo gobierno y su gabinete, así como los retos a que se deberán enfrentar en el sexenio por comenzar en octubre del año en curso. El artículo termina con algunas reflexiones finales.

No se incluirán las temáticas referidas al comercio exterior, la inversión extranjera directa ni las relaciones triangulares entre México, Estados Unidos-Canadá y China, que por su complejidad requerirían de tratamiento aparte, a tener de que tampoco forman parte del centro de la 4T, que se enfoca básicamente en el sector interno de la economía y a la solución de los problemas sociales acumulados.

Desarrollo

La situación socioeconómica de México en 2018 (año de inicio del sexenio en curso), heredada de los sexenios anteriores, en un grupo de variables seleccionadas, se puede resumir en los siguientes aspectos:²

- Mercado potencial: 124 millones de habitantes
- PIB nominal: 1,15 billones de USD (segunda economía en la región, detrás de Brasil)
- Remesas: 20,045 mm USD (1,7%/PIB)
- Reservas internacionales: 180,900 mm USD
- Deuda Externa bruta: 321,153 mm USD
- Deuda financiera total de Petróleos Mexicanos (Pemex): 95,972 mm USD

² Elaboración propia, con datos de Cepal e Inegi.

Los problemas sociales se concentran, básicamente, en la fragilidad del mercado laboral; la corrupción generalizada; la migración; la droga y el narcotráfico; la violencia y, en particular, los feminicidios; la dependencia energética de EE.UU. y la deforestación, entre los más significativos.

Cabe destacar como antecedentes de la Cuarta Transformación (4T) de la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), los siguientes hechos:

La primera transformación (identificada con la guerra de Independencia, 1810-1821), que estuvo marcada por las ideas liberales y la Ilustración.³

La segunda transformación (contentiva de las leyes liberales y la guerra de Reforma, 1857-1861), la que no puede comprenderse al margen del resurgimiento de las pretensiones imperialistas europeas, en particular de Francia.

La tercera transformación (coincidente con la Revolución Mexicana, 1910-1917), que dio lugar a la República como el primer movimiento social de gran envergadura del siglo XX en territorio mexicano.

Por su parte, la 4T, correspondiente al sexenio actual, tiene el objetivo de afianzar la independencia nacional, a través de la consolidación de la economía, a la vez que se solucionan los problemas sociales. Se centra en la lucha por la erradicación de la corrupción, el combate a la pobreza y la desigualdad y la promoción del desarrollo socioeconómico y está basada en los principios éticos del quehacer político. (Reyes 2020)

Para respaldar la 4T, la administración de AMLO cuenta con las políticas contenidas en el Plan Nación 2018-2024 de MORENA⁴.

1. Lucha contra la corrupción como problema estructural;
2. Contra-reforma energética (en respuesta a la fallida reforma energética promovida por la administración anterior);
3. Desarrollo del turismo como fuente de desarrollo y promoción de la cultura nacional;
4. Construcción de corredor económico-comercial en el Istmo de Tehuantepec, que une las costas del Golfo de México con el Océano Pacífico, con la finalidad de abaratar los costos del comercio;

³ Cabe añadir que, en el período comprendido entre estas dos transformaciones, tuvo lugar la guerra entre Estados Unidos y México, que culminó con la firma del Tratado Guadalupe-Hidalgo en 1848, mediante el cual México (país agredido) perdió prácticamente la mitad de su territorio nacional, integrado por California, Texas, Arizona, Colorado y Nuevo México, todos ricos en petróleo (sic).

⁴ Movimiento de Regeneración Nacional, coalición de fuerzas políticas, creada y encabezada por AMLO, que lo llevó al poder en las elecciones de julio de 2018.

5. El Proyecto del Tren Maya, que desarrolla la infraestructura, el empleo, la cultura, el turismo y la economía;
6. Construcción de caminos rurales y siembra de árboles frutales y maderables, como fuente de empleo y combate a la deforestación;
7. Ampliación de Internet para todos;
8. Apoyo para colonias marginadas de ciudades fronterizas y turísticas;
9. Becas para el estudio y empleo, fundamentalmente de jóvenes.⁵

En cuanto a los Impactos de las políticas, lo logrado se pudiera resumir en los siguientes elementos, recogidos en la obra escrita del propio presidente:

El libro *A mitad de Camino*, presentado por el Presidente en septiembre 2021, justo a mitad del sexenio, con una venta de 200 000 ejemplares y un aporte de \$3 000 000 de pesos mexicanos (MXN), y que fue vendido a un precio módico de \$15.00 MXN (menos que un dólar), a diferencia del precio de venta comercial fijado por Amazon, de \$35.00 USD, proporcionó ingresos que fueron destinados por el Presidente a los programas sociales.

El Libro cuenta con cuatro capítulos: El primero, según AMLO, describe el presente, "...lo que estamos ahora viviendo"; El segundo está dedicado a la política exterior, "...el respeto al derecho ajeno es la paz" (rememorando la definición de paz formulada por Benito Juárez, quien fuera presidente de México y calificado como El Benemérito de las Américas); El tercero está dedicado a los opositores, y El cuatro "...es el porvenir, ese es el libro" (López 2021).

De forma resumida, los principales resultados archivados por la 4T durante la administración de AMLO se centraron en los siguientes aspectos:

- La lucha contra la corrupción: disminuye el índice a todos los niveles.
- La Contra-reforma energética. Consiste en la renacionalización del petróleo y de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), que incluye la toma del control del sector energético por el gobierno, con una reducción de los precios de los combustibles y la electricidad, en base a la expansión de la industria de extracción y refinación de petróleo, disminución de las importaciones de derivados del petróleo y políticas fiscales, entre otros aspectos.
- La construcción de la refinería de Dos Bocas, en Tabasco, que coloca en el mercado gasolina de producción nacional y lleva a la disminución de importaciones desde Estados Unidos.

⁵ MORENA - Proyecto de Nación 2018-2024.

- Refinanciación de Pemex, con apoyos fiscales (ver Gráfico 1 más abajo), su recapitalización y el incremento de la producción de crudo nacional.
- Construcción del Tren Maya (en la Península de Yucatán): con 1 500 km de longitud vial, atraviesa 40 municipios, constituye una importante fuente de empleo, incorpora 367 obras y acciones sociales, contribuye a la expansión del turismo, proporciona el mejoramiento de 27 zonas arqueológicas y promueve el desarrollo social y cultural.
- El Plan Sembrando Vida: crea empleo y contribuye sustantivamente a la reforestación del país (incluye la plantación de 1,1 mm de hectáreas de frutales y maderables).
- La asistencia social a los vulnerables: por tarjeta electrónica, para evitar el desvío de los recursos monetarios.
- Los delitos: se ha logrado una reducción de un 24 por ciento; en el caso del delito de homicidio, en un 17 por ciento; el robo, en un 26; el feminicidio, en el 29; el robo de vehículos, en un 44 y el secuestro, en el 80 por ciento.⁶

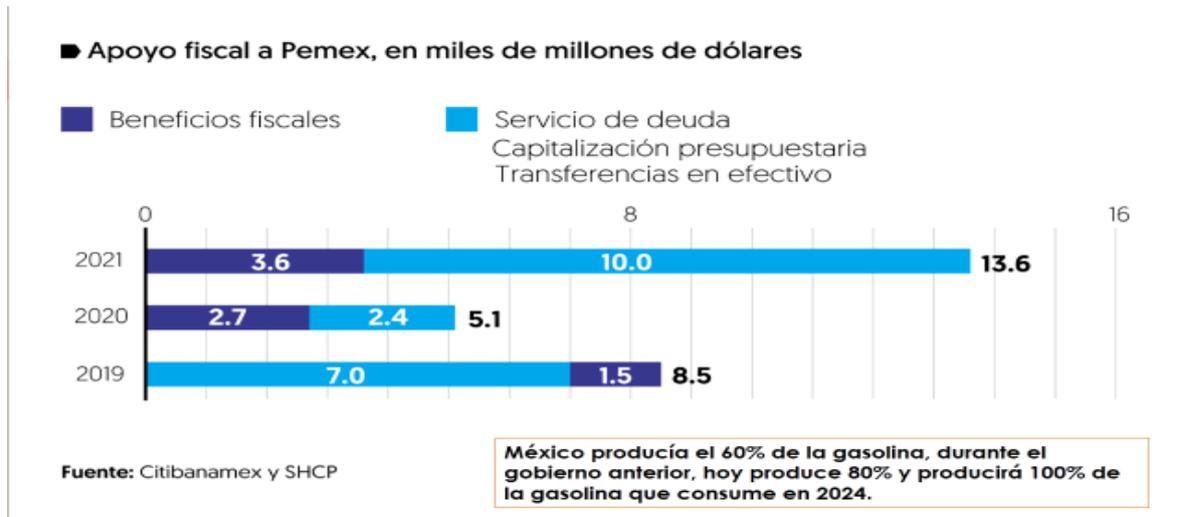
El Plan de la 4T, incluye además producir 100% de la gasolina de consumo nacional para 2024.

La administración AMLO, en materia de contrarreforma energética, se ha preocupado por el reflote de Pemex, empresa muy endeudada, descapitalizada, con contracción crónica de la producción y escasa capacidad de refinación nacional, lo que obligaba a importar gasolinas desde Estados Unidos a elevados precios, causa fundamental de los llamados *gasolinazos* de período anteriores.⁷

⁶ Quinto Informe de Gobierno.

⁷ En México se le llama así al incremento desproporcionado de los precios de la gasolina, propio de la época de anteriores administraciones, en particular la de Enrique Peña Nieto (EPN), que antecede a la de AMLO.

Gráfico 1. Apoyo fiscal a Pemex (años seleccionados)



A continuación, en la Figura 1 se muestra la configuración del sistema eléctrico de México, integrado por 10 segmentos, todos bajo el control de la CFE.

El control gubernamental, contrario al *status* privado de la Comisión anterior al gobierno de López Obrador, permite la toma de decisiones en interés nacional, con lo que se produce un beneficio directo a la población, en cuanto a suministro y mejores precios para la electricidad, compensando los aumentos producidos por la reforma energética de la anterior administración.

Como se muestra en la anterior Figura 1, el sistema eléctrico de México se encuentra estructurado por regiones, según la Secretaría de Energía (SENER).

Asuntos pendientes: Lo aún no logrado.

Las principales problemáticas de la sociedad mexicana en la coyuntura actual:

- La corrupción contenida, pero no resuelta plenamente.
- La migración: México posee la triple condición de país emisor, receptor y de tránsito. En este campo existen muchas y complejas problemáticas no resueltas.
- El narcotráfico y la seguridad fronteriza: con EE. UU como mercado principal, el tráfico de armas desde ese país, el crimen organizado, la lucha entre los cárteles, entre otros problemas acuciantes a solucionar.
- El mercado laboral y la todavía insuficiente generación de empleo formal y de calidad.
- La violencia y el feminicidio. Se reducen, pero no han desaparecido.

Figura 1. Sistema eléctrico de México.



Algunos datos sobre la evolución de la economía

En cuanto a algunos indicadores macro económicos seleccionados, en la siguiente Tabla 1 se pueden observar diferencias sustantivas si se comparan las cifras del año 2018 (inicio del sexenio de AMLO) y el tercer trimestre del pasado año.

Tabla 1. La situación económica de México. Comparación 2018-2023 (IIIT).⁸

	2018	2023
Mercado potencial (mm de habitantes)	124	+130
PIB Nominal (bn USD)	1,15	1,70
Remesas (mm USD)	20,045	60,000 ⁹
Reservas Int. (mm USD)	180,900	203,000
Deuda Externa Bruta (mm USD)	321,153	386,330
Deuda Financiera Total Pemex (mm USD)	95,972	60,000

Fuente: Elaboración propia, con datos de Cepal e Inegi.

⁸ Con información disponible.

⁹ Constituye aproximadamente el 3,52% del PIB y su expansión nominal es fruto del incremento de los flujos migratorios de nacionales mexicanos hacia Estados Unidos, fundamentalmente, y también hacia otras partes del mundo. Constituyen parte importante del ingreso para el consumo de muchas familias receptoras.

Mientras que en la siguiente Tabla 2, se puede apreciar la dinámica de los indicadores económicos seleccionados a lo largo del sexenio 2018-2024.

Tabla 2. Dinámica de la economía mexicana. Últimos cinco años y Primer Semestre de 2024.¹⁰

PIB (%)	-0,1	-6,6	3,0	4,3	3,6 (II T) /3,0 (E)	2,4 ¹¹ /1,9 ¹²
Remesas (mm USD)	20 000	40 605	52 000	61 000	60 000 (E)	-
Producción de Petróleo mm bd)	1,7	-	-	-	1,9	1,78 ¹³
Deuda pública (% del PIB)	43,6	-	57,6	-	44,0	-
Inflación (%)	9,62	-	7,36	7,77	5,06	4,42 ¹⁴
Reservas Internacionales (mm USD)	180,900	199,056	211,590	-	203,000	-

Fuente: Elaboración propia con base en Inegi, FMI, BM, Cepal, Quinto Informe de Gobierno.

Un dato relevante en materia de economía resulta que, a inicios de febrero de 2024, la agencia Moody's rebajó la calificación corporativa de Pemex de B1 a B3 y mantuvo la perspectiva negativa. El Presidente de México reaccionó a la rebaja el propio 21 de febrero y dijo que la agencia calificadora “defiende un modelo neoliberal y quiere que Pemex siga vendiendo petróleo crudo y comprando gasolinás”. Ahora, afirmó el mandatario, las exportaciones de petróleo ya no son la mayor entrada de ingresos de Pemex, ya que 75% de los ingresos de la petrolera provienen del mercado interno y no de la venta de petróleo crudo al extranjero.

La entrada de menos recursos por las exportaciones se explica en gran medida por la decisión de sustituir las exportaciones de crudo por el uso de este recurso para la refinación al interior del país (Flores 2024d: 3).

Después de las elecciones de junio, muchas empresas de capital extranjero y algunas de capital nacional continúan haciendo anuncios de inversión

¹⁰ Con información disponible.

¹¹ Según proyecciones del Inegi para 2024.

¹² Según proyecciones de la Cepal para 2024.

¹³ A junio 2024, según Solís 2024.

¹⁴ A marzo 2024, según el Inegi. En el mismo mes del año anterior, la tasa de inflación se había colocado en 6,85%.

relevantes. La Secretaría de Economía (SE) reporta en el primer semestre del año un saldo de 45,461 millones de dólares, con un total combinado de 143 anuncios, lo que implica que cada anuncio, en promedio, representa una inversión de 318 millones de dólares, es decir que se trata de grandes proyectos. Aunque no se trata de proyectos que vayan a realizarse en su totalidad en este año, incluso ni en el próximo, sino en determinados casos, en varios años hacia delante, de todas formas, el dato "...refleja que muchas grandes empresas siguen viendo a México como un destino al cual apostarle." (Quintana 2024a: 1; Bullón 2024: 3).

Según Quintana, uno de los ingredientes fundamentales lo constituyen los factores estructurales que hacen atractiva a la economía mexicana y que resultan esenciales para atraer inversión:

i. La cercanía con EE.UU. y la existencia de un tratado comercial. La geografía, así como la certidumbre que ofrece el Tratado México-Estados Unidos-Canadá (conocido como T-MEC), son elementos sumamente valorados por los inversionistas.

ii. El tamaño y tendencia del mercado interno. Para las escalas que requieren las inversiones que no van a la exportación, no es lo mismo un país con un mercado potencial pequeño, que uno con 130 millones de habitantes, en donde alrededor de 15 millones aportan por la vía de las remesas. A esto se añade, que las políticas públicas de la actual, tanto como las de la próxima administración van a incentivar el crecimiento de este mercado.

iii. El factor demográfico. México goza del bono demográfico, la proporción de la población en edad de trabajar es la mayor de toda la historia y así seguirá, según las tendencias demográficas, quizás por un par de décadas. Este hecho se convierte en un factor de atracción relevante, y

iv. Existe estabilidad política. Más allá de preferencias, los extranjeros ven que las transiciones políticas en el país se pueden hacer sin sobresaltos, al menos hasta ahora. (Quintana 2024a: 1; Bullón 2024: 3)

En el caso de Petróleos Mexicanos (Pemex), la empresa continúa reduciendo las exportaciones de petróleo crudo, concentrando las disminuciones en los destinos de Europa y el Lejano Oriente, según las cifras más recientes publicadas por la compañía. Pemex exportó 681.500 barriles diarios de petróleo (bpd) crudo durante abril del año en curso, lo que representa un retroceso marginal de 0,8%, o sea de 5.300 bpd, enviando a su vez a la región de América 484.000 bpd, con un incremento en las exportaciones del 20%, mientras que las destinadas a Europa y al Lejano Oriente cayeron 22% y 36%, respectivamente (Solís 2024: 1).

El nivel de exportaciones petrolera es el más bajo registrado en la base de datos de Pemex, mientras el Gobierno AMLO apunta a procesar más crudo en las refinerías de la compañía, particularmente en la nueva conocida como Dos Bocas. De modo, que, durante abril, el valor de las exportaciones de petróleo

se ubicó en US\$1.565 millones, reportando una caída de 0,5% (Solís 2024: 1-2; Bullón 2024: 3-4).

Según Solís, México persigue que Pemex, la petrolera más endeudada del mundo con un pasivo financiero para 2024 de US\$101.500 millones, produzca todas las gasolinas y diésel que México demanda para reducir el precio de los combustibles, pero el negocio de refinación es el único que reporta pérdidas multimillonarias para la compañía trimestre tras trimestre y que le ha costado bajas de calificación crediticia con Fitch y Moody's. En esa situación, la apuesta está concentrada en la rehabilitación de las seis refinerías existentes y la puesta en operación comercial de la refinería Olmeca, conocida como Dos Bocas (Solís 2024: 1-2).

La producción de petróleo y condensados de Pemex se ubica en 1,78 millones de barriles que enfrenta más de siete meses en declive por campos maduros como Akal, Ku, Sihil y Zaap, pero también en yacimientos nuevos como Quesqui (Solís 2024: 1-2).

Con relación a Pemex, el Presidente AMLO ha declarado que: “Estamos analizando exactamente lo que queremos, que se considere como una industria estratégica de interés público, que se proteja el interés público. No puede estar por encima del interés público el interés particular. Entonces, el modelo neoliberal coloca por delante el interés particular de empresas nacionales y sobre todo empresas extranjeras”, recriminó. El Presidente de México afirma, que para evitar que haya gasolinazos, se debe contar con 80 por ciento que tiene en el mercado Pemex o que tiene de participación en el mercado, lo que permite establecer un precio justo”, aseguró (Benítez 2024: 1; Bullón 2024: 4).

En este contexto, y según lo planteado en el Quinto Informe de Gobierno, las perspectivas a corto y mediano plazos para lo que resta de sexenio y en lo adelante, se centrarán en los siguientes aspectos:¹⁵

✓ El nuevo gobierno, que asumirá plenamente en octubre de 2024, estará obligado a continuar la lucha efectiva contra la corrupción y el combate a la pobreza y la inseguridad ciudadana.

✓ Se debe destacar e incrementar el papel de los militares, que no solo han participado en obras como el Tren Maya o el Aeropuerto Internacional “Felipe Ángeles” (conocido como AIFA), sino que han colaborado en otros ámbitos, la construcción de 2.564 sucursales de Bancos del Bienestar, la edificación de hospitales, distribución y aplicación de vacunas en la pandemia de CV-19, la construcción de 320 cuarteles, el reparto de libros de texto (2 entidades federales lo prohíben), la construcción de acueductos, canales, vías de riego y la limpieza de playas.

✓ Otro asunto pendiente consistirá en reformar la actual Constitución, con la finalidad de que las medidas que no se han implantado por falta de apoyos

¹⁵ Quinto Informe de Gobierno: Septiembre de 2023.

legislativos salgan adelante, como el traslado de la Guardia Nacional bajo mando militar o la reforma del Poder Judicial (que jueces y magistrados sean elegidos por el pueblo).

✓ Las máximas prioridades serán los pobres, la práctica del humanismo, la salud, los jóvenes y el transporte.

Perspectivas

Visto el tema de la economía en perspectiva, y según Camarena, los seis años de López Obrador serán analizados durante años. Su desempeño como presidente "...espera no sólo el juicio de la historia, sino que en el siguiente sexenio su sucesora consolide lo que ocurrió desde julio de 2018. El obradorismo no termina en octubre de 2024. Parte de la novedad de estos días es que hay una continuidad real, sustanciada no sólo en un ideario sino en una ruta de reformas y en un compromiso explícito de concretarlas." (Camarena 2024: 2).

De modo, que todo parece indicar, que "el balance de lo hecho y de lo no hecho" durante el sexenio irá dándose en los años siguientes, porque la nueva presidenta buscará concretar obras y reformas, incluidas las que buscan darle centralidad en todo al gobierno.

Los seis años de AMLO que más cuentan hoy son esos. La capacidad que tuvo de retener en las urnas, mediante su candidata sin duda, el poder para que el futuro cercano se parezca al México de los años de su juventud y temprana adultez (Camarena 2024: 2; Bullón 2024: 4).

Sólo 18 días después de las elecciones del 2 de junio, la presidente virtual, Claudia Sheinbaum reveló al primer bloque de nombramientos, que estuvo compuesto por Marcelo Ebrard¹⁶, Rosaura Ruíz, Juan Ramón de la Fuente, Alicia Bárcena¹⁷, Julio Berdegué y Ernestina Godoy para ocupar las Secretarías de Economía; Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación; Relaciones Exteriores; Medio Ambiente y Recursos Naturales; Agricultura y Desarrollo Rural y la titularidad de la Consejería Jurídica de la Presidencia, respectivamente. Con el segundo grupo de nombramientos a fines de junio, ya son 12 los integrantes del Gabinete designados por la futura primera mujer presidente de México, incluido el actual secretario de Hacienda, Rogelio Ramírez de la O, quien continuará en el cargo por tiempo indefinido en la administración de Sheinbaum (Solís & Flores 2024: 2-3; Bullón 2024: 5).

¹⁶ Ha sido Gobernador del Estado de México (EDOMEX), renegociador del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN), devenido en T-MEC en 2018 (y que se renegociará nuevamente en 2026, según la cláusula de *Sunset* incluida en el propio T-MEC), ocupó el cargo de Canciller, por tanto, político de probada experiencia y capacidad negociadora.

¹⁷ Ha sido Secretaria Ejecutiva de Cepal por varios mandatos, ha tenido cargos internacionales, incluido la Cancillería y es Bióloga de profesión, por lo que constituye sin dudas un buen prospecto en el campo para el que fue designada.

En términos generales, puede decirse que Sheinbaum se ha rodeado de personas que tienen un sólido bagaje técnico y profesional, y que mayormente ella conoce bien (Quintana 2024b: 1).

Según Quintana, a diferencia de lo que ocurrió en el sexenio de AMLO, el nombramiento de Ramón De la Fuente en la Cancillería anticipa una presencia mucho más activa de México en los foros internacionales, lo que equivaldría a una política exterior más activa que en el sexenio que concluye.

Mientras, que el nombramiento de Marcelo Ebrard en la Secretaría de Economía tiene un objetivo fundamental, más allá del conjunto de actividades que desarrolla la dependencia: la revisión del T-MEC, que tendrá lugar como está planificado en el 2026. Su designación, además, muestra un rasgo muy interesante de la virtual presidenta electa. Se trata de "...su capacidad de integración de equipos, independientemente de las diferencias políticas que haya tenido en el pasado, como es el caso..." (Quintana 2024c:2; Bullón 2024: 5).

Otro nombramiento que llama la atención, y que implica un cambio organizacional en el gobierno, es el de Rosaura Ruiz, futura titular de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación. El hecho de darle rango de secretaria a lo que hoy es la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), y el perfil científico de Ruiz, emite también un mensaje de la significación que el nuevo gobierno quiere darle al sector. La doctora Ruiz es cercana a Sheinbaum desde hace muchos años, por lo que se percibe que buscó a alguien de plena confianza en quien confiar ese propósito (Quintana 2024c:2; Bullón 2024: 5).

Se trata de perfiles técnicos, científicos y de enfoque, son ubicados en sus ramos de especialidad y, cinco de ellos, con excepción de Godoy, tienen experiencia laboral en organismos internacionales (Flores & Solís 2024: 1). Por tanto, se trata de un gabinete competente. (Bullón 2024: 5)

Tras los anuncios de Sheinbaum, hubo interpretaciones que vinculan los nombramientos de una parte del Gabinete con la apreciación del peso mexicano frente al dólar, lo que supuso una estabilidad después de la volatilidad en el mercado local ante el nerviosismo de los inversionistas ante la posibilidad de la aprobación en septiembre próximo de la reforma judicial.¹⁸

El peso cerró la sesión del jueves 20 de junio con una apreciación de 0,25% o 4.7 centavos, cotizando alrededor de 18.38 pesos por dólar, con el tipo de cambio tocando un máximo de 18.46 y un mínimo de 18.25 pesos por dólar (Flores & Solís 2024: 1-2; Bullón 2024: 5).

Con ese gabinete, a partir del 1 de octubre, Claudia Sheinbaum será presidente constitucional en funciones, y a partir de ese momento tomará las riendas del país con un grupo de colaboradores que le ayudarán a cumplir los objetivos

¹⁸ Se trata de un tema complejo, en pleno desarrollo, que ha llevado incluso a un paro judicial reciente. Será una de las tareas inmediatas de la nueva administración, de no solucionarse en septiembre venidero.

que se ha trazado y que esbozó durante la campaña, lo que significa que ella tendrá y nadie más todas las atribuciones que están definidas en la Constitución.

Según Sánchez Cano, el nombramiento de una parte del gabinete del nuevo gobierno, responde al gusto de Sheinbaum, aunque también hay personas afines al presidente AMLO, ya que de los 15 nombrados, siete son afines a la candidata presidencial ganadora y los demás trabajaron con el tabasqueño (Sánchez Cano 2024:1; Bullón 2024: 5-6).

En materia de política exterior, ya Sheinbaum ha asegurado que México apoya con programas como Sembrando Vida a jóvenes de Centroamérica, en El Salvador y Honduras. Sin embargo, subraya que “Estados Unidos puede apoyar más” y alcanzar a muchos más jóvenes en Centroamérica para que no tengan que emigrar. “Va a ser mucho más económico que construir el muro, que bardas... mucho más económico que cualquier otra forma de patrullas fronterizas, y además atiende el tema de fondo”, dijo en Ciudad Juárez. En cuanto al ámbito de la economía entre los dos países, en su conferencia de prensa durante la campaña electoral en Ciudad Juárez, Sheinbaum destacó el tema del nearshoring o la relocalización de empresas. Aseguró que se debe aprovechar para ir más allá de ser un lugar de maquila y lograr que se creen cadenas de valor que generen mayores beneficios (Vega 2024: 2; Bullón 2024: 6).

Además, Sheinbaum plantea impulsar la “definición y establecimiento de grupos binacionales de trabajo para la atención de determinados fenómenos criminales, para facilitar la cooperación y potenciar las acciones de prevención, contención, investigación y judicialización de las redes responsables de la producción y tráfico de drogas, tráfico de armas, lavado de dinero, tráfico de personas, delitos cibernéticos y/o basados en el uso de la tecnología y otros delitos transnacionales”.

Con su propuesta de invertir en los países de donde parten los migrantes, Sheinbaum le daría continuidad a la estrategia del presidente AMLO de llevar a naciones como El Salvador sus programas sociales (Vega 2024: 3; Bullón 2024: 6).

A estos temas, se pudieran añadir otros derivados de la complejidad de la coyuntura regional, hemisférica y global actual, del resultado de las lecciones en Estados Unidos en noviembre 2024 y el nivel de consenso que se logre en el nuevo gabinete por Sheinbaum, quien asumirá el cargo el primero de octubre.

Del resultado del proceso electoral y la conformación del nuevo gabinete, ya concluidos, va a depender la continuación de la llamada Cuarta Transformación (4T) llevada a cabo por el gobierno progresista de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) durante el sexenio por concluir, la que parece segura con Sheinbaum.

Reflexiones finales

1. Bajo la divisa de “*los pobres primero*” se ha logrado reducir la pobreza¹⁹, amparar a los vulnerables y dar oficio y empleo a muchos jóvenes, apartándolos de la droga y del ejercicio de la violencia organizada.
2. La Cuarta Transformación (4T) ha revolucionado la economía y la sociedad mexicanas²⁰ en sólo cinco años, contra los 36 años combinados de neoliberalismo de los seis sexenios anteriores, que dejaron muchos temas pendientes.
3. Los resultados de las políticas de la 4T son tangibles, en cuanto a crecimiento económico, contra-reforma energética, combate a la corrupción y la pobreza, desarrollo local, mejoramiento del mercado laboral, entre otros temas sustantivos.
4. No obstante, no ha habido política bien intencionada y con resultados tangibles que no haya sido atacada por la oposición, hasta llegar a acusar al presidente AMLO de antidemocrático y autoritario, lo cual se aleja considerablemente de la realidad.
5. La continuidad de la política de la 4T se decidirá a partir de los resultados de las elecciones de 2024 y de las proyecciones del nuevo gobierno y su gabinete, encabezado por Claudia Sheinbaum, quien ha afirmado que “*no habrá traición*”.

¹⁹ Al día de hoy en México existen 5 millones menos de pobres que al inicio del sexenio.

²⁰ No es que se trate propiamente de una revolución social, sin embargo, resulta indiscutible que la economía ha avanzado a ritmo sostenido, ha equilibrado y mejorado los principales indicadores, se han solucionado o mitigado la mayoría de los enormes problemas sociales y se sigue avanzando en la solución de problemas a los que nunca antes se les había prestado suficiente atención por administraciones de corte neoliberal.

Referencias bibliográficas

- Benítez, D. (2024). AMLO, por reforma energética, 'como la de Adolfo López Mateos' (en 1960). Febrero 2 de 2024. © Copyright, Grupo Multimedia Lauman, SAPI de CV.
- BM (2023). Proyecciones de crecimiento de la economía mundial.
- Bullón, M. (2024). La economía mexicana en el 2023 y perspectivas. Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial 2024. Recuperado de: <https://www.ciem.cu/publicaciones>
- Camarena, S. (2024). Seis años de AMLO. Julio 3 de 2024. © Copyright, Grupo Multimedia Lauman, SAPI de CV.
- Cepal (2024). América Latina y el Caribe: Proyecciones de crecimiento actualizadas para 2023-2024. En: CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de ALC 2023 (dic. 2023).
- Cepal (2024). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2024. Trampa de bajo crecimiento económico, cambio climático y dinámica del empleo. Junio 2024.
- Citibanamex y SHCP (2021). Apoyo fiscal a Pemex. Años seleccionados. Infograma.
- Flores, Z (2024d). Petróleo pierde brillo como fuente de divisas de México en una década. Marzo 19 de 2024. Bloomberg en Línea.
- Flores, Z. & Solís, A. (2024). Sheinbaum apuesta por enfoque científico en Gabinete y aguarda puestos estratégicos. Junio 21 de 2024. Bloomberg en Línea.
- Flores, Z. (2024c). ¿Por qué Banxico tenía que recortar la tasa de interés en junio, de acuerdo con analistas? Julio 3 de 2024. Bloomberg en Línea.
- FMI (2023). Proyecciones de crecimiento de la economía mundial.
- Gobierno de México (2023). Quinto Informe de Gobierno. Septiembre de 2023.
- Inegi (varios años). Comunicados de prensa. Sala de Prensa.
- López, A. M. (2021). Presentación de libro "A *Mitad de Camino*". Septiembre 2021.
- Morena (2018). Proyecto de Nación 2018-2024.
- Quintana, E. (2024). El empleo ya anuncia el freno de la actividad económica. El Financiero de México. Julio 8 de 2024.
- Quintana, E. (2024a). México sigue jalando inversiones... pese a todo. Julio 10 de 2024. El Financiero. México. © Copyright, Grupo Multimedia Lauman, SAPI de CV.
- Quintana, E. (2024b). ¿Por qué será diferente el equipo de Sheinbaum al de AMLO? El Financiero. México. Junio 29 de 2024. © Copyright, Grupo Multimedia Lauman, SAPI de CV.
- Quintana, E. (2024c). Lo que significa el gabinete de Sheinbaum. El Financiero. México. Junio 21 de 2024. © Copyright, Grupo Multimedia Lauman, SAPI de CV.
- Reyes (2020). La Regeneración es la Cuarta Transformación de México. Maximiliano Reyes, Subsecretario para América Latina y el Caribe de la SER. Mayo 5 de 2020. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/>
- Sánchez Cano, A. (2024). Un gabinete híbrido. El Financiero. México. Julio 8 de 2024. © Copyright, Grupo Multimedia Lauman, SAPI de CV.
- SENER (2021). Secretaría de Energía. Sistema eléctrico nacional. Infograma.

- Solís, A. & Flores, Z. (2024). Claudia Sheinbaum presenta la segunda parte de su gabinete: ¿Quiénes son? Junio 27 de 2024. Bloomberg en Línea.
- Solís, A. (2023). ¿Cuánta deuda tiene que pagar Pemex en 2023? Recuperado de: <https://www.bloomberglinea.com/2023/01/09/>
- Solís, A. (2024). Pemex sigue recortando exportaciones de petróleo, principalmente a Europa y Lejano Oriente. Mayo 24 de 2024.
- Solís, A. (2024a). Importaciones de electricidad en México rompen récord en el sexenio de AMLO. Julio 18 de 2024. El Financiero. México. © Copyright, Grupo Multimedia Lauman, SAPI de CV.
- Vega, E. (2024). Mayo 30 de 2024. ¿Qué dijo y qué propone Sheinbaum sobre las relaciones entre EE.UU. y México? CNN. © 2024 Cable News Network. A Warner Bros. Discovery Company. All Rights Reserved.